



**UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
MAESTRÍA HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE
PANAMÁ Y LOS ESTADOS UNIDOS**

TRABAJO DE GRADUACIÓN

TEMA

LA IDENTIDAD NACIONAL EN LA REPÚBLICA DE PANAMÁ 1903-1920

PRESENTADO POR

NILSON DE BOUTAUD

8-445-255

PROFESOR ASESOR

FERMINA SANTANA

2025



*Universidad de Panamá
Facultad de Humanidades
Dirección de Investigación y Postgrado*

18 de septiembre de 2023
DPH N°157-23

Licenciado
Nilson O. De Boutaud
E. S. M.

Respetado Lic. De Boutaud:

Para los fines pertinentes, le comunicamos que su trabajo de investigación tiene asignado el código: CE-PT-327-14-17-23-10, correspondiente al Programa de la Maestría en Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos.

Atentamente,


Dra. Mirna González M.
Directora



Adjunto: Protocolo de Presentación del Proyecto de Tesis

/Maira

2023: "A 100 años de la Fundación de Acción Comunal"
Ciudad Universitaria Octavio Méndez Pereira
Estafeta Universitaria, Panamá, República de Panamá
(507) 523-6693



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
Formulario de Inscripción de Protocolos de Postgrado
DP-F-013



1. Programa: Maestría en Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos
2. Tipo de Proyecto: Tesis X Intervención _____
3. Título del Proyecto: La Identidad Nacional en la República de Panamá 1903-1930
4. Línea de Investigación o Área de Intervención: DESARROLLO Y CRECIMIENTO SOCIOECONÓMICO Y POLITICO DE PANAMÁ.
5. Nombre del estudiante: NILSON O. DE BOUTAUD G.
6. Cédula No.: 8-445-255 7. Teléfono: 523-6671 8. Celular: 6521-9747
9. Correo electrónico: nilsondb07@gmail.com
10. Sede: CAMPUS CENTRAL
11. Unidad Académica FACULTAD DE HUMANIDADES.
12. Firma del estudiante Nilson de Boutaud Fecha 27-7-23
13. Firmas de los miembros de la Comisión Académica del Programa.

Nombre	Cargo	Firma
	Director o Coord., de Inv., y Postgrado	
	Director del Departamento	
	Coordinador (a) del Programa	
	Miembro	
	Miembro	
	Miembro	
	Miembro	

14. Anexar Propuesta aprobada por la Comisión Académica

.....
PARA USO DE LA VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO.

1. Código: _____
2. Firma del Director(a) de Postgrado (VIP). _____
3. Fecha: _____

Dedicatoria

Le dedico este trabajo de investigación a los diferentes grupos humanos en Panamá que son parte esencial de la identidad nacional. Igualmente dedico este trabajo a mis compañeros de la Maestría de Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos que emprendimos este viaje maravilloso del aprendizaje sobre la historia de Panamá.

Agradecimiento

Deseo agradecer de manera especial a la Dra. Fermina Santana, quien fue mi guía como asesora en este trabajo de investigación. Mi agradecimiento eterno a mis profesores de la maestría, en especial a la Profa. Edda Samudio por compartirnos sus experiencias y enseñanzas acerca de la investigación que fueron muy importantes para la culminación de este trabajo de graduación.

También le agradezco a mi familia, que en todo momento de mi vida han estado presente para apoyarme en todos mis proyectos.

Igualmente a mis compañeros de trabajo por su apoyo, en especial a mis queridas amigas Lavinia y Yira.

Finalmente le expreso mi agradecimiento a los diferentes autores consultados para culminar esta investigación

ÍNDICE GENERAL

NOTA DE APROBACIÓN	ii
FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
INTRODUCCIÓN	x
RESUMEN Y PALABRAS CLAVES	xiv
ABSTRAC	xv
CAPÍTULO I: ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	1
1. Planteamiento del Problema	2
2. Formulación del Problema	3
3. Justificación e Importancia	4
4. Antecedentes	5
5. Marco Teórico y conceptual	7
6. Preguntas de la Investigación	9
7. Objetivos	9
7.1. Objetivo General	9
7.2. Objetivos Específicos	9
8. Metodología de la Investigación	10
8.1. Método de Investigación	10
8.2. Técnicas e instrumentos para la Investigación	10
CAPÍTULO II: IDENTIDAD NACIONAL SUS ORÍGENES Y PRINCIPALES GRUPOS HUMANOS EN PANAMÁ	11
1. Concepto de Identidad Nacional	12
2. Orígenes de la Identidad Nacional en Panamá	17
2.1. Primeros Grupos Humanos de Panamá	17
2.2. Período Colonial de Panamá	20

3. Desarrollo del pensamiento nacionalista en el Istmo de Panamá en el Siglo XIX.....	22
3.1. La Independencia de España y la unión a Colombia	23
3.2. Inicio del Interés de Estados Unidos por la Zona de Tránsito	26
3.3. Movimientos Autonómicos o Intentos Independentista de Colombia	27
3.3.1. Intento Independentista de 1830	29
3.3.2. Intento Independentista de 1831	33
3.3.3. Intento Independentista de 1840-1841	36
4. ¿Al independizarse Panamá de Colombia ya existía un principio sólido de identidad nacional panameña?	40
4.1. La Independencia de Panamá de Colombia	41
4.2. Colombianos que se identifican como panameños	45
5. Principio de identidad panameña en la población negra autóctona panameña	48
6. Principio de identidad nacional en la población indígena Panameña	50
7. El concepto de identidad panameña en la zona de tránsito y en el interior de país	56
8. Los trabajadores migrantes en la construcción del Canal y la identidad nacional	62
9. La mujer panameña y su lucha por la identidad nacional	67
10. Otros grupos de extranjeros llegados al Istmo que se identifican como panameños	74
 CAPÍTULO III: EL DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD NACIONAL Y EL INICIO DE LA REPÚBLICA (1903) ...	79
1. La Independencia de la República de Panamá e inicio de la identidad nacional	80

2. El papel transitista de Panamá ayudó a consolidar la identidad nacional	85
3. La construcción del Canal de Panamá consolidó o retrasó el concepto de panameñidad en la nueva república	90
4. La identidad nacional se fortalece a través de las clases dominantes o de las clases populares	96
5. La identidad nacional y las agrupaciones políticas de 1903 a 1920 ...	101
5.1. Partido Liberal	102
5.2. Partido Conservador	105
5.3. Otros movimientos políticos	108
5.4. Principales figuras políticas y su concepto de identidad nacional ..	112
6. La prensa panameña y su papel en el desarrollo y consolidación de la identidad nacional	117
7. La presencia de Estados Unidos en el Istmo influyó en la formación de la identidad nacional	122
 CAPÍTULO IV: REPRESENTACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN LOS INICIOS DE LA REPÚBLICA	125
1. La Identidad Panameña un concepto que surge con la Independencia	126
2. La simbología panameña surgida con la República	129
2.1. Los símbolos patrios	130
2.1.1. La bandera nacional	131
2.1.2. El escudo nacional	133
2.1.3. El himno nacional	136
3. La Cultura Popular y la Identidad Nacional	139
3.1. Aspectos culturales propios de la panameñidad	140
3.1.1. Tradiciones Panameñas	142
3.1.2. El Folklore Nacional	143
3.1.2.1. La Música como Expresión de la Identidad	145
3.1.2.2. El Baile como Expresión de la Identidad	148

3.1.2.3. Vestimentas Panameñas	151
3.1.2.4. Gastronomía Nacional	154
3.1.3. Fiestas populares	157
3.1.3.1. Fiestas Patrias	158
3.1.3.2. Festividades Religiosas	160
3.1.3.3. El Carnaval de Panamá	163
CONCLUSIONES	168
RECOMENDACIONES	174
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	175
ANEXO	178
Índice de Imágenes	179

INTRODUCCIÓN

El estudio de lo que nos hemos propuesto desarrollar sobre la identidad nacional desde el inicio de la República de Panamá en 1903 hasta el año de 1920, es un período de tiempo de los primeros años de república donde podemos tratar de sustentar sobre la formación de la identidad panameña. En estos primeros años se comienza a desarrollar el país, con una nueva perspectiva al ser una nación independiente, y no un departamento o provincia de Colombia, sino un nuevo Estado.

Este estudio busca esclarecer cómo va desarrollándose el concepto de identidad, cómo la población del Istmo identifica esta identidad en el contexto de los diferentes momentos; en el caso del período granadino de nuestra unión a Colombia, al no considerarse sólo colombianos del Departamento de Istmo, sino panameño, al considerar que define la identidad nacional y que se manifestó en la población del Istmo.

La identidad nacional la podemos definir como el sentimiento de pertenencia a una comunidad histórica, cultural, lingüística y social, que se corresponde en mayor o menor medida con algún país, región o comunidad política (Concepto de Identidad Nacional). Dicho de otra forma, es un sentido identitario (de pertenencia), basado en la idea de la nación, es decir, en oposición a lo considerado ajeno o extranjero. Otro concepto sería que la identidad nacional forma parte de lo que algunos filósofos han denominado la “comunidad imaginada”, en el sentido de que los valores nacionales pueden ser abrazados por personas de muy distinta proveniencia étnica, religiosa, cultural o social, pero que

hayan nacido en el mismo suelo (o a veces ni eso). En este caso nos referimos a los inmigrantes llegados a este terruño.

Basado en este concepto general de identidad, nuestra investigación trata de dar una descripción en torno de la identidad nacional de los panameños en el período de unión a Colombia, como un antecedente, y ya con la independencia de Colombia en 1903 podemos hablar de la misma con un marco geográfico propio, con una variedad de pueblos de etnias y culturas, al igual en la nueva república se asientan migrantes de diferentes regiones del Caribe, Centro y Sur América y de otras partes del mundo, que son atraídos por las obras de construcción del Canal de Panamá.

En el marco de construcción de este magno proyecto de la construcción del Canal por los franceses y estadounidenses, llegaron al país oleadas de trabajadores de diferentes nacionalidades y culturas que añadieron nuevos elementos a la formación de la identidad nacional. Trabajadores procedentes principalmente de las islas del Caribe que con otro idioma, cultura, religiones diferentes a los del país sirvieron al cóctel de grupos y etnias, que con sus diferentes culturas comenzaron a conformar la identidad nacional.

En este proceso identitario, es seguro que franceses y estadounidenses hayan dejado su influencia en Panamá. Con la construcción del proyecto canalero la influencia estadounidense se hace más presente en la nueva república, la presencia de la potencia nortea en Panamá viene desde período granadino, pero es con el nacimiento de la nueva nación se hace más evidente. Esta investigación

busca precisamente conocer y sustentar cómo los estadounidenses pudieron influir en la identidad del panameño.

En este proyecto de investigación se va a desarrollar a través de cuatro capítulos en los cuales se plasma lo investigado con lo referente a la identidad nacional panameña entre los años 1903 a 1920. Así como también esbozaremos conceptos que indiquen como surge y se desarrolla la misma en la misma reciente República.

Para el primer capítulo que lo titularemos “Aspectos Generales de la Investigación”, presentaremos el aspecto metodológico que desarrolla, cómo vamos a realizar el trabajo, igualmente lo concerniente al planteamiento, justificación, objetivos, metodología y de un marco teórico y conceptual.

El capítulo segundo lo hemos denominado “Identidad Nacional sus Orígenes y Principales Grupos Humanos en Panamá”. Para este apartado vamos a desarrollar la temática de los orígenes de la Identidad Nacional, de cómo la misma fue evolucionando en la percepción de un nacionalismo panameño. De igual manera presentamos el proceso identitario entre los diversos grupos humanos en el Estado panameño a través de sus raíces de identificación nacional.

Para el capítulo tercero “El Desarrollo y Fortalecimiento de la Identidad Nacional y el Inicio de la República (1903-1920)” estaremos tocando los diferentes factores que se desarrollan en este período, entre estos el papel de los Estados Unidos y su influencia en la nueva república; así como los aspectos políticos y culturales de este período. Entre estas consideraciones tenemos aspectos tales

como el papel transitista del Istmo, los partidos políticos y los primeros procesos electorales, el papel de la prensa y también el aporte en el constructo nacional del Canal de Panamá.

Para nuestro último capítulo denominado “Representación de la Identidad Nacional en los inicios de la República” abordaremos algunos elementos que nos identifica: los símbolos patrios, la cultura nacional, el folklore y temas sociales como nuestras fiestas populares.

En la etapa final de la investigación, culminaremos con conclusiones que detallan los puntos más importantes de la misma. De ser necesario algunas recomendaciones, una bibliografía detallada y un anexo de imágenes u otros elementos que faciliten la comprensión de lo investigado.

RESUMEN

El concepto de identidad nacional ha sido estudiado por diversos sectores de la academia, en especial los estudios históricos. Este trabajo trata de analizar desde la formación y el posterior desarrollo del imaginario colectivo sobre la identidad del panameño. Desde nuestra unión a Colombia, pasando por los movimientos autonómicos hasta llegar a la independencia de Panamá en 1903, el papel de los Estados Unidos y su influencia cultural en la naciente nación y que ha raíz de los grandes proyectos realizados en la zona de tránsito, la llegada de miles de extranjeros de diversos lugares en especial de las Antillas.

Otro elemento a resaltar es la diferencia que se presenta entre la zona de tránsito y el interior del país. Mientras la principal actividad económica de las ciudades de Panamá y Colón sea el comercio, mientras el interior se dedica más a las actividades agropecuarias, el desarrollo de la identidad del panameño se manifiesta en ambos grupos, con lo cual se desmitifica el concepto que la principal función del istmo sea la de ser un punto hanseático para el comercio euroamericano.

En este breve resumen es la de resaltar la simbología propia de Panamá desde el inicio de la república estos símbolos son esenciales para la identidad nacional así como los diversos eventos sociales y culturales propios del país.

PALABRAS CLAVES

Identidad nacional, símbolos, panameñidad, nacionalismo, hanseático, autonomista, élite, extranjeros, zona de tránsito, independencia.

ABSTRAC

The concept of national identity has been studied by various sectors of academia, especially historical studies. This paper attempts to analyze the formation and subsequent development of the collective imaginary of Panamanian identity. From our union with Colombia, through the autonomous movements until the independence of Panama in 1903, the role of the United States and its cultural influence in the nascent nation and the root of the great projects carried out in the transit zone, the arrival of thousands of foreigners from different places, especially from the Antilles.

Another element to highlight is the difference between the transit zone and the interior of the country. While the main economic activity of the cities of Panama and Colon is commerce, while the interior is dedicated more to agricultural activities, the development of the identity of the Panamanian is manifested in both groups, which demystifies the concept that the main function of the isthmus is to be a Hanseatic point for Euro-American trade.

In this brief summary is to highlight the symbology of Panama since the beginning of the republic, these symbols are essential to the national identity as well as the various social and cultural events of the country.

KEY WORDS

National identity, symbols, Panamanian nationality, nationalism, Hanseatic, autonomist, elite, foreigners, transit zone, independence.

CAPÍTULO I

ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El concepto de identidad nacional, referido a los elementos que forman la nacionalidad cultural, folklórica, histórica y demás elementos que constituyen ese constructo que forma la personalidad de una nación. ¿Existe una identidad nacional de Panamá? Es una pregunta recurrente que varios investigadores se hacen, ya que vivimos en un país de tránsito, en especial la zona canalera que ha recibido la influencia de diferentes culturas y la idiosincrasia de otras poblaciones. La llegada a suelo panameño de españoles, negros o asiáticos y los grupos originarios da origen a este mestizaje base étnica de la identidad nacional.

La formación de la identidad nacional comienza a desarrollarse en el período que llamamos Granadino o de Unión a Colombia. Por ello, podemos revisamos la cuestión ¿al ser parte de Colombia, desarrollamos una identidad propia o desarrollamos la identidad colombiana?. Este trabajo busca indagar cuánta de nuestra identidad nacional está todavía ligada a la colombiana, si a raíz de la independencia comenzamos a desarrollar la propia. Conocer ese antecedente de la identidad nacional es un elemento básico en la búsqueda de reconocer la panameñidad que iniciamos en 1903.

Otro factor cultural que se estudiará es la influencia de esta identidad nacional de la presencia de los Estados Unidos en Panamá, que ejercía una política expansionista y de control en el Istmo sino en Centroamérica y el Caribe en una competencia colonialista frente a las potencias europeas de Gran Bretaña, Francia, Alemania y Holanda..

Los diferentes hechos históricos en Panamá han fomentado qué elementos nos identifica a nivel nacional e internacional. ¿Cómo nos perciben los otros pueblos vecinos? Tendremos elementos en común o nos disociamos de ellos a pesar de tener elementos culturales e históricos en común.

Se observa el mosaico cultural que forma Panamá lo observamos en las diferentes regiones del país: En el área de la Interoceanidad (la zona de tránsito en que se encuentran las ciudades de Panamá y Colón); en la Región de Azuero y provincias centrales; el área de Occidente (Chiriquí y Bocas del Toro) y la Región Este (parte de la Provincia de Panamá y Darién). Cada región expresa su identidad y esta se fue desarrollando a través de la adición de elementos que se fueron agregando con el paso del tiempo, por ejemplo, las costumbres, vestuarios, vocablos propios de cada lugar.

El discurso histórico de que Panamá es un Estado artificial, que fue construido primero por Colombia y posteriormente por los Estados Unidos ha sido difundido por historiadores extranjeros, basados en investigaciones acerca de la historia del Canal de Panamá, han desarrollado el concepto de que los panameños no tienen una identidad propia, sino una identidad apéndice de otras culturas, en especial la de los Estados Unidos.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Esta investigación busca desarrollar el tema de la identidad nacional desde varias ópticas, ya que este concepto es de suma importancia para el estudio histórico en la formación de Panamá.

Es de importancia dentro de las investigaciones de índole histórica conocer la importancia que tiene la identidad nacional de los pueblos y muy en especial la de Panamá a partir de su independencia de Colombia en 1903, su relación con los Estados Unidos que tuvo injerencia directa en la formación de la nueva república.

El estudio se ubica en un tiempo histórico entre 1903 a 1920. Elegimos este período de tiempo, ya que en 1903 se obtiene la independencia y son en estos primeros años de vida independiente que el país se comienza a conformar como una nueva nación. , De esta manera, comienza a consolidarse e identificarse ya no como un departamento de Colombia, sino como un país soberano.

3. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

El estudio de la identidad nacional en su desarrollo como república desde su independencia de Colombia en 1903 se hace para conocer y explicar cómo la historia del país va concatenada a la conformación de la identidad nacional. Los diferentes historiadores que ha tocado el tema ven la necesidad de conocer con qué y cómo se identifican los panameños frente al concierto de naciones.

La imperativa necesidad de hacer un estudio sobre la identidad nacional de Panamá nos lleva a adentrarnos a conocer cómo a través de la historia de la República se ha ido formando la nacionalidad panameña, cómo el imaginario de una identidad, los panameños pueden identificarse.

La interacción entre los diferentes grupos, etnias, la complejidad de culturas que se van desarrollando en el Istmo, la relación directa e influenciadora de ser parte de Colombia tienen diferentes expresiones de cultura y, por supuesto, la aculturación transferida por los Estados Unidos sobre todo desde la construcción del Canal y el establecimiento de la Zona del Canal con su política de *apartheid* con un modo de vida diferente al resto de los habitantes panameños, en especial al de los de la zona de tránsito.

La formación de la identidad nacional comenzó su génesis desde los tiempos prehispánicos, el territorio panameño fue ocupado por diferentes etnias indígenas que comenzaron a formar el mosaico de etnias. Posteriormente, con la llegada de los españoles, se desarrolló el mestizaje racial y cultural. Con la llegada de los negros africanos, esta mezcla aumentó y desembocó en una colectividad que ha subsistido hasta nuestros días, pero, que a través del tiempo, fue sufriendo algunos cambios en el idioma, la gastronomía, etc.

La importancia de este estudio histórico para el beneficio de la sociedad panameña fundamentaría el conocimiento de la idiosincrasia de la panameñidad y de la identidad frente al conjunto de naciones.

4. ANTECEDENTES

La identidad nacional ha sido tratada por diversos autores de diferentes disciplinas académicas desde la óptica sociológica, filosófica, antropológica y, en especial, de la histórica.

Los estudios realizados acerca de la identidad nacional observan cómo esta se va desarrollando y desde la óptica de diversas disciplinas, cómo este concepto se identifica.

En este sentido, desde la óptica sociológica podemos mencionar los trabajos de profesionales panameños como la del Dr. Octavio Tapia en su obra “Para entender al panameño: una aproximación a su identidad nacional” cuyo estudio busca dar una aproximación de como la Sociología define la identidad nacional. Por tal razón, Tapia (2008) nos define este concepto de la siguiente manera:

el tema de las identidades implica, una relación simbólica entre el individuo y la sociedad en que se inserta. Son aquellas expresiones culturales o hechos que la población o el individuo se atribuye y valida como propia, es decir, su historia social, sus tradiciones, creencias, logros materiales, sus símbolos, su forma de actuar, su personalidad, su forma de participación, entre otras, que dan sentido de pertenencia social (p. 22).

Desde el punto de vista filosófico, la identidad nacional se entiende como una comunidad imaginada “en el sentido que los valores nacionales pueden ser abrazados por personas de muy distintas proveniencias étnicas, religiosa, cultural pero que hayan nacido en el mismo suelo (o a veces ni eso” (Concepto). De tal manera, la identidad nacional se inserta en el pensamiento de los pueblos a través de los valores con que identifican y que los diferencia de los otros pueblos o naciones.

5. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

El concepto de identidad nacional estudiado desde el punto de vista histórico ha sido observado por historiadores a través de los años. En el caso del estudio de la identidad nacional en Panamá, diversos autores han tocado el tema (Beluche 2021 y Tapia 2008) ya que este le permite ya sea al historiador o al antropólogo consolidar una línea de investigación que lo puede llevar a una mejor comprensión de un período histórico estudiado.

Autores de la talla de Ricaurte Soler, Alfredo Castillero Calvo, Celestino Araúz, Omar Jaén Suárez, Alfredo Figueroa Navarro, entre otros, cuyos aportes en el estudio de la identidad nacional han sobresalido por hacer importantes análisis.

Para este trabajo, hemos considerado, como guía para el estudio de la identidad nacional entre 1903 a 1920, los trabajos de las siguientes autoras:

- Ana Elena Porras y su obra “Cultura de la Interoceanidad: narrativas de identidad nacional de Panamá 1990-2002”. Aunque esta obra se ubica entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI, nos orienta a entender cómo se estructura la nacionalidad panameña y cómo ha evolucionado desde la independencia y del desarrollo del país desde 1903. El concepto identidad nacional, la autora Ana Elena Porras establece una definición a su entender de este concepto:

El concepto de identidad nacional que se utiliza aquí se refiere a la

noción de “comunidad imaginada”, una construcción cultural que, al mismo tiempo que elabora modelos de nación, en el sentido de imaginar su sociedad y su gente como nación-Estado, también interpreta su historia para explicar sus orígenes e imaginar su misión como nación (Porras, 2009, p.. 23).

Bajo este concepto realizaremos el estudio de la identidad en el período histórico señalado.

- Patricia Pizzurno, titulada “Memorias e Imaginarios de Identidad y Raza en Panamá, siglos XIX y XX”. En él se hace el recorrido de la manera posible en que se fue desarrollando la identidad panameña. Si bien la identidad nacional surge a partir de la independencia de 1903, esta fue evolucionando desde el tiempo de la colonia. Se desarrolla en nuestra unión a Colombia ya fortaleciéndose a finales del siglo XIX y cómo se siguió construyendo en nuestra vida republicana.

Pizzurno nos brinda estos antecedentes históricos de una protonación (Pizzurno, P. 2011). Describe históricamente cómo la identidad nacional de Panamá nace en 1903 y cómo diferentes eventos fueron desarrollándose y con estos la identidad fue estructurándose.

A pesar de los 82 años de unión a Colombia y de la influencia de los Estados Unidos (un factor importante de estudio), la nacionalidad panameña surge y se desarrolla en los tres primeras décadas de vida republicana.

6. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Para esta investigación formulamos las siguientes preguntas: :

- ¿La identidad nacional se comenzó a forjar desde antes de la independencia de Colombia, se comenzó a originar desde la independencia de España?
- ¿Qué papel jugó los Estados Unidos en la formación de la identidad nacional, ya que su influencia se sintió en la formación de la república?
- ¿Los grupos migrantes que llegaron a los diferentes magnos proyectos, tales como el Ferrocarril de Panamá, el Canal Francés y el Canal de Panamá aportaron elementos en la formación de la identidad nacional?
- ¿En las primeras décadas de la república se pudo consolidar la identidad nacional de Panamá?

7. OBJETIVOS

7.1. Objetivo general

Analizar el desarrollo histórico de la identidad nacional frente a diferentes factores internos como externos que influyen en la cultura panameña.

7.2. Objetivos específicos

- a. Explicar la importancia de la identidad nacional en el contexto de la República de Panamá de 1903 a 1920
- b. Conocer que factores han servido de base en la conformación de la identidad nacional

- c. Analizar qué transformaciones ha tenido la cultura panameña en su devenir histórico en especial desde 1903 a 1920.

8. METODOLOGÍA

8.1. Método de la investigación

Este estudio es de tipo descriptivo con un análisis detallado de cómo es la identidad nacional de los panameños. Se identifican con elementos en común o cada región detenta y defiende su propia identidad.

8.2. Técnicas e instrumentos para la investigación

Para este trabajo, nos adentraremos en la bibliografía de diferentes autores que nos guíen para entender de buena forma como la identidad nacional forma parte de la historia panameña. Utilizaremos toda información que se obtenga vía *Web*. También usaremos las herramientas tecnológicas, como computadoras, laptop. Nos valdremos de todas la fuentes que podamos obtener.

CAPÍTULO II

IDENTIDAD NACIONAL, SUS ORÍGENES Y PRINCIPALES

GRUPOS HUMANOS EN PANAMÁ

1. CONCEPTO DE IDENTIDAD NACIONAL

Al hablar de identidad nacional, nos referimos de cómo los pobladores de un país se conciben, qué tienen en común entre todos, que elementos los aglutina sobre la identidad que cada nación tiene. Por lo tanto, la identidad nacional es el elemento en común que identifica y forma la nacionalidad. Este concepto que, proviene de lo abstracto a convertirse en una realidad tangible, puede ser observable, palpable y que diferencia a un pueblo de otro.

Existen, desde diferentes puntos de vista, varias definiciones del concepto de identidad nacional: la óptica sociológica, filosófica, cultural o geográfica hay elementos para explicar cómo se distinguen a cada pueblo y su vez cómo ellos se identifican.

Diversos autores nos definen el concepto de Identidad, como la definen estos autores, en (Moreno y Canela, 2009) se define así:

La Identidad nacional se puede definir como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc.; siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional.

Al tener estos elementos como base conceptual de la identidad nacional, (lengua, religión, cultura). Estos forman la identidad, sin embargo, existen otros

elementos que son parte de la misma y que amplía una definición más concreta sobre el tema de la identidad nacional. Igualmente existen teorías de diversas ciencias (ejemplo: solo el nombre) que también aportan a una definición más concreta de la identidad.

La Sociología, ciencia que estudia los fenómenos sociales y el desarrollo de la sociedad, nos enfoca como la identidad de los pueblos, se fundamenta en varios factores: desde la perspectiva del individuo se van cohesionando estos elementos con la cual se forma una comunidad social en donde los individuos reconocen los elementos en común. De acuerdo con (Tapia, 2008, p. 22).

El tema de las identidades implica, una relación simbólica entre el individuo y la sociedad en que se inserta. Son aquellas expresiones culturales o hechos, que la población o el individuo se atribuye como propia, es decir, su historia social, sus tradiciones, creencias, logros materiales, sus símbolos, su forma de actuar, su personalidad, su forma de participación, entre otras, que dan sentido de pertenencia social

Todos los elementos que forman parte de la identidad se relacionan, primero de manera individual y posteriormente van a ser los elementos que tienen en común una sociedad. Más adelante se unifica y define a una sociedad determinada. Expresiones como el folklor, los bailes, el idioma (e inclusive los modismos lingüísticos) los miembros de esa comunidad se identifican entre sí a pesar de que puede haber diferencias en su diario vivir.

La conciencia individual y colectiva fortalecen la identidad de pertenencia que van a tener los individuos en su colectivo social (una comunidad, una región, un país e inclusive un continente) porque la sociedad entiende qué los unifica, qué es lo común y qué los unifica como grupo.

Basado en el concepto de la conciencia, en (Tapia, 2008, p. 23) se distingue

En la medida que existan puntos válidos de referencia social internalizados como propios en la conciencia, habilitan a la persona a recordar quién es y la certeza de su pertenencia social. Permiten ubicar al individuo en la sociedad, vivir emocionalmente satisfecho e identificado con un proyecto de desarrollo personal como de nación, de la cual forma parte y lo hace capaz de saber decir quién es, a los demás y a sí mismo

El individuo se identifica así mismo dentro de un colectivo, todos los miembros tienden a reconocer los elementos que los unen forman su nacionalidad. Esto es un concepto que desde el punto de vista sociológico es la base de la identidad de la sociedad y de la identidad nacional.

Por lo tanto, la simbología de la relación entre el individuo y la sociedad en este proceso de identidad pueden ser estimulados y desvinculados a través del proceso de aprendizaje, por ejemplo, las tradiciones de una comunidad, región o país se enaltecen y mantienen en el pensamiento colectivo de todos los habitantes. Los bailes folklóricos, las vestimentas (la pollera, el montuno) y en la colectividad estos elementos sirven de identidad. En algunos casos otras

tradiciones como relatos mágicos o cualquier otra tradición que no se siga desarrollando pueden ir desapareciendo del pensamiento colectivo. Por esta razón, se debe la importancia para la identidad que estos elementos se sigan cultivando y una herramienta para estos puede ser a través de la educación, de la enseñanza de estos en las escuelas.

A raíz de este concepto de identidad, desde el punto de vista sociológico, en donde el individuo juega un papel clave en el desarrollo de la identidad comunitaria, también podemos referirnos al concepto de identidad nacional, propiamente dicho. En este aspecto (Tapia 2008, p. 31). se refiere:

La Identidad Nacional se refiere al sentimiento estimulante de una lealtad de grupo que automáticamente se distingue entre «compatriotas» y «extraños». Refuerza un nivel de sentido de pertenencia, en donde la nación vendría a ser una comunidad «imaginaria» que percibía a sus miembros como un «grupo eterno». Ello permitiría la unión de sujetos que no se conocen, pero comparten un pasado y una idea de futuro, por medio de un proceso de identificación mutua, donde sus componentes imaginarios y afectivos comunes sería su territorio, su cultura, su etnia y su Estado

Hay elementos propios de la identidad nacional, ya no es solo la colectividad social, sino ya hay elementos propios de este concepto de identidad, en particular la cultura, la etnia, el territorio y con ello, la identidad con el Estado. El individuo panameño pasa a esa sociedad y convive en un territorio, pero los

fusiona no solo el área territorial , sino la cultura que han desarrollado, los grupos étnicos y con ello la conformación de la nación y del Estado. Esto lleva que a pesar de que pueden haber diferencias. Toda la comunidad se identifica como un colectivo, se identifica que son una nación, un Estado con elementos comunes y por lo tanto, en esa comunidad todos se identifican como nación y por ella no sólo afloran sentimientos de unidad, sino también de valores (la lealtad, la soberanía y la defensa de ese territorio).

El concepto de identidad desde el punto de vista filosófico conlleva a otra idea: la de percibir como los individuos se identifican a sí mismo, de cómo los seres humanos desarrollan la identidad y de cómo los miembros de una colectividad reconocen los elementos que tienen en común.

Desde el punto de vista filosófico, la identidad de los pueblos se compara como una “comunidad imaginada” (concepto identidad-nacional). Los valores de la nacionalidad pueden ser abrazados por diversos sectores ya sean distintas razas o etnias, idiomas, religiosidad; pero que tengan en común el nacer bajo el mismo territorio o que se identifiquen como parte de esa comunidad.

Para la filosofía, la identidad nacional se construye, no es innata. Se fundamenta como una formación paulatina, los habitantes de una región comienzan a adquirir elementos que tienen en común, desarrollan estructuras idiomáticas, culturales, sociales a través de la imaginación colectiva. La identidad nacional es un concepto multifacético que abarca aspectos: la cultura, la historia, la lengua y las tradiciones de un país. Por lo tanto, desde el punto de vista

filosófico, la identidad nacional se va construyendo, se relaciona con la imaginación colectiva y la creación de una comunidad imaginada. Desde esta perspectiva, la identidad nacional no es un proceso espontáneo, sino que es una construcción que se va desarrollando en la imaginación popular a través de la convivencia, de la interacción del pensamiento en común los habitantes de una región.

La identidad nacional es el resultado de la construcción social. Diferentes elementos se convierten en símbolos que unifican o les permiten a los individuos de una comunidad identificarse: de cómo un pensamiento individual pasa a ser un pensamiento colectivo y que esos elementos son símbolos importantes, por lo tanto es una comunidad imaginada, una comunidad construida con base en la identificación por esos elementos en común.

2. ORÍGENES DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN PANAMÁ

2.1. Primeros grupos humanos en Panamá

Como ya se ha definido de manera general, la identidad nacional la forman esos elementos en común con que los habitantes de una región o país se identifican, pero esa identidad de dónde surge, como plantean los filósofos es una construcción que surge del pensamiento y de la imaginación.

Cómo se va formando la identidad panameña, es un proceso paulatino que explicaremos a través de este trabajo. En Octavio Tapia (2008) al respecto nos plantea lo siguiente:

En el caso de nuestro país (Panamá), la historia colectiva del panameño, en las distintas etapas de su desarrollo social hasta el Panamá de hoy, ha sido marcada por acontecimientos históricos, económicos, culturales y políticos, que han incidido en la forma de ser, de actuar y pensar de los hombres y mujeres que viven en este espacio geográfico. Han moldeado una estructura mental que se expresa en la actual forma de accionar y reaccionar del panameño medio, un modo de percibirse a sí mismo (p.34).

La formación de la identidad panameña ha sido un proceso paulatino que se desarrolló en el tiempo en diferentes etapas. No discutir que a partir de tal momento ya se inicia esto que llamamos identidad panameña.

Si se busca en el pasado precolombino atisbos de la formación de la identidad nacional como tal, no los encontraremos, ya que el concepto de país o de nación no existía, pero si identificamos semillas que significarán en épocas posteriores elementos con los cuales los panameños comenzarán a identificarse. Se convertirán en símbolos de la nacionalidad panameña. Personajes, sitios históricos y leyendas, se han de convertir en patrimonio de la identidad panameña.

Si bien la presencia de los primeros seres humanos en Panamá se calcula en varios miles de años. Por estudios realizados por el arqueólogo Richard Cooke calculó que el Istmo se pudo estar poblando hace unos 11,000 años, pero los artefactos encontrados y datados por medio de la técnica de Carbono 14, se

calcula que los primeros pobladores en Panamá se ubican de entre 9,500 a 8,000 años.

Con el transcurrir de los siglos, se forman agrupaciones humanas —clanes, tribus — que comienzan a desarrollar un concepto de territorialidad, de aglutinar elementos en común: lenguaje, tradiciones e identificarse como un grupo.

Posteriormente, se desarrollaron grupos más complejos de comunidades que hoy día identificamos como las primeras comunidades indígenas reconocidas por los arqueólogos y antropólogos, que igualmente ya se les reconoce con un nombre propio. Entre estos grupos más organizados está la Región Oriental. Aquí encontramos a los Cueva, los Cuna; en la Región Central encontramos algunos cacicazgos con lenguas parecidas como los Natá, Parita y Chirú. Y en la Región Occidental tenemos a los Doraces, Ngobes, Chacenas y Buricas. (Marulanda, G. 2017, p. 35). Sus legados encontrados en los diversos sitios arqueológicos en el país nos indican como fue su cultura; pero una unidad nacional no existía. Los mismos se identifican como grupos separados. No había un concepto de un territorio panameño ni muchos menos existía un imaginario de nación.

El legado de estos grupos a la cultura panameña se registra en su legado arqueológico, han servido de símbolos que reafirman la identidad nacional. La génesis de la identidad nacional se rastrea a través de la historia de estos grupos. Como lo expresa (Porrás, 2008).

A diferencia de México o el Perú, tanto la historiografía como la leyenda de los orígenes nacionales de Panamá imaginan la época precolombina como un período arcaico, discontinuo e interrumpido violentamente por la Conquista. Consecuentemente, las narrativas convencionales de identidad nacional en este país imaginan la historia precolombina como desvinculada de la nación panameña que, a su vez, se percibe como un producto histórico de la modernidad.

2.2. Período Colonial de Panamá

La llegada de los españoles a territorio panameño en el siglo XV significó un choque cultural entre los pobladores originarios y el grupo conquistador, escenificó un encuentro que dio comienzo a la fusión cultural, de lenguas, de tradiciones, de religiones. Pero, también fue la imposición de un sector sobre el otro por lo tanto, la presencia extranjera se impuso sobre la local. A pesar de ello, la cultura original, sus tradiciones e inclusive sus lenguas no fueron desaparecidas, si fueron minadas, pero no desaparecidas.

El imaginario de cómo debía ser la identidad cultural pasaba que los elementos extranjeros: el idioma, la religión, las tradiciones, la historia que debía predominar fuera la de los españoles. Desde este punto de vista, la identidad valedera debía ser la española, la castellana; la cristiana ; la de las historias de caballeros ilustres, de la literatura, la del arte; o sea, la cultura de los civilizados frente a la cultura de lo salvaje, de la verdadera religión frente a religiones profanas, de lenguas ininteligibles contra un idioma bien estructurado. Por esta

razón, a partir de este encuentro, nuevos elementos se agregan posteriormente a la identidad de Panamá.

En este período de conquista y colonización, se forman nuevos símbolos que a la postre también serán fundamentales en la identidad nacional. Sin embargo, en este período se da una división territorial entre la zona de tránsito y el interior del país, igualmente, en la estructura social y económica de cada región. Por un lado, la zona de tránsito se dedicó principalmente al comercio. Esto creó una élite económica y política. Esto ocurre frente a la del interior dedicado más al agro y a la ganadería, contrario, en la zona urbana frente a la zona de las haciendas y de los campesinos. Esto lleva a que cada sector comenzase a formar su propio imaginario identidad.

La visión que comenzó a desarrollar la élite de la zona de tránsito lo observamos en lo siguiente:

La geografía y la visión geopolítica de la metrópoli jugó un papel importante a la hora de convertir a Panamá en bisagra articuladora del comercio euroamericano, al tiempo que, bajo el amparo de esta función, se fue conformando un imaginario de predestinación geográfica entre los comerciantes de la ruta de tránsito que adquirió plena madurez en el siglo XIX de la mano de la élite urbana. Para entonces el territorio era percibido como privilegiado por la Divina Providencia y, por lo tanto, llamado para un futuro extraordinariamente próspero” (Alocución del Presidente del Estado del Istmo, Tomás Herrera 1841 (Pizzurno, 2011, p. 23).

Contrario de este imaginario de la zona de tránsito nos encontramos con la idea de un territorio istmeño diferente a la zona urbana de tránsito. Para los tiempos de la Colonia, las actividades agropecuarias la pesca e inclusive las actividades mineras consistían en las principales actividades económicas a que se dedicaban. Por lo general, un hacendado era dueño de cientos de hectáreas donde imponía sus ideas, esta élite rural veía al territorio desde otro paradigma, con otra visión. Con las actividades comerciales no se podría llegar a generar grandes fortunas; por lo tanto, sus actividades económicas eran las más importantes, la identidad cultural se desarrollaba alrededor de las poblaciones que conformaban lo que llamaremos el *interior*.

Ante estas dos visiones del Istmo, se observa que en el imaginario de la zona urbana se tuvo la idea de una identidad, de ser diferente al resto de los demás territorios españoles en las Américas. Su observancia, que a través del comercio, se podrían alcanzar las grandes fortunas; por lo tanto, esa buena táctica económica se extendería al resto del territorio. La cultura de la urbe se comenzaría a desarrollar el ideario de la identidad nacional.

3. DESARROLLO DEL PENSAMIENTO NACIONALISTA EN EL ISTMO DE PANAMÁ EN EL SIGLO XIX

Panamá a través de los años sufrió importantes cambios, al igual el resto de las Américas. La creación de las nuevas repúblicas americanas independizadas de diferentes metrópolis, España, Inglaterra y Francia dieron un duro golpe a los sistemas imperiales establecidos por siglos por las potencias europeas en América.

Panamá en su desarrollo histórico sufrió importantes cambios: el casi exterminio de las poblaciones indígenas y la llegada de los esclavos africanos, ambos hechos promovidos y aceptados por los españoles. Se inicia la mezcla de grupos étnicos y culturas. Fueron elementos simbólicos que comenzó a formar la identidad nacional los siguientes: la población indígena que resistió la colonización y la llegada de los negros africanos, además de la presencia española comienza el mestizaje de etnias y culturas con sus propias características y con su propio legado, su aporte lingüístico e inclusive religioso.

3.1. La Independencia de España y la unión a Colombia

En ese proceso de cambios significativos en Panamá y con la dicotomía entre lo urbano y lo rural, entre la zona de tránsito y el interior; se da un importante hito en la historia nacional, la Independencia de España el 28 de noviembre de 1821. A los pocos días de este suceso Panamá se une al proyecto de Bolívar de la República de Colombia.

Al igual que se venía desarrollando el Istmo con la zona de tránsito con un proyecto y el interior con otro, vemos que la Independencia de España se inicia en el interior a través de los gritos independentistas de Natá y principalmente del Grito de Independencia de la Villa de los Santos. Cuando se da esta declaración y posterior adhesión de los diferentes pueblos del interior, llega a la ciudad capital la necesidad de independizarse del yugo español ante la política comercial de la Metrópoli. Esta política era desfavorecedora a sus intereses, por lo cual se unifican las ideas del interior y la zona de tránsito.

Con la independencia de España, Panamá no se adhiere a Colombia con la idea de ser colombianos y perder su propia identidad. Ya podemos decir que en este momento existía en la población del Istmo el imaginario de una identidad, de que a unirnos a Colombia tuviese otra connotación ya sea para evitar la reconquista española, por los intereses de la élite comercial hacia el mercado granadino o cualquier otra razón. Se unen siendo panameños y no en busca de ser una provincia colombiana, se unen con el criterio de mantener la autonomía y la cultura nacional.

Para los panameños, la unión a Colombia se da observando que el territorio de Panamá se enmarcaba en su propia geografía. En ese espacio geográfico Panamá era un territorio privilegiado “ la idea de los virtuosos istmeños compartían un espacio particular, cimentó la convicción de que Panamá era diferente porque aquí existían necesidades peculiarísimas que exigían de igual forma disposiciones legales” (Pizzurno, 2011, p. 24). Esta idea de lo peculiar que fue el territorio los lleva a pensar que su modos de vida también son peculiares, por lo cual se identifican de una manera muy diferente a los otros pueblos afincados en el territorio colombiano. Esto incluye a los caraqueños y quiteños, al igual que Panamá se unieron al proyecto de Bolívar. Por lo tanto, la idea de ser diferentes ya estaba inserta en el imaginario panameño, ya existía una conciencia de lo nuestro, de la cultura panameña y por lo tanto una idea de identidad propia.

La relación de Panamá y Bogotá era sumamente distante, no solo desde el punto de vista geográfico, sino también económico. El Istmo siguió desarrollando su práctica comercial, en especial con las Antillas Inglesas y con los puertos

sudamericanos. Esto llevó en la práctica que los panameños de la zona de tránsito no tuviesen una conexión con la capital colombiana. Con el progreso comercial en las áreas urbanas, dio también paso a una división social en la ciudad de Panamá, la de la élite de San Felipe y la del Arrabal Santanero, entre una cultura dominante y una cultura dominada dividida por el muro que separaba a ambos sectores. Mientras que en las zonas rurales el patrón ya se había consolidado la de la élite hacendada y la de campesinos e indígenas. En todos estos sectores cada grupo comenzó a desarrollar elementos que los identificaban, las manifestaciones culturales de los indígenas, de los campesinos —de origen mestizo entre los indígenas y españoles, mestizaje de negros, indígenas y españoles—) y de los grupos negros traídos en durante la Colonia. Por otro lado, en la zona de tránsito la élite comercial comenzaba a desarrollar su propia simbología identitaria más ligada a culturas extranjeras, en especial europeas y estadounidense. Mientras que el arrabal también comienza a desarrollar su propia identidad con manifestaciones culturales, por ejemplo la música, su folklore y su forma de expresarse, entre otras.

La idea de un país especial en donde confluían diversas culturas y que es un territorio geográficamente diferente a los demás, por lo cual su destino también era especial. En (Pizzurno, 2011, p. 27) se expresa que “Bolívar fue uno de los primeros que se dejó encandilar por el espejismo de la geografía y contribuyó a robustecer y propagar la idea de que este territorio era diferente y estaba predestinado para un futuro especial” (p.27).

Con la muerte de Bolívar en 1830 y la separación del proyecto bolivariano de las capitanías de Caracas y Quito (Venezuela y Ecuador) se finaliza a la República de Colombia creada por Bolívar. Ante este hecho trascendental, en Panamá se dan dos intentos independentistas que fracasan y dos años después con la Constitución de la Nueva Granada surge Panamá como dos provincias, la de Panamá y Veraguas. Panamá deja de ser independiente (como se unió a Colombia) para convertirse en un territorio colombiano más.

3.2. Inicio del interés de Estados Unidos por la zona de tránsito

Desde la llegada de los europeos a las Américas y su conocimiento sobre la zona de tránsito, fue de su interés por ser el punto más angosto en donde se acercan los grandes océanos del mundo, el Atlántico y el Pacífico. Al comenzar a convertirse los Estados Unidos en un imperio económico desde el siglo XIX, se apuntó su especial atención a este territorio, la situación geográfica del istmo fue ambicionada por los estadounidenses, por lo tanto, buscaron mecanismos jurídicos para tener control de la zona de tránsito.

En ese marco se da la firma del Tratado Mallarino-Bidlack en 1846, de urgente necesidad para el traspaso de fronterizos del Este al Oeste del territorio norteamericano, ya que se completó un año antes de la anexión de Texas. En ese año se inicia la Guerra México-Estados Unidos, que a la postre estos últimos le arrebató a los mexicanos todo el territorio del Oeste con lo cual forma la unión del Este al Oeste.

Con la presencia estadounidense en Panamá, los istmeños establecen una relación con otro grupo humano, con otra cultura, con personas que se identifican como los civilizados, los blancos, los más importantes y los panameños, en especial de la zona de tránsito comienzan a tener un pensamiento ambivalente con respecto a ellos. Para la élite del *intramuro* eran muy recibidos, ya que se convertirían en sus socios comerciales. Además de identificarse más con su estilo de vida, versus del arrabal que vean a estos seres como agresores y ser otro sector discriminador, que al igual que los de San Felipe.

Con el Mallarino-Bidlack se justifica la presencia en Panamá, además de tener el control sobre la zona para que sus intereses comerciales en su expansión territorial y de influencia política-económica al resto de Latinoamérica no sean conculcados.

3.3. Movimientos autonómicos o intentos independentista de Colombia

Al desmembrarse la República de Colombia de Bolívar — mejor conocida como la Gran Colombia— con la creación de las repúblicas de Venezuela y Ecuador y el surgimiento de la República de Nueva Granada (Colombia) surge en Panamá el primer intento independentista en 1830 con la figura de José Domingo Espinar.

El interés de la oligarquía comercial istmeña cuestiona el externo centralismo bogotano, todas las decisiones salen de la capital. Esto era contrario al pensamiento de la élite comercial, que propugnaba una mayor autonomía en sus actividades económicas. Por su parte Simón Bolívar, presidente de Colombia

consideraba que darles autonomía a los departamentos equivaldría a una anarquía en centro bogotano perdería el control del país. Bolívar por lo tanto “teme las tendencias autonomistas que florecen en Panamá” (Figueroa Navarro, 2022, p. 247).

En este contexto Panamá, busca arrancar de Bogotá concesiones para tener un gobierno autónomo, pero la férrea posición del gobierno centralista de Bolívar lleva a que la oligarquía panameña lleve a un intento de gobierno autónomo en el año de 1826 bajo la figura de un país hanseático: “Efectivamente en el cuarto artículo del acta de 13 de septiembre de aquel año, queda expresado que el istmo se convertirá en un país hanseático” (Figueroa navarro, 2022, pp.. 247-248). Esta proclamación de 1826 contó con la firma de importantes miembros de la élite política y comercial de Panamá como Mariano Arosemena, Juan Bautista Feraud, Domingo de Obaldía, Pedro de Obarrio, entre otros.

Este movimiento, a diferencia de los hechos de 1821, fue meramente de la clase oligarca, no contó con el apoyo popular, ya que este movimiento era plenamente de la élite urbana, no contó ni con la población extramuros ni con el apoyo de los sectores del interior —de las poblaciones rurales—.

El movimiento de 1826 es finalmente muere en su cuna por no contar con el apoyo popular, por el rechazo del gobierno de la república que se amparaba en la Constitución de 1821. Se declara que el país estará regido por un sistema político y administración centralista; por lo cual cada departamento solo tendrá un intendente que regirá un gobierno local que atenderá las funciones

administrativas, pero siempre dependiente de la administración bogotana. A pesar de que el movimiento de los comerciantes panameños tuvo un nivel de simpatía en el extranjero (Inglaterra). El mismo fracasó y se sella ese intento autonomista, son los militares leales a Bolívar quienes logran obtener a la fuerza, en 1826, la aceptación por la élite oligarca capitalina al régimen del presidente de Colombia, Simón Bolívar.

3.3.1. El intento independentista de 1830

Después del fracaso del movimiento de 1826, las tensiones que se dan en el Istmo por la falta de atención por parte del centralismo bogotano comienzan a crear tensiones. En esta ocasión no por parte de la oligarquía nacional, sino por los sectores populares.

El colapso comenzó a darse en la República de Colombia (la Gran Colombia) por los movimientos separatistas de Venezuela y Ecuador, la situación económica por la cual está pasando el istmo y el estado de salud de Bolívar. Esto llevó a los panameños del Arrabal comandado por el General José Domingo Espinar, mulato salido del extramuro, con lo cual los pobladores del arrabal podrían considerarlo uno de los suyos. Además, para los panameños de las capas medias, artesanos, trabajadores públicos e inclusive los esclavos, la figura de Simón Bolívar sigue contando con mucha aceptación. Al desprenderse la Gran Colombia, el país entra en un caos y una de las opciones observada por las clases populares fue la independencia.

Para la élite comercial no estarían dispuestos a renunciar a sus conquistas económicas con un proyecto independentista dirigido por un militar y apoyado por las clases populares. Este movimiento era contrario a sus intentos de autonomía, ya había sido rechazado por el gobierno de Bolívar en 1826, no apoyaban este proceso.

El general José Domingo Espinar, amigo y fiel militar a Bolívar, al ver el declive que se estaba dando en Colombia, dirige este movimiento que proclama la independencia del Istmo el 26 de septiembre de 1830. Por esta vía, con un Panamá independiente, se vuelva a unificar Colombia; esto le ofrece la presidencia de Panamá a Bolívar, se rechaza por el Libertador que estaba enfermo.

El movimiento también dejó en claro las marcadas diferencias entre la oligarquía liberal y el pueblo. En el Panamá de 1830, la élite de la zona de tránsito desde el momento de la independencia de España vio en este hecho una oportunidad de ampliar sus intereses económicos. Esto podrían expandir en la nueva república liderada por Bolívar, este gobierno les permitiría comerciar con el caribe inglés, en especial Jamaica. Por su parte las masas arrabaleras y del interior del país abogaban por una libertad que fue cercenada por la metrópoli española. En ese sentido, Alfredo Castillero Calvo nos plantea:

Roto el marco jurídico y social sobre el que se asentaba el mundo hispano-panameño, los elementos que contribuyeron a configurar la nueva sociedad no tardaron en entrar en conflicto. La casta dominante se trocó en

una camarilla plutocrática y no tardó en iniciar la explotación consciente de sus ventajas materiales. Sin vacilación alguna, la nueva clase puso sus plenos poderes políticos al servicio de sus intereses económicos y transformó el uso en derecho, reglamentado el derecho publicó según la medida de sus imperativos de dominación. No tardaría entonces la plebe en confirmar lo que hasta entonces sólo había presentado instintiva y confusamente: el hecho de que en el festín del triunfo revolucionario se le había dejado puertas afuera. La lucha larga y dolorosa que caracterizaría la vida del Istmo en los años sucesivos resultaba inminente

La dicotomía entre la élite y la plebe, entre el intramuro y el extramuro era evidente, dos proyectos un solo país. Se enmarcó en el proyecto bolivariano de la República de Colombia; pero en el interior se desarrollaba esta división. La oligarquía agraria estaba aliada con la rural entre las figuras del proyecto oligárquico por el área rural tenemos a la figura de José de Fábrega, máximo representante de este sector. Además, era una figura muy influyente en el país. Como los eventos en la zona de tránsito se sucedían al margen del interior la población rural poco fue impactada, además los sectores populares veían en la independencia la forma de lograr sus metas de igualdad y libertad —todavía para 1830 el sistema esclavista existía en Panamá— los intereses de clases también se reflejaban en el interior. Esto unía a los desposeídos rurales y urbanos, el deseo de libertad, de mejores días y una gran admiración y apoyo a la figura de Bolívar.

El escenario se da el desmembramiento de la Gran Colombia de Bolívar, las luchas intestinas en Colombia, el estado de salud de Bolívar es observado por los panameños, quienes ya sentían un patriotismo propio, no de colombianos sino de panameños. Estos ven que la república está dejando de existir y hay que crear una alternativa en donde Panamá no sea arrastrada por la vorágine que se estaba dando. Como evidencia Figueroa navarro (2022),

Pues bien, Espinar obra contra la oligarquía movilizandop por vez primera en la historia panameña, a las masas desposeídas. Es fama que esta clase dirigente juega tal papel en 1821 cuando anima unas sociedades patrióticas destinadas a convencer a los negros y mulatos de la legitimidad de la gesta”. (pp.249-250). Ese papel de dirigente que jugó la oligarquía en 1821 se le intentó arrebatar por los sectores populares en 1830. Ante la negativa de Bolívar de aceptar la presidencia de Panamá ofrecida por Espinar, el rechazo de la oligarquía liberal no aceptaría un gobierno dirigido por sectores populares, de negros y mulatos, al cual pertenecía Espinar. El propio caos se encontraba en Colombia y a petición de Bolívar en su ideal de mantener todavía su proyecto. Espinar reintegra al Istmo a Colombia el 11 de diciembre de 1830 acabando con el proyecto independentista de Panamá.

La negativa de la oligarquía criolla buscaba autonomía dentro de la República de Colombia: la sospecha de Espinar de una alianza entre la oligarquía urbana y rural que impidiera la independencia. Aliado de Bolívar y del centralismo de su gobierno, frente al liberalismo y federalismo de la oligarquía panameña, el

planteamiento independentista del arrabal fue rechazado por la élite comercial panameña.

Por un lado, lo ocurrido en 1830 tiene dos proyectos en un mismo territorio, para la élite que buscaba autonomía, abogaba por un sistema federalista para proteger sus intereses económicos, en especial al desintegrarse la confederación creada por Bolívar, ya que dentro del centralismo los departamentos del sur se negaban a negociar con Panamá por considerar que era un país extranjero y por lo tanto, no veían que la independencia era contraria a sus intereses (Figueroa Navarro, 2022). Por otro lado, los sectores populares sí veían la independencia una meta por alcanzar la libertad y en contra de la opresión. Pero ¿ya podemos hablar de la formación de una identidad panameña? Para los panameños al momento de la independencia percibían un país, que se unió a Colombia por protección y por la imagen del Libertador. Sin embargo, con los sucesos en el año de 1830 para el pueblo panameño ya consideraba a Panamá en el área rural como urbana, un país. En el imaginario popular, a pesar de la unión a Colombia, ya se comenzó a desarrollar la identidad panameña.

3.3.2. Intento independentista de 1931

A meses de los sucesos de 1830, encabezados por Espinar —que se exilia en Lima— y el fracaso de la independencia, apoyada por los sectores populares, la oligarquía panameña presentó su propio proyecto independentista con la figura del general venezolano Juan Eligio Alzuru. La élite comercial consideró el elemento más importante: la creación de un país autónomo en donde el concepto

mítico geográfico de la posición de Panamá que “la fórmula de la ecuación perfecta: geografía más comercio, no aceptaba otro modelo que el hanseático” (Pizzurno, 2010) se desarrolla el intento de 1831. Para la oligarquía un proyecto independentista, cuyo fin era mantener el centralismo de Bolívar, no podía ser aceptado. Con Alzuru la oligarquía presenta su idea de independizarse bajo otro escenario.

Para Alzuru reintegrarse a Colombia bajo las mismas normas centralistas y en especial con la Nueva Granada con las que no se tienen relaciones comerciales (al desintegrarse la República de Colombia -con Venezuela y Ecuador- la nueva república es un ente nuevo. Las relaciones comerciales son imposibles que existan). Se crean tres Estados, en donde el Istmo debe imitar lo hecho por los anteriores miembros de la Gran Colombia. Con esta acción Panamá busca convertirse en un Estado libre y tener control de sus territorios “a fin de obtener los bienes inmensos a los cuales está destinado por la naturaleza y por la sociedad. He aquí una manifestación del mito geográfico que liga el bienestar del Istmo al comercio universal” (Figueroa Navarro, 2022, p. 251).

La idea de un país hanseático independiente en donde Panamá, en especial su zona de tránsito se plasmaría en el centro del comercio americano y mundial, bajo el control de la oligarquía liberal panameña sin la intromisión del centralismo bogotano. Esto pasaba también por la creación de una moderna vía de tránsito, llámese un canal, un camino o un ferrocarril, vía a la que se le podría dar en concesión a una potencia extranjera.

Para consolidar este proyecto independentista, debía pasar por un sistema gubernamental federalista, no tendría cabida el centralismo, una de las causas por la cual la oligarquía panameña rechaza el intento de Espinar meses antes.

El proyecto contaba con el apoyo de las élites. Este comenzó a ser rechazado por los métodos o procederes de Alzuru, fueron tan crueles y arbitrarios entre la que encontramos que desterró a figuras ilustres entre civiles y militares. Se estaba convirtiendo en un tirano dictador que hicieron peligrar los intereses de la clase dominante istmeña. Por tanto, con la llegada al istmo del General Tomás Herrera, en cooperación con Fábrega, había sido fue exiliado por Alzuru. Organizó un ejército en Veraguas con el apoyo de los liberales y demás panameños ilustres. Alzuru es apresado y fusilado el 28 de agosto de 1831. Panamá nuevamente se integra a la República de Nueva Granada y con la Constitución de 1832, el país desaparece y surge como las provincias de Panamá y Veraguas (Figueroa Navarro, 2022).

El intento de independencia de 1831, que no contó con el apoyo popular, resultó en otro fracaso por una mayor autonomía exigida por la oligarquía liberal y también para los sectores populares. A pesar de estos reverses anteriores, la idea de una identidad propia se mantuvo, se agregaron elementos como la experiencia de poder ser independientes, de poder manejar su propio destino, razón que a pesar de que con la nueva de república denominada Nueva Granada. La esencia del panameño se mantuvo y los intentos independentista no se descartaron.

3.3.3. *Intento independentista de 1840-1841*

Los eventos que se sucedieron con la desaparición de la República de Colombia de Bolívar (Gran Colombia): los intentos autonómicos y separatistas de 1830-31, la muerte del Libertador; y con el surgimiento de una nueva república con la Constitución de 1832, Panamá desaparece como un Estado y reaparece como dos provincias. Es integrada formalmente al territorio granadino. Sin embargo, el sentimiento nacionalista de los panameños sigue vigente, el imaginario identitario seguía presente, no eran iguales al resto de la población granadina, eran diferentes, no nacieron como parte de la nación colombiana. Se unieron y quisieron desunirse no lo lograron , pero la identidad nacional panameña se siguió desarrollando.

Nueve años después del último intento de tener autogobierno, los panameños propugnan por una independencia o por lo menos un proyecto autónomo. Como expresa Figueroa Navarro, (2022)

De 1831 a 1840, existen dos proyectos separatistas bien definidos. Concebidos por Mariano Arosemena, el primero propugna por la anexión a Ecuador cuyas relaciones mercantiles con Panamá son más fáciles. El segundo, urgido por el político José de Obaldía, quienes impulsan a la creación de un estado independiente bajo la protección de las grandes potencias, a saber, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos del Norte. (p.253).

Estos dos intentos separatistas demuestran que ya los panameños están consolidando su propia identidad, inmersos en las situaciones propias que se estuviesen dando en el resto de la república granadina. A pesar de ello, el separarse de Colombia era una meta por perseguir. El intento de la élite oligárquica de obtener mejores condiciones para sus actividades comerciales seguía chocando con el gobierno centralista de Bogotá (—la Constitución de 1832 es centralista—), por lo tanto, la idea de la independencia subyacía en el imaginario panameño.

Las luchas intestinas que se comienzan a dar en Colombia por el poder reactivan el deseo independentista de los panameños. Entre esas luchas está:

La Guerra Granadina de 1839, dirigida por el General José María Obando, quien lanzó a la región a un conflicto armado, al cual los habitantes del istmo se sentían ajenos y preferían evitar. Desistiendo de entrar a la guerra, se creó una junta popular reunida en la Ciudad de Panamá el 18 de noviembre de 1840 para declarar la separación de Panamá de Colombia por tercera vez, bajo el nombre del Estado del Istmo. Encabezado por el Coronel Tomás Herrera, se redacta la primera constitución panameña, se organiza la economía y las instituciones políticas de la nación. Costa Rica y los Estados Unidos reconocen el nuevo país.

Este nuevo intento de independencia sigue las mismas añoranzas presentadas por la oligarquía panameña, la de crear un territorio autónomo en donde se desarrollase la actividad comercial y por lo tanto, que Panamá cumpliera su designio de ser un centro mundial del comercio. Esto se nos había destinado

una geografía acorde a estos intereses. Panamá debería cumplir con su destino y no debería ser truncado por la posición centralista del gobierno granadino.

El territorio geográfico panameño, al estar bañado por ambas costas de los más importantes océanos del mundo donde fluye la mayor cantidad de mercancías, debía ser ese importante centro mundial del comercio y que la clase comerciante panameña sea la encargada de dirigir ese comercio. El papel de Panamá se consolida a través de una importante feria comercial, esto es parte del sentimiento nacional y del liberalismo, versus al centralismo conservador. También resaltan las profundas diferencias que existen entre la situación marítima de Panamá frente a la altiplanicie en donde se ubica Bogotá y parte del territorio colombiano.

En este contexto, en pro de una forma de gobierno federal, e donde las actividades comerciales a gran escala y sin control desde Bogotá, se proclamó la República el 18 de noviembre de 1840. A diferencia de los intentos anteriores, dura un año. Por lo tanto, “disuelta la República de Panamá, consideran que las obligaciones contraídas con la Nueva Granada finiquitan” (Figuerola Navarro, 2022). Esta nueva república dirigirá su destino de la mano del General Tomás Herrera. Con la independencia, Panamá lograría el puesto que le corresponde en el ámbito internacional.

A pesar de denominar el movimiento oligárquico independentista, todas las medidas tomadas por la oligarquía apuntan hacia el autonomismo. La vocación estatal de la oligarquía se manifiesta con peculiar brillo a la razón. Por primera

vez desde 1821, Panamá es reconocido como un estado independiente, reconocido por otras naciones con una asamblea constituyente que redacta la Constitución. Como vemos el sentimiento nacional se apoya en fundamentos geográficos, históricos, económicos y políticos bien determinados, el deseo de regir los destinos del país por su clase política y económica ya están presente.

Tras meses de negociación el gobierno de Bogotá logra convencer al Coronel Herrera de reintegrar al istmo bajo el acuerdo de no emprender castigo contra los secesionistas istmeños. Haciendo caso omiso a lo acordado, una vez reintegrado el istmo, el Coronel Herrera es desterrado y borrado del escalafón militar. Al reintegrarse el istmo de Panamá a la Nueva Granada en 1841, las autoridades neogranadinas entrevieron que Inglaterra tenía intenciones de tomar posesión de alguna región panameña por donde se pudieran unir las dos costas por algún medio de comunicación, cercenando el territorio neogranadino. Pruebas de esa apreciación eran los enclaves ingleses en Centroamérica, Belice y la Costa de los Miskitos.. Entonces se buscó la protección de Estados Unidos para que salvaguardara la soberanía neogranadina en Panamá, ofreciéndole a cambio, importantes privilegios en esa parte del istmo (Figueroa Navarro, 2022).

Ya para 1842 Panamá se adhiere a la Nueva Granada, la cual se adhiere a la Constitución de 1843, constitución predominantemente centralista, por lo cual los sueños y deseos federalistas se descartan. La Nueva Granada le preocupa estos intentos separatistas de Panamá y el creciente interés de Inglaterra por territorios en Centroamérica. Esto preocupa a la Nueva Granada que el imperio inglés se apropie del país, ya que por las intentonas separatistas, la oligarquía

panameña se acercó a Inglaterra en apoyo, fue dado en los federalistas panameños. Nueva Granada buscará asegurarse la propiedad y neutralidad del Istmo, se solicita apoyo de los Estados Unidos, como resultado está el Tratado Mallarino-Bidlack.

4. ¿AL INDEPENDIZARSE PANAMÁ DE COLOMBIA YA EXISTÍA UN PRINCIPIO SÓLIDO DE IDENTIDAD NACIONAL PANAMEÑA?

Desde la independencia de Panamá de España y por 82 años los panameños ya buscaron convertirse, por lo menos, en un estado autónomo, especialmente su clase económica comercial. Esta buscaba en la autonomía federalista una manera de desarrollar su principal actividad económica, el comercio. En el período granadino del siglo XIX, Panamá tuvo varios intentos separatistas autonómicos donde el poco interés por desarrollar el Istmo, la distancia geográfica entre Panamá y Bogotá, el férreo centralismo político fueron elementos que incrementaron el sentimiento nacionalista. Con importantes proyectos como el Ferrocarril de Panamá y el proyecto del Canal Francés, se ve el mero interés del gobierno colombiano de obtener recursos económicos y sin el interés de invertir en el desarrollo económico y social del Istmo. Al convertirse el Istmo de Panamá en un importante paso de tránsito entre el Este y el Oeste desde 1846, por aventureros, granjeros y demás personas de la Unión Americana, el Istmo sufre altas y bajas en sus actividades económicas y con la política de abandono que tenía Colombia sumida a Panamá. Los deseos de independencia y de regir su propio destino se apoderaron de los panameños.

La gesta independentista a tomar mayor auge ya no se piensa solo en un gobierno autónomo, la oligarquía liberal urbana, el Arrabal Santanero, los

latifundistas, los campesinos tienen un concepto de nación y aspiran a la misma (Figueroa Navarro, 2022). La Guerra de los Mil Días es el detonante que exacerba más el deseo de separarse. Con un Panamá liberal frente al conservadurismo centralista, la opción de la independencia era el camino por seguir. El rechazo del Herrán-Hay y el interés palpable de los Estados Unidos por la construcción de la anhelada vía acuática, negada por Colombia el 12 de agosto de 1903 le abren el camino a un Panamá independiente de Colombia.

4.1. La independencia de Panamá de Colombia

La independencia de Panamá de Colombia se fue formando en el ideario de los panameños en el siglo XIX sobre todo por el hartazgo en que los istmeños estaban referente a las guerras, el poco interés de los gobiernos colombianos por el desarrollo del Istmo, el centralismo bogotano frente a los intereses de los comerciantes fue generando tanto para las élites como la población en general la necesidad de gobernarse. El surgimiento de un gobierno centralista conservador en la Gran Colombia se promulgaba en la Constitución de 1886. Esta ahondaba más las diferencias con la élite comercial la que en Panamá tenía el interés de negociar con las grandes potencias proyectos importantes como el Canal Francés y el posterior Canal Estadounidense.

La teoría de la identidad nacional, expuesta por la historiografía nacional, surge a finales del siglo XIX. Se estaba consolidando, choca con la postura de algunos pensadores que la identidad o el concepto de identidad nacional es un mito creado por las élites comerciales y por los Estados Unidos con la finalidad de

crear un estado que sirva a sus propios intereses más que a los de la población. Por ello, nos referimos a lo presentado en (Beluche, 2021):

La reconstrucción de nuestra historia, para usarla en la construcción de la identidad nacional panameña para que parezca un determinismo, en el sentido de que los habitantes del Istmo estaban destinados a construir un estado-nación propio con vocación comercial, es una hechura del siglo XX, después de impuesto por el estado tutelado por Estados Unidos. La intelectualidad liberal dedujo que se necesitaba crear el sentido de “identidad” en una “nación” en el sentido del romanticismo. Historiadores, filósofos y literatos fueron tejiendo esa leyenda disfrazada como historia.

Esta postura si bien nos refiere a una nación construida por oligarquía panameña y de los Estados Unidos para la creación de un país que solo sirviera a sus intereses comerciales, parte de la premisa: los istmeños no tenían consolidada una identidad antes de la independencia, las guerras como la de los Mil Días solo fueron hechos coyunturales que enmarcaron y sirvieron a los grupos de poder. A pesar de ello, algunos la llamaron independencia y otros, separación definitiva de Panamá en 1903. No es un hecho aislado, ya que respondía a las luchas intestinas colombianas —la lucha entre liberales y conservadores, además de las propias discrepancias entre los conservadores—. Los intereses comerciales de otras potencias, en especial Inglaterra y Francia de daba por la apertura de una vía acuática y por el propio proceso de expansión de los Estados Unidos (García, P. 2019)

Antes las condiciones existentes, la independencia de Panamá no necesariamente respondió a un proceso identitario de un pueblo maduro e integrado —las diferencias de las regiones rurales frente a lo urbano—, con sentido de pertenencia social. Son el mejor esfuerzo caracterizado por un alto desarrollo de su conciencia nacional o de un definido proyecto de nación.

“La dificultad para construir un sentimiento de pertenencia nacional, resultante histórica del atractivo cultural, las implícitas relaciones e intereses de la clase en la actividad económica y comercial, las excluyentes decisiones políticas, el bajo nivel educativo de la población, han sido en gran parte responsables del retraso de un proceso integrador en la conciencia colectiva nacional, en base a un sentido de responsabilidad compartida y de pertenencia social” (Tapia, 2008: 159).

Independientemente de los intereses de cada grupo o clase social, el rechazo del Tratado Herrán-Hay , los intereses de los Estados Unidos —que ya tenía las manos libres después del Tratado Hay-Paunceffote con Inglaterra en 1902—, los intereses de la oligarquía nacional y la de los Estados Unidos se verían en problemas, ya que el tratado era su principal instrumento jurídico para la construcción del canal. Como ya se estaban dando las conspiraciones independentistas, existían grupos organizándose para pelear por la independencia, la oligarquía y los Estados Unidos ven la oportunidad de obtener lo que buscan, por un lado la clase comerciante intenta ser parte del proyecto del canal, proveer de materiales e insumos en la construcción del mismo y por otro lado, los Estados Unidos construir esta obra que cual sería una importante vía para su comercio (Pizzurno, P. 2011).

Desde el punto de vista de la pertenencia en lo social y cultural, es donde se fundamentan las bases de esa identidad, sobre todo considerando cómo piensa, actúa la población, cómo se relacionan los unos con los otros, qué elementos tienen en común para identificarse. Esta línea básica de pertenencia la podemos observar en el Panamá pre- independentista de 1903. La forma en que Colombia tenía al Istmo, en un abandono carente de las principales infraestructuras que deben gozar las ciudades, Panamá las adolecía, sin bien es cierto que la oligarquía liberal comerciante tenía un proyecto independentista basado en sus intereses, el pueblo —de la zona de tránsito y del interior—, también tenían su proyecto. Ambos se unifican exigiendo la independencia de Colombia.

Además, no podemos olvidar los intereses foráneos, de franceses, ingleses y en especial de los estadounidenses que se alinearon con los propósitos nacionales, obviamente por el interés que le representaba la zona de tránsito como punto estratégico para el comercio y la movilización de sus tropas de un océano a otro.

En ese marco de intereses de clases y económicos, en Cabildo Abierto el Consejo Municipal de Panamá declaró la independencia de Panamá y con ello el proyecto de la oligarquía panameña y de los Estados Unidos sale exitoso. El presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt ante el rechazo del Herrán-Hay decide, entre varias opciones, anexionar el Istmo a los Estados Unidos, pero la opción más viable fue la de apoyar de forma indirecta los preparativos para declarar la independencia teniendo como vocero de los revolucionarios istmeños

en Washington al ing. Philippe Bunau Varilla. Es presentado a Panamá como negociador con amplios poderes, quien sirvió fielmente a los Estados Unidos con un tratado que les permitiera construir y administrar un canal. Su estrategia pro-canal lo concreta el 18 de noviembre de 1903 con los Tratados Hay-Bunau Varilla.

¿Con la independencia de Colombia, Panamá inicia su camino hacia la identidad nacional? Antes del 3 de noviembre, los istmeños, al pertenecer a Colombia, tenían un sentimiento de pertenencia un poco ambiguo. El Istmo era parte del territorio colombiano. La existencia de elementos identitarios, con la independencia, se cohesionan estos elementos de panameñidad. Se incentiva este sentido de pertenencia con el territorio, la cultura y todos los demás elementos que forman la identidad de los pueblos.

4.2. Colombianos que se identifican como panameños

Con la independencia de Panamá de Colombia y con el surgimiento de un nuevo país, existe una amalgama de grupos étnicos y nacionalidades que conviven en el territorio y que quedan estancadas en Panamá. Entre estos tenemos a los habitantes colombianos que vivían en Panamá, nacidos en otras partes de Colombia, con el traslado al Istmo empiezan a ser parte de este. Pero, al darse la emancipación, la cuestión , ¿cómo se identificaban? ¿cómo colombianos o se adhieren a la nueva república?.

El sentido de pertenencia ya se comienza a arraigar entre la población istmeña, colombianos y habitantes de otros lugares participaron en la gesta

independentista y a buscar su lugar en Panamá. La Constitución de 1904 nos refiere lo siguiente en su Título II: Nacionalidad y Ciudadanía, artículo 6.

Son panameños:

1. Todos los que hayan nacido o nacieren en el territorio de Panamá, cualquiera que sea la nacionalidad de sus padres.
 2. Los hijos de padre o madre panameños que hayan nacido en otro territorio, si vinieren a domiciliarse en la República y expresen la voluntad de serlo.
 3. Los extranjeros con más de diez años de residencia en el territorio de la República que, profesando alguna ciencia, arte o industria, o poseyendo alguna propiedad raíz o capital en giro, declaren ante la Municipalidad panameña en que residan su voluntad de naturalizarse en Panamá. Bastarán seis años de residencia si son casados y tienen familia en Panamá y tres años si son casados con panameña.
 4. Los colombianos que, habiendo tomado parte en la independencia de la República de Panamá, hayan declarado su voluntad de serlo, o así lo declaren ante el Consejo Municipal del Distrito en donde residan.
- (Constitución de 1904)

Para 1904 la Constitución de la República les reconoce la ciudadanía a estas personas por si apoyaron la independencia y que desean ser parte del nuevo país. Se infiere que estos ciudadanos colombianos comienzan no a identificarse como parte de Colombia, sino que al adoptar la ciudadanía

panameña, también forman parte del imaginario identitario y de pertenencia de Panamá.

Hay importantes figuras nacidas en Colombia, no solo partícipes de la lucha revolucionaria por la independencia, sino que fueron de los más importantes próceres y que también formaron parte de la Junta Provisional de Gobierno, de las primeras estructuras de gobierno. Además de ser partícipes del desarrollo del nuevo país. Figuras como las siguientes

- Manuel Amador Guerrero. Nacido en Cartagena, se convirtió en el principal artífice de la independencia. Enviado como negociador a conseguir el apoyo de los Estados Unidos a la gesta independentista, logra un acuerdo con Philippe Bunau Varilla. Fue el primer Presidente Constitucional de Panamá.
- Manuel Espinosa Batista. Nació en Cartagena. Miembro de la Junta Provisional de Gobierno. Entre el 9 de noviembre al 7 de diciembre de 1903 fue presidente interino de Panamá.
- Esteban Huertas. Militar colombiano nacido en el Departamento de Boyacá. Jefe de la Guarnición Colombiana acantonada en Panamá, es célebre su participación en la gesta de independencia al ser el militar que apresó a los generales colombianos que venían a frenar el proceso de independencia. Al proclamarse la república el General Huertas se convirtió en el primer comandante en jefe del ejército de Panamá.

Estos son ejemplo de algunos importantes personajes de la política panameña del inicio de la república, nacidos en Colombia, abrazan el proyecto de independencia y la defensa del territorio nacional, de la cultura, de las tradiciones de Panamá. Esta población colombiana pasa a ser ciudadanos panameños integrándose a la consolidación de la identidad panameña.

5. PRINCIPIO DE IDENTIDAD PANAMEÑA EN LA POBLACIÓN NEGRA AUTÓCTONA PANAMEÑA

La población panameña para 1903 estaba conformada por diferentes grupos étnicos que integraban la nación, no hay datos exactos de cuántos habitaban el Istmo para 1903, se calcula que la población en Panamá era de aproximadamente 300,000 habitantes (Pizzurno, P. 2011, p. 117).

En ese contexto demográfico un alto porcentaje de la población estaba compuesta por negros y mulatos, descendientes del mestizaje proveniente de la Colonia. Esta población se centraba especialmente en los barrios del Arrabal Santanero y sus alrededores, en la región del Caribe, en la ciudad de Colón y en las áreas colindantes; en el interior del país. La población se dedicaba principalmente a las actividades agrícolas, ganaderas y de la pesca. Estos panameños vivían en el territorio del Istmo de hacían siglos, mantenían actividades culturales en común, compartían historias y leyendas, las mismas manifestaciones religiosas y el mismo idioma.

Otros elementos afines que tenían estos grupos humanos son los siguientes: la explotación laboral por parte de la oligarquía nacional y de los terratenientes. El arrabal era la zona más poblada de la ciudad y sólo se

encuentran negros y mulatos. “La población arrabalera no disfruta, por así decirlo, de los magros beneficios urbanos. Pese a su importancia numérica, está como arrinconada y marginalizada en la miseria” (Figueroa Navarro, 2022,p. 85).

Los niveles de pobreza en que se encontraban estos grupos reflejan como era las diferencias de clases y castas en el país. El interior tampoco escapaba de esta situación, al igual que los mercaderes urbanos acaparaban los beneficios económicos los latifundistas rurales controlaban la actividad económica. Se les dejaba solo miserias para la subsistencia de las familias rurales. La alianza natural entre comerciantes y latifundista se desarrollan igual entre la población urbana como la rural.

Los intereses de las clases populares ya sean urbanas o rurales en las dos primeras décadas de la república se diferencia y se fusionan a la vez, ya que las castas dominantes le impedían ascender. A pesar de ello, ambos sectores de la población panameña se van desarrollando el concepto de identidad con sus propias diferencias de castas, pero se van asomando elementos culturales que van definiendo la nacionalidad panameña. Estos elementos culturales se ubican en el campo y en la ciudad; entre comerciantes o latifundistas; van desarrollando ese arraigo cultural, esa pertenencia al territorio. También hay sus diferencias: las castas comerciante y latifundista. Se alinean con elementos culturales extranjeros como símbolos de prestigio. Muy por el contrario, en los barrios urbanos y en los pueblos del interior se establecía una cultura propia en donde se recogen elementos tradicionales del negro, del indio y del campesino. Se forjaba

un concepto propio, que valorizaba el papel que el negro y el mulato ha ofrecido en la construcción del imaginario de la identidad.

Para los negros y mulatos su influencia en la conformación de la república se destaca por ser la mayoría de la población urbana del arrabal, de zona atlántica, de varios pueblos y de comunidades del interior. Su participación en la construcción de la nueva república era de importancia, era la mano de obra accesible y después de la aprobación universal del voto para la población masculina era el grupo que necesitaba la élite para ascender al poder político.

Los aportes culturales de los negros y mulatos comenzó a definir el concepto de nación, en un territorio y con elementos que los une —idioma, religión, tradiciones, historia—. Fueron estos grupos donde se manifiesta la identidad nacional, ya no se identificaban como colombianos, son quienes se identifican como panameños, son quienes tienen manifestaciones musicales, folklóricas, lenguaje propio, las comidas, historias orales que son partes fundamentales en la construcción de la identidad de los pueblos.

6. PRINCIPIO DE IDENTIDAD NACIONAL EN LA POBLACIÓN INDÍGENA PANAMEÑA

Por décadas los indígenas panameños han sido relegados, discriminados y despojados de sus territorios. Sin embargo, su resistencia en contra de quienes han sido por siglos sus explotadores formó en estos pueblos un concepto propio de su identidad desde tiempos ancestrales.

Desde la unión a Colombia, los grupos indígenas en Panamá no fueron partícipes directos de los procesos económicos. Al estar ubicados en regiones

con poca o ninguna estructura de comunicación que los integre completamente al territorio nacional, los llevó a su aislacionismo. Sin embargo, no fue un total aislamiento, ya que la presencia de grupos extranjeros — en especial de misioneros cristianos — influyen culturalmente en ellos, fueron un vínculo con el resto de la sociedad panameña. También los gobiernos tenían representantes gubernamentales. Otros de los grupos que pululan entre estas comunidades eran algunos comerciantes que comerciaban productos agrícolas con comunidades colombianas y otras panameñas, como Chepo, Portobelo, Colón. Además había aventureros en busca de algunas riquezas minerales o de cacao (Morales Gómez, J. 1995).

A raíz de esa intensa actividad comercial surgieron abusos que fueron la causa de que reunieran varios caciques locales y designaron a sus representantes para que se fueran reúnan con el gobierno de la nación para exponer la problemática y buscar soluciones.

En este panorama con una pequeña delegación, marcha por 125 días hacia la ciudad de Bogotá en buscaba conversar y firmar este acuerdo con el gobierno colombiano. Se firmó en el año de 1870. Entre las quejas principales estaban : la violencia ejercida por los tripulantes de los barcos que llegaban a las costas cunas, el robo de productos agrícolas como el coco, agua y el caucho. Además, se quejaban de las violaciones y hurtos por parte de miembros de la misión norteamericana que en 1870 fueron a explorar el Darién en busca de una ruta para el canal (Morales Gómez, J. 1995).

“Finalmente los comisionados Pali-Cua y Guavia reiteraron su fidelidad al Estado Colombiano del cual esperaban la protección ante las injusticias denunciadas. Vale la pena anotar que esa misma actitud manifestaron los cuna en 1903 con ocasión del conflicto con Panamá” (p.. 189).

Con el acuerdo, el gobierno colombiano se comprometía a nombrar maestros artesanales para formar en la población indígena zapateros, carpinteros y albañiles. A su vez, el gobierno colombiano establecía que los colombianos podían establecerse en ese territorio para crear asentamientos que permitieran el desarrollo de la agricultura, ganadería y la tala de árboles siempre y cuando no fueran las tierras donde habitaban las comunidades indígenas.

El Acuerdo de 1870 abrió las puertas a una situación con la cual los problemas denunciados anteriormente son reemplazados por otros, c la apropiación de tierras y en especial la deforestación producto de la tala incesante de árboles que reducía las áreas de caza y pesca de los indígenas. Ante esta situación

“Como una medida viable, el gobierno federal de la Unión, ante la resistencia emprendida por los cunas, sancionó una ley mediante la cual negociaba con el Estado de Panamá la cesión de Darién para declararlo territorio nacional y así poder reducir a los indios «a la vida civilizada», lo cual era plenamente permitido en esos territorios”. (Morales Gómez, 1995, pág. 191).

Como se observa en 1903, el grupo cuna (guna en la actualidad) no se mostró partidario a la independencia de Panamá, por lo tanto, no habían desarrollado un imaginario de identidad nacional panameño como el resto de la población. Los conflictos surgidos con los colombianos estaban deforestando las tierras que consideraban importante para su supervivencia los lleva a mantenerse observantes de los hechos de la independencia.

Con la independencia en 1903 y la formación del Estado panameño, los grupos indígenas, en especial el guna, son considerados por las nuevas autoridades como incivilizados, pero el naciente gobierno postergó los problemas de la nueva república y se dedicó a ver los problemas en la zona de tránsito, concedida a los Estados Unidos con el Tratado Hay-Bunau Varilla, por lo tanto la situación en las tierras indígenas se mantuvo vigentes, sobre todo en lo que correspondía a la comarca. En el caso del grupo cuna, seguían exportando productos como el coco, caucho, semillas de taguas con comerciantes colombianos (Castillo, B., 2018).

Aunque el Estado panameño no tuvo prisa por controlar las zonas indígenas del país, en el momento en que se produjo la independencia quiso asegurarse de que los cuna entrarían a formar parte de su jurisdicción nacional. Por este motivo, durante los primeros días de la independencia, se desplazaron tropas a la costa atlántica e incluso un barco estadounidense custodió las aguas del golfo de Urabá

La actividad comercial con Colombia no fue bien vista por la nueva república. Esto trajo la intervención del gobierno panameño con el apoyo del ejército norteamericano. Se dio lugar a que el grupo cuna exigiera la autonomía de su territorio, autonomía que no iba a ser aceptada por el gobierno panameño. Sin embargo, Panamá después de superar los primeros meses después de la independencia se concentra en los problemas del resto de país y en este caso se presenta el conflicto de la población cuna que exigía la autonomía e inclusive la separación del territorio indígena y seguir siendo parte de Colombia, situación que el gobierno panameño veía como inaceptable de seguir perdiendo más territorio.

A pesar de la problemática surgida con el pueblo cuna frente a los hechos de 1903 y con una nueva estructura política gubernamental de los habitantes originarios, existían partidarios que se inclinaban a ser parte de Panamá y otros de seguir siendo territorio colombiano porque con la independencia de Panamá el territorio cuna se divide, la mayor parte quedó en Panamá y otra parte en Colombia.

En San Blas creación de la República, la ejecución de una serie de pactos supralocales y así el nacimiento de nuevas tendencias políticas. A finales del XIX, Colombia había reconocido una confederación kuna con un jefe, Inanakinya. Para 1904 con la muerte de este líder, la confederación se dividió en dos bandos capitaneados por dos sucesores: Inapankinya, de Sasardi, fiel al Gobierno de Colombia y sobrino de Inanakinya; y Cimral Colman, con influencia en la región central y favorable a la integración del pueblo cuna en la nueva República. Además de estos dos grupos, apareció

un tercer líder: Charly Robinson, en quien se concentraron los intereses del estado-nación panameño (Martínez Mauri, 2011, p 74).

Con la figura de Robinson, al cual el gobierno de Amador Guerrero consideraba civilizado, se inicia ese proceso de civilización.

La evangelización, la salubridad y la educación progresaron en Narganá. Estos eran los elementos que definían mejor la idea de civilización que manejaba el Salla Robinson. En 1910 se saneó la comunidad de Narganá trazando calles y avenidas para combatir la tuberculosis. En 1912 se eliminaron las ceremonias de pubertad. En 1913 el pueblo dio la bienvenida a la misionera protestante Ana Coope. En 1916 se inauguraron las cuatro primeras escuelas de la comarca. Lo que para Robinson era civilización, puede ser perfectamente denominado aculturación o modernización. Sin embargo, hay que recordar que no se accedía libre y voluntariamente a esta civilización, sino que venía impuesta por el orden policial, la instrucción escolar y la catequesis. (Martínez Mauri, 2011, pág. 75-76).

En el caso de los otros grupos indígenas como los ngäbe o emberá, es hasta la década de 1970 del siglo XX cuando comienzan a exigir con mayor fuerza e impulsan la creación de sus comarcas y tener derecho a un grado de autonomía cultural y a la escogencia de sus autoridades comarcales. En 1903 fueron adjudicados sus territorios a las provincias, se ubicaron sus tierras. Esto llevó a que el concepto de civilización por parte del gobierno fuese realizado de manera

diferente a que lo había realizado con el grupo cuna. Por lo tanto, los grupos indígenas en Panamá fueron más rápidamente asimilados en la cultura nacional y por lo tanto comenzase a aceptar la identidad nacional panameña de manera más expedita.

Los conflictos entre los cuna y los gobiernos panameños entre 1903 a 1920 se mantuvieron, el querer imponer el concepto de civilización o modernización frente a los intereses, tradiciones y cultura general del pueblo cuna (guna) no se fueron resolviendo, por el contrario, el rechazo de las imposiciones gubernamentales, la presencia de la Policía Nacional en constante arreos de combate, la imposición de autoridades gubernamentales culminó con la denominada Revolución Tule en 1925. Esto nos demuestra que al principio no existió plenamente una identidad del pueblo cuna con la identidad nacional, sus intereses políticos y económicos los llevó primero a exigir un territorio autónomo lo que derivó en el movimiento de separación de 1925.

7. EL CONCEPTO DE IDENTIDAD PANAMEÑA EN LA ZONA DE TRÁNSITO Y EN EL INTERIOR DE PAÍS

Desde los tiempos de la colonización española en Panamá comenzó a demarcarse una diferencia entre la zona de tránsito del istmo y el resto del territorio. El marcado interés que suponía la ruta de tránsito para el comercio internacional comenzó a producir un grupo social de comerciantes en donde enfilaron su atención. Esta actividad económica no se podría desarrollar de manera exitosa en el interior del istmo, por lo tanto, se asentaron en la zona de tránsito. En la época colonial sobresalieron las ciudades coloniales en el Caribe como la comunidad de Limón y en especial Portobelo, por su parte desde 1519

Pedrarias funda la ciudad de Panamá, principal puerto del Pacífico. Para los siglos posteriores, con la caída de las actividades comerciales en Portobelo, con el fin de sus ferias en 1739, producto que los peninsulares preferían comerciar con productos de contrabando contribuyó a la caída de la actividad comercial. El Istmo recupera su importancia para el comercio mundial con la construcción del Ferrocarril de Panamá y la fundación de la ciudad de Colón, activó nuevamente la zona de tránsito al cobrar relevancia con la construcción del Canal de Panamá que culminó en 1914 y se convierte en uno de los cruces más importante para el comercio mundial.

Esta división entre la zona de tránsito y el interior del país también va a conformar ciudadanos que se dedicaron a realizar diversas funciones. Mientras en la zona de tránsito la actividad comercial era la preponderante, en el interior las actividades agrícolas, ganaderas, la pesca, la tala de árboles e inclusive la minería se convierten en las principales actividades económicas. Esta división también se da entre los grupos económicos, mientras en el interior surge una clase de latifundistas que detentaban el poder económico y el poder político. En la ruta transístmica surge una clase oligárquica dedicada al comercio. Igualmente, los sectores populares se pliegan a esta división, mientras en el interior encontramos a los campesinos, jornaleros e inclusive a los indígenas. En las urbes transístmicas la población también se dedicaba a las actividades relacionadas al comercio.

Se observa que para los de la zona de tránsito — en especial a su élite económica — el mito geográfico de que Panamá estaba destinado a ser un punto

del comercio mundial estaba muy presente. No veían al país como una diversidad económica frente a otras actividades, por lo cual, las riquezas del país se concentraban en esta zona y desde aquí se iba a desarrollar el Istmo.

“El dominio de la burguesía comercial caracterizado por una decisiva presencia extranjera, envolvió la asimilación de nuevas formas de pensamiento y esquemas de valores que forjarían un cambio en la concepción de la sociedad, en el sistema de valores aprendidos desde la Colonia, aferrados al peso de la tradición, al pensamiento y práctica religiosa, a la concepción religiosa de la vida, a la sociedad y al destino humano” (Tapia, 2008, p. 130).

En efecto, la asimilación de novedosos paradigmas nacionalistas, el surgimiento de nuevas relaciones económicas en el mundo, las emergentes corrientes liberales, democráticas, las ideas independentistas serán las bases materiales e ideológicas para la construcción de una nueva ciudad, en función de los intereses de la burguesía local y foránea, relacionadas al comercio en la zona de tránsito.

Como observamos en el proceso de independencia de España de 1821 los primeros movimientos se desarrollan en el interior del país, en especial en la Villa de los Santos y posteriormente se trasladan a la capital. Una curiosa situación llamó la atención de todos los panameños ¿por qué las ideas libertarias surgieron en el interior del país y no en la capital? Es importante destacar que existían preferencias hacia los comerciantes de la capital, en detrimento del interior, que

tenía que buscar la forma de vender sus productos. Mientras para el interior del país, tanto para la élite como para los sectores populares la independencia era necesaria a lo contrario de la ciudad capital que se suma al movimiento y posteriormente lo lideriza (Pizzurno, P. 2010).

En esa dicotomía entre lo rural y lo urbano se fue desarrollando paulatinamente el concepto de identidad entre los istmeños. Por un lado, un interior mantiene sus costumbres y tradiciones. Su desarrollo cultural está formando por sus conocimientos, actitudes y experiencias; versus una zona de tránsito con constantes bombardeos culturales de grupos extranjeros. A pesar de estas diferencias entre ambos sectores, la identidad nacional se viene formando, no olvidemos que para los de las zonas rurales y de la zona urbana se identificaban como istmeños o panameños. Al darse la independencia en 1903 fue un movimiento apoyado por todo el país. Los símbolos costumbres y tradiciones del nuevo país identifican a todos indistintamente de su ubicación geográfica.

Esas diferencias en el proyecto de la identidad nacional se perciben pasando por la construcción de la identidad nacional panameña. Este fenómeno está vinculado por tres fases:

“La construcción nacional de Panamá se caracterizó por tres fenómenos estrechamente vinculados entre sí: por un lado, la voluntad homogeneizadora de las élites con el fin de blanquear y civilizar a los grupos populares; por el otro, la consolidación de un imaginario colectivo

que representaba un espacio territorial acoplado Panamá, tanto en lo simbólico como en lo físico y, por último, el destierro de la idea que «panameño» eran exclusivamente los habitantes de la capital” (Pizzurno, 2011, pp. 116-117).

El sistema de creencias, los valores culturales y la territorialidad marcan en el imaginario panameño ya un desarrollo de la identidad.

“Las representaciones de la geografía, el territorio y el clima fueron moldeando la memoria de los habitantes e influyeron extraordinariamente en la construcción de un temprano imaginario de la nación embrionaria, cuyo modelo respondía a los deseos y aspiraciones de la élite comercial y del que, de alguna forma también participaban las castas urbanas”. (Pizzurno, 2011, p. 25).

A pesar de que los historiadores de las primeras décadas de la república han sido partidarios de la leyenda blanca, que señala que la nación panameña y por ende, su identidad se formó solo por el sentir de panameñidad de sus habitantes. La usaron como base en la construcción de la identidad nacional panameña a fin de que parezca un determinismo. Los habitantes del Istmo estaban destinados a construir un estado-nación propio con vocación comercial. Es una hechura del siglo XX, después de impuesto el estado tutelado por Estados Unidos. La intelectualidad liberal dedujo que se necesitaba crear el sentido de identidad en una nación.

En la zona de tránsito la independencia no tuvo la misma significación, mientras que para el interior la independencia era necesaria para un desarrollo económico. Para la élite urbana existía una ambigüedad entre la importancia de la soberanía frente a sus intereses económicos, en este caso, bajo el amparo de los Estados Unidos y a futuro la construcción de la magna obra como sería el futuro canal.

“la ambigua noción de soberanía, unida al anhelo de protectorado extranjero propuesto por las élites conforme al modelo hanseático, terminaron por desvirtuar en gran medida y durante las primeras décadas, la idea del Estado nacional que surgió en 1903. Sin lugar a dudas en el sentido que el imaginario de las élites tanto urbanas como rurales, no existía contradicción entre protectorado y soberanía”. (Pizzurno, 2011, p. 104).

Al momento de la independencia, se inicia en el país el imaginario de una nación y por lo tanto, el inicio de la panameñidad en su propio territorio. El inicio de la consolidación de la identidad nacional, ya no eran oficialmente un departamento de Colombia, ya no serían colombianos sino panameños, aunque nacidos bajo el proteccionismo estadounidense, ya la identidad nacional prevalece en la población tanto en los centros urbanos como los rurales.

8. LOS TRABAJADORES MIGRANTES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL Y LA IDENTIDAD NACIONAL

En el Istmo de Panamá a través de su historia ha sido un punto importante para el tráfico de personas desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad. Producto de ser un territorio, no solo une las dos grandes masas continentales americanas (Norte y Sur), sino también los principales océanos. Desde la época colonial se asentaron en el país poblaciones europeas, en especial españolas, y desde el siglo XVI, había negros africanos esclavizados.

Con la expansión estadounidense en el siglo XIX , el tráfico del este al oeste de poblaciones de ese país y personas de otras partes del mundo como europeos y chinos dan lugar a que se piense en Panamá como un punto estratégico de comunicación. El interés de los Estados Unidos por la zona los lleva a firmar el Tratado Mallarino-Bidlack en 1846. Con el descubrimiento de las minas de oro de California se emprende la construcción de la primera gran obra por el Istmo, el Ferrocarril de Panamá.

Con esta obra, se inicia la migración de trabajadores de diferentes lugares, en especial de las islas de las Antillas (entre estas Jamaica, Barbados y otras). En 1880-1881 por las negociaciones entre Francia y Colombia, se inicia la construcción del Canal Francés. Esto trajo más trabajadores migrantes y como con el ferrocarril, la mayoría de los trabajadores provenían del Caribe. Finalmente desde 1904 se inicia la construcción del Canal de Panamá por los Estados Unidos. Se produce la mayor migración de trabajadores de todas partes del mundo y como

en los proyectos anteriores, estos trabajadores procedían de las Antillas, en especial de las islas como Jamaica, Barbados, Martinica, entre otras.

Con la migración de los trabajadores para la construcción del Canal, se calcula 45,107 trabajadores procedentes de diferentes partes del mundo,

“entre 1904 y 1912, los principales obreros reclutados de las islas caribeñas fueron barbadienses. De los 45.107 obreros empleados, durante ese intervalo de tiempo, el 44.1% vino de Barbados, el 12.3% de Martinica; el 4.6% de Guadalupe; y el 3.7% de Trinidad”. (Maloney, 1989, p.. 325).

Este importante componente humano se asienta en el país, primero solo hombres y durante las primeras épocas de construcción del Canal. Existían pocas mujeres, ya que la compañía, entendiendo que la presencia de mujeres podría influir en el incremento de la productividad del obrero trajo muchas mujeres de Martinica. El trabajador que así lo deseaba podía ir a las autoridades y obtener una esposa.

Pero no solo llegaron provenientes del Caribe, sino de otros lugares, el cuadro a continuación nos desglosa por nacionalidad cuántos trabajadores migrantes llegaron:

El cuadro completo en números absolutos era el siguiente:

<i>PAÍS</i>	<i>CANTIDAD DE TRABAJADORES</i>
España	8,298 trabajadores
Cuba	500 trabajadores
Italia	1,941 trabajadores
Grecia	1,101 trabajadores
Francia	19 trabajadores

Armenia	14 trabajadores
Islas Fortunas	361 trabajadores
Barbados	19,900 trabajadores
Guadalupe	2,053 trabajadores
Martinica	5,542 trabajadores
Jamaica	47 trabajadores
Trinidad	1,427 trabajadores
St. Kitts	942 trabajadores
Curazao	23 trabajadores
St. Lucía	55 trabajadores
St. Vicent	296 trabajadores
Granada	93 trabajadores
Guyana Inglesa	332 trabajadores
Costa Rica	1,493 trabajadores
Panamá	357 trabajadores
Otros no clasificados	69 trabajadores

Fuente: Lancelot S. Lewis. The West Indian in Panamá 1850-1914. University Press (1980 (Maloney, 1989, p. 325-326)

Esta migración de más de 45,000 personas introdujo un fuerte componente humano, en especial de las islas del Caribe. Barbados fue quien más aportó trabajadores migrantes. La población latina de habla española fue minoría y la población nacional no fue contratada de forma masiva. Las barreras idiomáticas entre los panameños y los empleadores estadounidenses, el sentimiento de exclusión, en función de la modernidad laboral, los cambios organizacionales y tecnológicos provocaron la poca contratación de mano de obra panameña.

Las condiciones precarias en que estos trabajadores del Canal se encontraban produjo en ellos un sentimiento de aislamiento, ya que, al vivir en guetos proporcionados por la Compañía del Canal, con la meta de obtener suficientes divisas para retornar a sus lugares de orígenes, el poco contacto con la población nacional llevó a que los migrantes no sintieran ningún arraigo al país que habían llegado.

Uno de los hechos que demuestra el poco interés del gobierno nacional de interactuar con esta población lo vemos con la Huelga de 1916 . Los trabajadores antillanos protestan por las condiciones de trabajo y la violencia ejercida contra ellos. El gobierno de Panamá de acuerdo con las autoridades del Canal de Panamá y fiel al compromiso contraído en el Tratado de 1913 con los Estados Unidos de garantizar la libertad del trabajo en el Istmo decidió aplicar todo el peso de la ley a los revoltosos.

Estos trabajadores y sus familias fueron objetos de represiones durante la construcción del canal y después de la construcción. Al terminarse la obra, muchos de estos trabajadores regresan a sus países de origen, sin embargo, unos 14,000 trabajadores se quedaron en Panamá bajo contratación de la Compañía del Canal. Sin embargo, fueron objetos de discriminación por parte de las autoridades norteamericanas, entre estos actos discriminatorios nos encontramos con el sistema de salarios (*Gold Roll* y *Silver Roll*), ubicación de sus viviendas en guetos en varias áreas de la ciudad, la creación de escuelas, hospitales y otras infraestructuras exclusivas para ellos los lleva a tener poco contacto con la población local.

Estos hechos de un trato incorrecto por parte de las autoridades norteamericanas los llevó a realizar importantes huelgas como las de 1916 — reprimida por las autoridades panameña — y la de 1920. Se piden una serie de reivindicaciones laborales y de mejores condiciones de vida. Se exigía un salario digno e igualitario hacia las mujeres.

Este aislamiento en la que estaban estas personas, las barreras idiomáticas, el desconocimiento de la cultura nacional y el ser extranjeros cuya permanencia en el país solo por el interés laboral llevó a que esta población no tuviese entre 1903 a 1920 un arraigo hacia esta tierra. No veían a Panamá como un país con la intención de querer quedarse, sus contratos laborales con la Compañía del Canal los obligaba a quedarse. Esto los lleva a vivir en el país como grupos de culturas diferentes. También la población local no aceptaba a los migrantes, ya que la esperanza de empleomanía que debía generar la construcción del canal y con ello la anhelada prosperidad. No se concretó, por el contrario, la fuerza de mano extranjera ocupó las plazas de trabajo que debieron ocupar los panameños. El aislamiento de estos grupos no ayudó a las buenas relaciones entre estas dos poblaciones — nacionales y migrantes —, sino por el contrario llevó a desarrollar una xenofobia que se mantuvo por muchos años ya muy adentrado el siglo XX.

En los primeros años de la república, la población de trabajadores migrantes no fue partícipe del imaginario de la identidad nacional y de la panameñidad. No obstante, décadas después, se fueron integrando a la nacionalidad panameña dando al país importantes aportes a la cultura nacional, en la gastronomía, en el arte, en la música e igualmente como en el deporte que son importantes contribuciones al desarrollo nacional.

9. LA MUJER PANAMEÑA Y SU LUCHA POR LA IDENTIDAD NACIONAL

En la construcción de la identidad nacional, la mujer panameña siempre ha sido relegada, basado en los patrones culturales de la época como parte del patriarcado y del machismo imperante en nuestras sociedades.

Con la formación de la nueva república, los intereses de las nuevas autoridades estaban enfocados en la construcción de las estructuras políticas que fuesen necesarias para encaminar los nuevos rumbos que el recién creado país necesita. Las aspiraciones de las mujeres panameñas no estaban incluidas como prioridad, ya que el papel asignado a las mujeres siempre fue la de dedicarse a las labores domésticas y apoyar al varón en algunas de sus actividades.

El papel secundario que tradicionalmente se les asignaban a las mujeres no fue una excepción en Panamá. A pesar de que en la gesta independentista hubo importantes aportes de mujeres como María Ossa de Amador y su cuñada Angélica de Ossa, la historiografía de las primeras décadas de la república las relega a que fueran las costureras de la bandera. Consolidado el proyecto del canal que a inicio de 1904, Panamá comienza a desarrollar su estructura del país con la construcción de centros educativos, hospitales y la creación de su estructura estatal, pasando por la primera Constitución del país, se comienza a observar el papel que la mujer va a jugar en la nueva sociedad.

En los albores de la república, con un gran déficit de escolaridad, derivado del poco interés que Colombia le prestaba al Istmo, la escolarización se enfoca a la juventud masculina. Por ello, a seis años de la separación de Colombia se

funda en 1909 el Instituto Nacional y varias escuelas primarias, se formarían bachilleres, maestros y técnicos artesanales — plomeros, carpinteros e inclusive técnicos en la recién creada tecnología eléctrica —; mientras a las mujeres se les siguió relegando a su papel doméstico. Sin embargo, viendo la necesidad de adentrarse a la modernidad imperante en la época, se abrieron instituciones educativas para las mujeres, como fue la creación de la Escuela Normal de Institutoras.

“La educación femenina se convirtió en un instrumento esencial de la cimentación de la modernidad en el Istmo, además de factor decisivo en los cambios que experimentaba el imaginario femenino tradicional, lo cual se fue manifestando en el proceso de culturización que experimentó la mujer panameña a partir de la creación de la Escuela de Enfermería del Hospital Santo Tomás en 1908. Este hecho y el restablecimiento de la Escuela Normal de Institutoras en 1909 muestran la importancia de la instrucción femenina, la que llegó a considerarse un asunto de interés público” (Samudio, 2023, p 26).

La creación de estas instituciones educativas, la Escuela Profesional en 1913, estaba principalmente enfocada a la enseñanza de las actividades y de los servicios públicos. Para los sectores más pobres de la sociedad, sin embargo, en sus aulas se comienza a formar en las jóvenes estudiantes un interés por los movimientos feministas internacionales y nacionales.

Para el inicio de la república, las mujeres no eran oficialmente ciudadanas, ya que no tener el derecho a votar, por lo tanto, su derecho al sufragio fue una de las luchas más importantes que realizaron las mismas inspiradas en los movimientos sufragistas en Europa y los Estados Unidos.

“La manifestación de un feminismo embrionario o emergente moderno alentaba al surgimiento de una panameña distinta, con deseos de reivindicar su lugar en la sociedad en auge, no era un impulso local, marginal, sino que estaba en sintonía con una dinámica mundial en proceso, con una aceptación creciente dentro de la mentalidad femenina de la época” (Samudio, 2023, p. 29).

Por lo tanto, el sufragio femenino pasaba por reconocer su identidad nacional, no sólo era el hecho del sufragio — Muy importante para las féminas panameñas — de poder elegir y ser elegidas.

Con la primera elección realizada en 1903 para escoger la Convención Nacional Constituyente que redactaría la primera Constitución y la elección del primer presidente constitucional, la figura de la mujer no fue contemplada.

“La Gaceta Oficial 00007BIS del 12 de diciembre de 1903, donde aparece el Decreto convocante, evidenciaba en el artículo cuatro la ausencia total de las mujeres en el ejercicio pleno al sufragio universal:

“Artículo 4º Tienen derecho á votar en las elecciones de Diputados todos los varones mayores de veintiún años nacidos y residentes actualmente en el territorio del Istmo de Panamá que no hayan perdido sus derechos políticos de conformidad con las leyes; los naturales de Colombia que hayan manifestado su voluntad de hacerse ciudadanos de la República y hayan prestado juramento de fidelidad ó le presten antes del día de las

votaciones y los que se encuentren al servicio del país en la indicada fecha” (Junta de Gobierno, 1903).

La nueva república evidencia el poder patriarcal enquistado en todas las instancias, donde las mujeres no eran consideradas como sujetos de derechos. (Barrantes, 2020, pp 5-17).

La no inclusión de la mujer en los procesos electorales en las dos primeras décadas del siglo XX comienza a sentar las bases de un movimiento feminista no solo a nivel mundial, sino también nacional. El proyecto de construcción del Canal y la concesión de 5 millas a cada lado del Canal a los Estados Unidos comienzan a asentar en el país trabajadores estadounidenses con su concepto de superioridad racial, por lo tanto, comienzan a construir las infraestructuras (edificaciones) para las oficinas y viviendas para las familias (un rincón de los Estados Unidos en el trópico). Con este proyecto de vida llegan figuras importantes del feminismo norteamericano que se enfocaban en la transformación de la mujer moderna a través de la educación. Figuras como la dirigente feminista estadounidense Carrie Chapman, que llega al Istmo en 1923 y elogia el papel de algunos clubes de mujeres en su lucha de la búsqueda de soluciones que enfrentaban las féminas en esos años.

Las mujeres en las primeras décadas del siglo XX buscaron en la educación su principal herramienta de superar los problemas de subordinación en la que se encontraban. A pesar de ello, también vemos que mujeres panameñas destacaron con sus aportes al fortalecimiento de la república y dieron importantes aportes al fortalecimiento de la identidad nacional. Entre ellas tenemos figuras de las letras como la poetisa y feminista como Amelia

Denis de Icaza que desde su lírica escribió uno de los poemas más significativos de la nacionalidad panameña “Al Cerro Ancón”. Otra de estas importantes mujeres podemos mencionar a Juana Raquel Oller de Mulford, escritora, educadora, feminista; fundadora del primer jardín de infantes en 1912. Otra importante figura Matilde Obarrio de Mallet, fundadora de la Cruz Roja Panameña. Y tenemos a Esther Neira de Calvo, educadora, escritora y feminista, junto a otras mujeres, funda la Sociedad Nacional para el Progreso de la Mujer, orientada fundamentalmente al aspecto educativo; y Clara González primera abogada de Panamá y fundadora del Partido Feminista (Samudio, E., 2023).

Las luchas por la igualdad y por el sufragio femenino no se inició con la formación de agrupaciones femeninas ya en la década de los 20 en especial del Partido feminista en 1923. Tampoco solo se inició por la llegada de dirigentes feministas estadounidenses llegadas al país por su relación con la antigua Zona del Canal, sino que el sentimiento de pertenencia ya estaba inserto en las mujeres panameñas. Ese concepto de pertenencia en el imaginario femenino ya estaba presente.

“Es el caso que en la historia de las organizaciones de mujeres en la República de Panamá en el siglo XX nos remite con frecuencia a los modelos de organizaciones femeninas que existieron con anterioridad a las panameñas en la Zona del Canal. Sobre el tema de organizaciones de mujeres en la Zona se ha investigado muy poco aunque algunas pistas parecen indicar que ellas participaron activamente no sólo en el proceso

de construcción sino en fomentar ese sentido de pertenencia que les era tan propio” (Miranda, 2002, p. 20).

Si bien es cierto que las dirigentes extranjeras fueron una importante fuente de inspiración, no menos es cierto que ya existían mujeres partícipes en la vida nacional.

En Panamá, surgen importantes grupos de mujeres como el Club de Mujeres de Cristóbal, diferentes grupos cristianos de mujeres y uno de los que más fue partícipe de la lucha por las mujeres en el Istmo fue el Club Ariel. El interés que se ya estaba mostrando en la formación del Estado nacional. Surge este último grupo con presencia en las ciudades terminales de Panamá y Colón; cuya principal preocupación fue la del velar por las condiciones de vida de las mujeres de los sectores populares, sectores en donde afloraban los peligros propios de una urbe: la delincuencia, comunidades pobladas por diversos grupos raciales. Estas afrontaban problemas como la desocupación laboral y las mujeres eran las más vulnerables, por lo tanto, este club se organiza para apoyar a las mujeres de los sectores populares frente a toda esta problemática.

“Con su aparición el Club Ariel, primera organización femenina en Panamá, creadas por maestras de una escuela capitalina. Estas maestras experimentaron la necesidad de velar por la vida sana y segura de las jóvenes de los sectores humildes, particularmente, de aquellas muchas que se desenvolvían en un medio en apariencia proclive al placer, pero cuya verdadera realidad era la pobreza” (Samudio, 2023, pág. 33).

Todos estos movimientos de mujeres en los primeros años de la república buscaban eliminar de la sociedad panameña la discriminación en contra de las mujeres. En ese camino, las mujeres panameñas se logran organizar en diferentes grupos y clubes con la finalidad de ser escuchadas y que las nuevas autoridades comenzasen a reconocer los derechos de las féminas al igual que su protección en especial en la zona de tránsito. Pero la principal lucha fue por el sufragio femenino o el sufragio universal.

“Panamá fue un caso especial entre las repúblicas latinoamericanas, nació como república independiente con una constitución más liberal que de las restantes naciones latinoamericanas. Sabido que la Constitución de 1904 eliminó la referencia explícita que sólo los varones tenían el derecho a la ciudadanía que tenía la constitución colombiana y aceptaba el principio democrático del sufragio universal masculino, lo cual creaba una nueva contradicción ya que dificultaba enormemente la justificación de la discriminación de las mujeres de la ciudadanía”. (Marco Serra, 2002, p. 53).

Pero ¿las mujeres aportaron en las primeras décadas del siglo XX elementos para el imaginario de la identidad nacional? Por supuesto, ya que las féminas de todos los sectores y estratos, de cualquier raza o etnia, de las escolarizadas o no, de las urbes o del interior; sí aportaron elementos importantes a la identidad nacional. Sus aportes no solo están en el campo de lo que tradicionalmente se les asignaba por su género — lo doméstico, funciones públicas accesibles —, sino también en las diferentes luchas que el

pueblo panameño en el inicio de la nación sostuvo, en especial en sus relaciones con los Estados Unidos. Lamentablemente, no hay suficientes escritos en que las mujeres de la época pudiesen dejar plasmadas sus ideas, sus denuncias, sus experiencias.

10. OTROS GRUPOS DE EXTRANJEROS LLEGADOS AL ISTMO QUE SE IDENTIFICAN COMO PANAMEÑOS

Desde el siglo XIX circulan en el país diversos grupos de extranjeros que llegan al Istmo principalmente en sus aventuras, por sus ambiciones de nuevos territorios estadounidenses en busca de riquezas. Uno de estos eventos más importantes fue conocido como el descubrimiento de las Minas de Oro de California. Pero estas personas no se quedaban en el Istmo y su transitar por Panamá era de unos cuantos días o semanas. Con la construcción de los grandes proyectos como el Ferrocarril de Panamá y el Canal Francés, llegan los trabajadores migrantes de diferentes partes, en especial los antillanos. Muchos de los cuales regresan a sus tierras de origen, no se quedan en el istmo. También permanecen en Panamá grupos de colombianos procedentes de diferentes regiones de Colombia. Otro de los grupos que migran a Panamá desde el siglo XIX son los ciudadanos norteamericanos, que están desde la firma del Mallarino-Bidlack y que se asientan principalmente en la zona de tránsito y con la construcción del ferrocarril aumenta su población en Panamá.

Dos de los grupos que migran a Panamá, en especial para la construcción del ferrocarril fueron los chinos e hindúes. Estos grupos se asientan en el país y son utilizados para las labores más peligrosas, por ejemplo: la de colocación de explosivos. Estas funciones se les asignaban,, no hablaban ninguno de los

idiomas utilizados en la obra el inglés o español para comunicarse. Casi no hay registro de la existencia de los mismos, por lo tanto si morían en estas faenas la empresa del ferrocarril no tenían que pagarle algún dinero de indemnización, ya que desconocían el lugar de origen y sus familiares.

Desde principios del siglo XX, los chinos llegaron también a desempeñar un papel crucial en otros sectores de la economía panameña. Fueron propietarios de más de 600 tiendas de venta al detal . Se decía que el país entero dependía de las provisiones de sus tiendas. La comunidad enfrentó varios retos, incluyendo una ley de 1903 que los declaraba ciudadanos indeseables, además de un impuesto individual en 1913 (Minority Rights Groups). Estas prácticas en contra de los chinos fueron creando en este grupo racial un sentido de aislamiento frente al resto de la población — situación similar a los migrantes antillanos —, por lo tanto, los chinos no desarrollan un sentimiento de pertenencia al país. Por el contrario, se cerraron en una burbuja en donde seguían manteniendo su identidad cultural, seguían hablando su lengua, seguían practicando sus rituales religiosos. Regresar era una opción poco viable por las grandes distancias en que se ubicaban sus lugares de origen, y huir del país por situaciones de violencia como fue la Guerra del Opio contra los imperios extranjeros.

Las leyes de migración de 1904 a través del Decreto 35 que prohibían la migración china a Panamá (Ortiz, M. 2001, p. 76), señalaba que esta población no podía migrar al país. Ante esta postura del nuevo país, los Estados Unidos solicita al gobierno panameño que se les permitirá esta migración. Consolidando

esta postura a través del oficio 4178 del 30 de agosto de 1906:

"El contratista deberá prestar a la persona que fuere autorizada y nombrada por la República de Panamá para tal objeto fianza de la clase y por la suma exigida por la mencionada República, por cada jornalero chino que se proporcione y entregue a la mencionada comisión o a su familia, con la condición de que el Contratista hará reembarcará prontamente a aquellos jornaleros chinos y sus familiares y todos y cada uno de ellos a la terminación de sus respectivos períodos de servicio o a la terminación de ese servicio por cualquiera causa y los hará regresar a su puerto original de embarque en la China, y no permitirá que ninguno de los dichos chinos empleados por la mencionada Compañía ni sus familiares, entren a la República de Panamá ni permanezca en ella, excepto durante el tránsito por dicha República al viajar de un punto a otro de la Zona del Canal" (Gaceta Oficial N°348 del 8 de septiembre de 1906. Ortiz, M, 2001)

A pesar de estos inicios desfavorables para estos migrantes, posteriormente comenzaron a ser asimilados a la cultura nacional, pero a diferencia de los antillanos, los chinos han mantenido elementos de su cultura ancestral, siguen hablando sus idiomas (cantonés y mandarín), siguen practicando algunos sus ritos religiosos. A pesar de ello han aportado importantes elementos a la cultura y a la identidad nacional

Otro de los grupos migrantes que fueron traídos al Istmo como mano de obra en los principales proyectos del siglo XIX y XX fueron los hindúes. Para la

construcción del ferrocarril, se embarcaron hacia el Istmo estos trabajadores, los mismos, al igual que los chinos, fueron utilizados en las faenas más peligrosas. La mayoría de esta migración llega más para la construcción del canal estadounidense.

La primera inmigración de hindúes significativa fue en la fase de la construcción del Canal en las primeras décadas del siglo XX, llegaron desde las Antillas Británicas y Guyana. Se habían asentado ya que estas, igual que la India y Pakistán, eran parte del Imperio Británico. Los hindúes al igual que los chinos y antillanos se les aplicaron las leyes de migración de 1904 y también eran objeto de discriminación por la población local.

A Panamá no solo llegaron trabajadores para las obras el ferrocarril y posteriormente el Canal, sino que llegaron otros grupos de personas que se dedicaban al comercio, vieron en Panamá un importante centro de distribución de mercancías para negociar con las otras repúblicas latinoamericanas.

Los hindúes también fueron objeto de discriminación y rechazo. Sin embargo, logran asimilarse a la identidad de los panameños, mantenían algunas costumbres ancestrales, pero formaban parte de la identidad nacional.

Al Istmo llegaron para la construcción del Canal otros grupos de migrantes con poblaciones más pequeñas como es el caso de los españoles, franceses, italianos y de varias repúblicas latinoamericanas. Estos grupos se asientan en el país y en el caso de los latinoamericanos y españoles tienen muchas cosas en común, el idioma, la religión, la historia y las tradiciones. Se integran

rápida a la cultura panameña y dan significativos aportes al desarrollo del imaginario de la identidad nacional. En el caso de franceses e italianos, las barreras idiomáticas en principio fue un obstáculo, pero, al superar esos escollos su integración, se dio rápidamente. Se combinaban con los nacionales por las r costumbres similares, patrones históricos en común. Se les permitió a estas poblaciones hispanoamericanas insertarse bien con los nacionales y enriquecer la cultura panameña y la formación de la identidad nacional.

CAPÍTULO III

EL DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD NACIONAL Y EL INICIO DE LA REPÚBLICA (1903)

1. LA INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DE PANAMÁ E INICIO DE LA IDENTIDAD NACIONAL

Se describe la formación como Estado, producto de diferentes causas que se expresan a continuación:

- el abandono en que Colombia tenía al Istmo,
- los intereses de la élite comercial por un país más abierto al comercio mundial y unido al interés de los Estados Unidos por construir un canal interoceánico por el Istmo, también el hecho que en
- Panamá durante la Guerra de los Mil Días fuese parte del escenario de las más cruentas batallas entre liberales y conservadores, situación que no había ocurrido en las otras sangrientas guerras civiles que tuvo Colombia en el siglo XIX.

Todas estas causales suman al hecho que los panameños ya habían iniciado el movimiento independentista, que Panamá alcanzó en 1903.

Mientras los partidarios del Conservadurismo van ganando más terreno en el territorio colombiano, en Panamá el liberalismo se fortalece y en la Guerra de los Mil Días apoyaban el bando liberal. “Todo el departamento toma las armas bajo los pendones del Partido Liberal. Cuando en Colombia el liberalismo claudica, sus fuerzas aun dominan Panamá”. (Figuerola, 2022, p. 356). También esta guerra afectó severamente el agro panameño.

La Guerra de los Mil Días es considerada como el preámbulo de la independencia, ya que ocasionó verdaderos traumas a la población del Istmo, desde muertos, destrucción de infraestructuras en las áreas urbanas e igual consecuencias negativas que se dieron en el interior, por lo tanto, la población quería un cambio en su relación con Bogotá, ya no buscaban solo autonomía, ya deseaban tener un país, una nueva nación.

Con el rechazo del Tratado Herrán-Hay, que frustra las ambiciones de los Estados Unidos de concretar un acuerdo para la construcción del canal, ya liberado del acuerdo Clayton-Bulwer contraído con Gran Bretaña, con el nuevo acuerdo del Tratado Hay-Pauncefote, los Estados Unidos se aprestaba a completar los movimientos para la construcción del ansiado canal. El rechazo del tratado Herrán-Hay frustra su estrategia, por lo cual se presta a ser un partícipe oculto del movimiento independentista de Panamá para firmar un acuerdo con la nueva nación sin ningún tipo de trabas y con la situación contralada.

Con la declaración de independencia en 1903 Panamá se convierte en una nueva nación en el concierto de las repúblicas latinoamericanas. El análisis histórico de la independencia trajo consigo tres teorías:

- la Historia blanca o dorada que nos dice que Panamá se independiza por el esfuerzo y lucha de los panameños y que se concebía un país libre y soberano desde antes de 1903
- la leyenda negra que nos dice que Panamá es un invento de los

Estados Unidos que independizan al Istmo solo con la intención de construir el canal.

- Teoría eclética que plantea que si existía en los istmeño un sentimiento libertario y no niega el papel de los Estados Unidos en la trama independentista. Tesis que se acerca más a los hechos ocurridos para 1903 (Beluche, O. 2006).

Sin bien el sentimiento de panameñidad que se daba en el Istmo antes de 1903, no podemos hablar de una identidad totalmente formada, la influencia cultural y de nacionalidad procedente de Colombia todavía imperaban en la población istmeña, por lo tanto, no significa que los panameños no tuviesen en su sociedad los elementos básicos del imaginario de la identidad.

La ambigua noción de soberanía, unida al anhelo de protectorado extranjero propuesto por las élites conforme al modelo hanseático, terminaron por desvirtuar en gran medida y durante las primeras décadas, la idea de Estado nacional que surgió en 1903, máxime cuando se impuso la receta del protectorado exclusivo de los Estados Unidos sobre Panamá, que tanto temía Justo Arosemena a mediados del siglo XIX” (Pizzurno, 2011, p. 104).

En 1903 se inicia la República de Panamá, ya no formaban parte de Colombia. Sin embargo, seguían bajo la tutela de otra potencia, en este caso los Estados Unidos, cuya primera intención fue crear un país para sus intereses, aunque no se puede descartar el interés de convertir a Panamá en un territorio

norteamericano. La anexión del Istmo a los Estados Unidos no se dio por lo tanto el proyecto de nación sigue adelante y se genera en el pueblo las firmes bases del imaginario de la identidad.

El concepto de soberanía, elemento básico de la identidad nacional, juega un papel diferente para la élite como para el pueblo. Para las élites panameñas, ya sea urbana o rural, la soberanía y el protectorado estadounidense en Panamá no tenía contradicción. Una de las causas para la independencia por parte de la oligarquía urbana y rural era que se construyera el Canal y que ellos fuesen parte de esa empresa, por lo cual, el protectorado sería una garantía de evitar que el Istmo fuese reconquistado por Colombia, acción que hubo varios intentos desde los diplomáticos e inclusivos militares. Los próceres capitalinos compartían plenamente los puntos de vista de la necesidad del protectorado y apostaban por la creación de una república protectorado en la que la soberanía y la misma existencia del Estado recién fundado. Importaba menos que la construcción del Canal y el mantenimiento de la paz que se garantizaba con la consolidación del emporio comercial.

La idea de la república-protectorado utilizada por la élite fue decepcionante para los otros sectores de la sociedad, en los barrios populares la ilusión de prosperidad y de empleo se van disipando cuando los estadounidenses comienzan a contratar a obreros de otros países. Esta situación no cambiaba con la culminación de la obra en 1914. Esta decepción desarrolla y consolida en el imaginario panameño el concepto de soberanía. Al igual que en las urbes, en el interior rural, las poblaciones también desarrollan

un ideal de soberanía contrario a la del protectorado.

“La decepción, obligó a buscar nuevas imágenes, máxima cuando la ciudad letrada se convirtió en una urbe fracturada, extranjera, caribe, tapizada de prostíbulos, cantinas y problemas, que poco o nada podrían contribuir en aquellos momentos a forjar la identidad nacional” (Pizzurno, 2010, p 109).

La influencia de lo extranjero influye en la cultura nacional, sin embargo, la identidad nacional está presente, los conflictos entre los panameños y estadounidenses refleja el sentimiento de lo propio y de no ser objeto de desprecio por ciudadanos de otro país.

Mientras las élites acuerpaban esa relación de protectorado con los Estados Unidos, el pueblo panameño sufría situaciones de racismo y discriminación por parte de los norteamericanos que querían utilizar en Panamá las leyes de Jim Crow (las leyes que aceptaban el racismo y discriminación como correctas), que ya aplicaban en la Zona del Canal (Chiriboga, V. 2017). Las buenas relaciones que tenían las élites con los norteamericanos no se daban entre estos y los grupos populares que no aceptaban ese trato en su propio país, el mal trato que le daban los norteamericanos a los nacionales desembocó en situación de violencia callejera, una de las consecuencias de esa violencia fue la exigencia de los Estados Unidos de desarmar a la Policía Nacional en 1916.

La posición de los Estados Unidos frente a los nacionales en la contratación de panameños para trabajar en la construcción del Canal y laborar

en el mismo que se encontraba ya en funcionamiento fue la de contratar mano de obra extranjera según ellos, porque los nacionales no reunían las condiciones físicas para la magna obra. También debieron destacar la postura racista y discriminatoria hacia los nacionales que fueron creando un fuerte sentimiento de nacionalidad. Pero estas situaciones, también trajo consigo una dualidad en la organización en la población panameña.

“Por un lado obstaculizó el desarrollo social de una fuerte presencia de organizaciones obreras con mentalidad raizal, territorial, propia, debido a la actitud de servicio relacionada al rol de tránsito del Istmo, que preferentemente miraba hacia el extranjero” (Tapia, 2008, p.. 171).

Dada la independencia en 1903, con años de ser parte de Colombia, con la presencia de extranjeros, en especial estadounidenses, se convierte al país en los momentos de su fundación como Estado con una población de culturas existentes en Panamá. Sin embargo, el imaginario de la nacionalidad panameña está presente a pesar de sentirse humillados y discriminados por los norteamericanos. Con una percepción de sentirse desvalorizados, se mantuvo el ideario de una identidad nacional propia.

2. EL PAPEL TRANSITISTA DE PANAMÁ AYUDÓ A CONSOLIDAR LA IDENTIDAD NACIONAL

Panamá, desde la época colonial, fue considerada un paso importante para las actividades comerciales. Al conocer los españoles el llamado Mar del Sur y ver que la zona de tránsito es el paso más angosto para pasar de un océano al otro, comenzó a ser un área ansiada por las potencias económicas en diferentes

momentos. Desde España a los Estados Unidos, el control de la zona era sumamente importante para sus intereses económicos, posición que se perfila hasta la actualidad.

Pero qué consideramos transitismo.

“El transitismo es la dinámica ocasionada por el sistema capitalista que genera una formación social histórica, que se manifiesta de manera distinta que en el resto de América Latina, de acuerdo a la función singular del istmo de Panamá a lo largo de la historia (Jaén Suarez, 1998, pág. 403).

Como vemos el transitismo es una dinámica capitalista, en especial para Panamá, en las actividades comerciales que son las principales que tiene la oligarquía comercial panameña, que visualizaba al Istmo como un territorio hansa, en donde pudiesen comerciar con las diferentes economías adyacentes a Panamá. Esta posición de considerar al territorio istmeño el lugar destinado a ser el sitio de tránsito de las mercaderías que se distribuirían a toda América Latina y a otras partes del mundo.

Dada su posición geográfica, la ruta de tránsito por el Istmo generó una forma de ser cotidiana de vida, las cuales se expresan en las actitudes, manera de pensar y del comportamiento de sus habitantes. El tránsito constante de personas de diferentes países de una u otra manera influye en el pensamiento nacional. Esto se traduce en que los panameños absorbemos un poco de cada cultura, no impide que el nacionalismo panameño sea degradado o desplazado.

La idea del tránsito interoceánico se ha ido integrando en el pensamiento panameño, se imagina se ven que son una zona de tránsito, igual concepto se tiene del extranjero de Panamá.

“La función de tránsito, moldeó una forma de interpretar la vida, la sociedad, las relaciones entre los hombres, la valoración del tiempo, de oportunidad, de la fugacidad, una forma de conducta, así como rasgos colectivos de personalidad que han resultado relativamente diferentes al resto del continente americano” (Tapia, 2008, pp. 77-78).

Panamá se nutre de la variedad étnica y de nacionalidades que pasan por el Istmo, quedándose en Panamá diferentes grupos extranjeros.

En el marco de ese concepto que el Istmo estaba destinado a convertirse en una zona de tránsito por su posición geográfica, en detrimento de las actividades del resto del país, “al amparo de esa función, se fue conformando un imaginario de predeterminación geográfica entre los comerciantes de la ruta de tránsito que adquirió plena madurez en el siglo XIX” (Pizzurno, 2010, p 23). Por lo tanto, Panamá debía ofrecer su territorio transístmico al comercio mundial. Los intentos autonomistas o independentistas de 1830-1831 y 1840 reflejan esa idea de la élite urbana comercial, del destino que el Istmo tiene. Debe cumplir con lo que la providencia le ha designado. El privilegio con que cuenta Panamá de ser designada por la naturaleza de ser un puente entre los mares y continentes debe de ser cumplida.

La función transitista que, según la élite comercial tiene Panamá, ha sido designada por estos. Esto crea en el imaginario la convicción de que Panamá era un lugar diferente al resto de las repúblicas americanas, por esto, las necesidades de esta tierra eran diferentes, mientras los comerciantes pudiesen comerciar con todo el que quisiera, el papel transitista se está cumpliendo. No de casualidad estas ideas impregnaron en el imaginario de los sectores populares en donde se les planteaban que la posición geográfica del Istmo traería beneficios para todos, mientras el istmo cumpla su papel todos se beneficiarían.

La presencia de extranjeros en Panamá creaba la atmósfera de prosperidad, no se expresaba en la realidad. En 1903 las condiciones del Istmo, se incluye la zona de tránsito, reflejaba un escenario diferente. El abandono en que Colombia tenía a Panamá demostraba que, si bien la actividad comercial podría beneficiar solo a algunos miembros de la casta oligárquica, la mayoría no se beneficiaba, incluyendo a la población en general. De esto, tampoco se salvaba algunos comerciantes, cuya actividad comercial era menor. Las riquezas que generaba la reactivación cíclica del tránsito atrajeron a muchos aventureros e inversionistas que corrían enormes peligros en el istmo, inseguridad, enfermedades, muerte con el único propósito de ganar el dinero que después se gozará en otras partes” (Pizzurno, 2011, p 26).

Esta idea del país privilegiado destinado a un proyecto de país hanseático que con la proclama autonomista de 1826 ya lo planteaba la élite, refleja de manera consistente que el mito geográfico de que Panamá es un destino hanseático se desarrolló en el imaginario nacional. La idea de Panamá convertida

en una feria comercial estuvo tan presente en el imaginario de nación de la élite que enfocaron sus esfuerzos a conseguirlo. Las intentonas de 1831 y 1840 se refleja esa idea. En 1903 la idea de un país privilegiado por su posición geográfica pesa por igual, tanto en el imaginario popular como en el de las élites. La idea de prosperidad pasaba por la ruta de tránsito y con la independencia y la construcción del Canal por los Estados Unidos el destino hanseático de Panamá estaba por cumplirse.

La idea del privilegio geográfico moldeó en las mentes de los panameños una idea de ser diferentes, incluyendo en su período granadino. Esa idea se convertía en un punto central en el imaginario de la identidad nacional. Se independizaron por ser diferentes, fueron privilegiados, todos ansiaban controlar la zona de tránsito. Miles de extranjeros, unos de tránsitos quedaban en el territorio, permeaban en el país el tiempo que trabajaron en las magnas obras construidas. Otros migraban o se quedaban en el país contribuyendo al desarrollo de país.

Y sí, el transitismo se convierte en un elemento importante en la formación de la identidad nacional, va relacionado con la idea de que el país se distingue de las otras repúblicas latinoamericanas que no poseen un territorio que une los mares y los continentes; por lo tanto, en el imaginario panameño el transitismo comenzó a formar parte de la identidad nacional.

3. LA CONSTRUCCIÓN DEL CANAL DE PANAMÁ CONSOLIDÓ O RETRASÓ EL CONCEPTO DE PANAMEÑIDAD EN LA NUEVA REPÚBLICA

El Canal de Panamá, proyecto marítimo ansiado por las potencias europeas, Francia y Gran Bretaña, finalmente inicia su construcción por los Estados Unidos en 1904 y finalizado en 1914, abrió sus puertas al comercio mundial, pero también fue un punto estratégico para los intereses de los Estados Unidos. Se construyó el Canal y la potencia nortea también se apropió de millas de territorio panameño a ambos lados de la vía construyendo en esa área la denominada Zona del Canal, un territorio estadounidense en el trópico centroamericano con su propia cultura, idioma, religión, tradiciones diferentes a los de la nueva república.

Con la construcción del Canal de Panamá llegaron al país miles de trabajadores de diferentes partes del mundo, en especial de las islas británicas que tenía ya un imaginario de su propia identidad nacional, un concepto de pertenencia de sus lugares de orígenes, idiomas diferentes y una cultura bastante desconocida por los nacionales. Además, estaban familiarizados con la responsabilidad de grupos. Este choque cultural fue presionando las diferencias entre nacionales y extranjeros.

El constante transitar de personas por el Istmo con la construcción del proyecto canalero convertía a los ciudadanos de la zona de tránsito en vecinos de los norteamericanos. A ello se agrega la llegada de chinos, hindúes, antillanos, europeos y de otras nacionalidades pulular en el territorio nacional y estas personas no se integraron al proyecto de nación que se comenzó a construir en

Panamá, por el contrario, propició el surgimiento de nuevas fronteras culturales. “De manera que el invento de las tradiciones se convirtió en elemento fundamental de la construcción de la identidad nacional, porque aquel mundo culturalmente heterogéneo y cosmopolita necesitaba artefactos de comunicación (Pizzurno, 2011, p 117).

Diversos factores impedían con mayor celeridad la construcción de la identidad nacional. El sentimiento de inferioridad que se percibía por parte de la población urbana de la zona de tránsito frente a los estadounidenses retrasaba el imaginario de la panameñidad, «ser estadounidense tiene más valor que ser panameño» permeó entre los habitantes de la ciudad (arrabal). Aunado a esto la visión que tenían los norteamericanos de los panameños de ser un pueblo poco facultado para los trabajos en la construcción del canal, de ser débiles y sin la capacidad mental para esta obra (Pizzurno, P. 2011). También existía el fenómeno del analfabetismo, legado de Colombia a Panamá, por lo cual la población panameña fue considerada, por algunos, incapaz de poder construir su nación sin el apoyo de los Estados Unidos. Los Estados Unidos deberían civilizar a los panameños con el apoyo de las élites siguiendo el patrón cultural de los de los norteamericanos.

Este poco interés de los estadounidenses en contratar a panameños para la magna obra por considerarlos disminuidos física e intelectualmente y por las experiencias previas — la construcción del ferrocarril y hasta con el Canal Francés — los lleva a la contratación de esa mano extrajera, no fue homogénea, sino por el contrario, fue diversa. Desde los antillanos a los europeos, trabajadores que

tenían arraigo de pertenencia a sus propias culturas, veían a Panamá como un lugar de trabajo y su relación era con la Compañía del Canal y no con los panameños, con los cuales no tenían ningún vínculo cultural, ni idiomático y por supuesto, histórico.

La presencia de extranjeros, desde los de Estados Unidos como de otros países, comienza a tener presencia en la zona de tránsito. Su poco contacto con los nacionales era evidente. Estos trabajadores fueron ubicados en lugares en donde su relación con los panameños no era frecuente. Durante la construcción del Canal de Panamá, los trabajadores se alojaron en comunidades enteras que incluían viviendas, escuelas, hospitales, comedores, iglesias, hoteles, lavanderías, bodegas refrigeradas y clubes. Por lo tanto, en sus primeros años en el Istmo su aporte a la construcción de la identidad panameña fue nula o casi nula, su aislamiento fomentado por los estadounidenses y la poca interacción social no permitía ese flujo de intercambio cultural que se pudo haber dado.

En el caso del grupo más grandes de trabajadores fue el de los antillanos, procedentes de islas británicas y francesas, los conflictos con los nacionales se dieron entre los años de construcción de la obra y su posterior manejo de este. Para este grupo, ya venía siendo discriminado por los nacionales — situación que se fue agravando con el tiempo, que inclusive fueron objeto junto con otros grupos de extranjeros de xenofobia en la Constitución de 1941 —. Al ser la mayoría de los migrantes, tuvieron muy poca participación en la vida social de Panamá. El verse aislados con su consentimiento, añoraban sus lugares de origen. Panamá solo era un lugar de trabajo de donde mandaban las remesas de dinero a sus

familias que se encontraban en sus lugares de origen. A pesar de ser trabajadores en la construcción del Canal, no influyeron en la cultura local, por los menos en estos primeros años de la república, *aquí llegaron a trabajar y a terminar sus contratos, se irán a sus países, esa era su mentalidad.*

Los chinos e hindúes no fueron solo trabajadores en la construcción, sino que también se dedicaban a otros menesteres como lo fue el comercio al detal, con lo cual su relación con los nacionales fue más frecuente. A pesar de ello, mantuvieron vivas sus tradiciones y costumbres, no perdieron su lengua nativa, ni su cultura; ya que a pesar de estar más presente en la vida cotidiana de los panameños, mantuvieron un cierto aislamiento. Sin embargo, poco a poco fueron se fueron integrando a la nacionalidad panameña. Con el derecho de hacerse ciudadanos basado en la Constitución de 1904 y con el agravante que la mayoría no procedían de su China e India natal, sino que primero migraron a los Estados Unidos y a los territorios británicos, sin los documentos que les permitiera retornar, acceden a la ciudadanía panameña. En Panamá veían la oportunidad de prosperar, ya que la mayoría se dedicaban al comercio y el país. Desde la óptica de la élite gobernante, Panamá es un país dedicado al comercio.

Otros de los grupos presente en la construcción del canal fue el de europeos (españoles, italianos, griegos, portugueses) principalmente, países que, al principio del siglo XX sus economías nacionales no contaban con un desarrollo económico que los proveyera de un bienestar económico. Por lo tanto, la construcción del Canal en Panamá se convertía en un atrayente incentivo laboral. A pesar de las leyes del *Gold Roll* y *Silver Roll*, a estos extranjeros fueron mejor

remunerados que a los antillanos, pero en el salario del *Silver Roll*. Su relación con los pueblos latinoamericanos sobre todo histórica los lleva a tener un nivel de mayor aceptación por los nacionales. Tienen una mejor relación con la población local. Además de dedicarse a trabajar en la construcción al Istmo llegan extranjeros europeos que se dedican a otros oficios como la instalación de hoteles, restaurantes y también al comercio.

Este grupo de extranjeros, al tener mejor contacto con los nacionales, comenzaron a influir en la vida panameña con elementos de sus culturas, en especial los españoles e italianos. Con los españoles los unía la historia, el idioma, tradiciones y una cultura que ya los panameños comenzaron a adoptar desde antes de la independencia. Con los italianos su cultura también fue se fue integrando a lo nacional. A pesar de mantener su arraigo a sus países de origen, comenzaron a tener no sólo presencia, sino también pertenencia al país, vínculo que se fortalece con matrimonios entre los nacionales y extranjeros.

En el caso de los estadounidenses su concepto de superioridad racial y de ser superiores en todos los aspectos a los nacionales se desarrolló una relación de poder y de subordinación. Se concibe que esta relación no fuera justa para los panameños. Para los Estados Unidos, este territorio de negros e indios debería ser civilizado y por lo tanto es su deber permanecer en el Istmo y dotar a estos pobladores de su cultura para sacarlos de la marginalidad. Esta relación prácticamente de amo y subordinado ya se veía desde el siglo XIX. Sin embargo, este tipo de relación también trajo consigo un sentimiento de rechazo hacia los

estadounidenses por parte de la población local, no así de las élites que consideraban que la cultura de los Estados Unidos era la correcta a seguir.

La imagen de la cultura superior norteamericana, avalada por la élite urbana, sí logra influir en la construcción del imaginario nacionalista. Se absorben elementos culturales al considerar que son mejores, que una sociedad civilizada debe ser al estilo de los Estados Unidos. Se consideró una sociedad culta y educada. También los Estados Unidos es sinónimo de modernidad, del país de donde surgen los principales inventos que ayuda a tener una vida más confortable (la construcción del Canal es un buen ejemplo, construyeron el Canal frente al intento francés que fue un fracaso). La prosperidad económica se da. Esta cultura debe ser no solo debe ser emulada, sino también aprender de ella. Por lo cual, a pesar de que desarrollaron su sociedad en la Zona del Canal, su influencia en la cultura nacional fue evidente, vemos que surgen en el vocablo panameño el anglicismo, en la forma de vestir, en la música que se escucha, en la literatura escogida para estudiar en las aulas e inclusive en la gastronomía.

La construcción de la obra canalera no podemos decir que obstaculizó el desarrollo de la identidad nacional, la misma se siguió formando, el nacionalismo estaba presente, el rechazo popular del tratado del Canal lo prueba. Esto no impidió que nos aculturizaran los extranjeros con otros elementos culturales. La cultura estadounidense ya la que más influyó, contradictoriamente, lo de los Estados Unidos era positivo, pero, a la vez humillaban el sentimiento panameño. Estas influencias ayudaron a desarrollar la identidad, la nacionalidad y la

absorción de estos migrantes y sus descendientes se fue dando a través de las décadas en que la república se fue desarrollando.

4. LA IDENTIDAD NACIONAL SE FORTALECE A TRAVÉS DE LAS CLASES DOMINANTES O DE LAS CLASES POPULARES

Como hemos descrito en este trabajo la construcción del imaginario de la identidad nacional tiene diferentes posiciones entre la clase dominante y los sectores populares. Desde las primeras intentonas independentistas o autonomistas, cada sector tenía un concepto diferente de nacionalidad. Por ejemplo, en 1830 el intento separatista fue apoyado por el arrabal frente al rechazo de la élite comercial y viceversa, en los intentos de 1831 y 1840 contó con el apoyo de la oligarquía que buscaba una alternativa autonómica frente al centralismo bogotano. Por lo tanto, el proyecto de nación tenía intereses diferentes, para unos pasaba por la creación de lo panameño frente a los otros que sólo veían por sus propios intereses económicos (Figueroa Navarro, A. 2022)

Para el 3 de noviembre de 1903, día en que se funda la República de Panamá, cada grupo tenía una idea de lo que deseaban para el nuevo país. Para la burguesía comercial tiene una concepción diferente de la patria frente al concepto desarrollado por las clases populares urbanas y rurales.

Panamá desde la colonización española y el papel transitista que se le da al área conocida como zona de tránsito, comienza el surgimiento de grupos humanos en que se va estructurando y formando la población panameña. Entre los grupos surgidos tenemos a las élites de origen peninsular español que estaba presente en Latinoamérica. Para la élite panameña su pertenencia a este grupo

es inseparable del poder económico. “La burguesía comercial embrionaria de la ciudad de Panamá, es, pues, una clase dotada de su función de casta” (Figueroa, 2022, p 87). A la luz de la ubicación original de este grupo, podemos resaltar su identificación de grupo superior procedente de los sectores más cultos de la sociedad. Para las élites el componente étnico era importante, ya que los blancos han sido destinados a dirigir a llevar la prosperidad y por lo tanto eso los hace superiores

Por su parte los sectores populares urbanos y rurales no son partícipes directos del progreso económico, son un elemento de apoyo desde la perspectiva de la élite comercial. Estos grupos están ubicados dentro de la estructura de etnias empleada por los grupos dominantes. Con una valoración en donde el blanco peninsular está en la cima, seguido por los blancos criollos, mestizos, mulatos, indios y los negros. Para estos grupos el arraigo y el sentido de pertenencia es mucho más fuerte que los de la élite. “La desigualdad entre las castas y sus oficios respectivos debe ser formalmente mantenida. Más allá de todas las racionalizaciones inimaginables, téngase que la ciudad de Panamá se convierta en una miscelánea república de mulatos”. (Figueroa Navarro, 2022, pp. 89-90). Bajo esta imagen que sería incorrecta para las élites, ya que la sola idea de un país de negros y mulatos los llevaría a la sumisión a estos grupos. Los sectores populares en esa estructura de castas creada por las élites percibían a estos ciudadanos como los encargados de las faenas diarias no deben ser partícipe de la dirigencia de los negocios comerciales, sino los peones y en el caso del agro los campesinos que trabajen las tierras en beneficio de los latifundistas. Por lo

tanto, tampoco deberían ser llamados a las actividades políticas. Por ello, no pueden ser parte de los grupos gobernantes.

El imaginario de la panameñidad que se ha estado construyendo en el Istmo es diferente para cada clase. La élite percibe que la identidad nacional pasa por construir una nación al servicio del comercio mundial, un país hanseático en donde Panamá por su posición geográfica ya estaba destinado por la naturaleza a ser ese puente para el tráfico de mercancías. Para la élite urbana lo panameño pasaba por el papel que se le ofrecería a la actividad comercial, convertir al istmo en un territorio controlado por una potencia económica era parte de su proyecto de país. Si Colombia ya no reunía los requisitos para ser esa potencia, buscaban en los gobiernos transcontinentales ese apoyo. Sin embargo, la mejor opción que vieron fue la de la creciente potencia americana los “Estados Unidos”.

Desde la firma de los Tratados Mallarino-Bidlack, firmado con Nueva Granada pero apoyado por la oligarquía urbana, significó para estos que el papel de tránsito de Panamá se está cumpliendo. La panameñidad está subyugada a esta visión. Son panameños para el mundo, de hecho, el lema del Escudo Nacional lo dice “Pro Mundi y Beneficio”. Mientras que para la élite latifundista, aunque no era parte de las actividades comerciales, su concepto de nacionalidad no difería de las élites urbanas. Su visión del país se basaba en que en el mismo sus intereses económicos no fuesen afectados, que un país con mayores recursos defendiera sus intereses frente a cualquier amenaza ya sea interna o externa.

Para las élites el concepto de soberanía no tenía el mismo sentido que para las clases populares. La oligarquía veía al país recién fundado como el territorio donde se construiría la mayor obra de ingeniería del mundo y por lo tanto su papel era sumamente importante. Apoyar a los Estados Unidos en la construcción del Canal les abriría una puerta al comercio mundial e importantes ganancias. Para estos grupos las exigencias de los Estados Unidos en las dos primeras décadas de la república, pasó por diferentes injerencias de los norteamericanos, por ejemplo en las diferentes elecciones presidenciales, el desarme de la Policía Nacional y sobre todo el protectorado al país. Esto último fue considerado por la élite como una forma de defensa de sus intereses. Esta clase es subordinada y hasta servil a los intereses foráneos, copian los modelos culturales de los europeos y estadounidense al considerarlos civilizados y por lo tanto, modernos y avanzados.

Por el contrario, cómo verán los sectores populares el concepto de identidad nacional, su arraigo al territorio, la identificación con lo propio, frente a las élites que se identifican mucho más con las culturas extranjeras.

¿En qué situación estaba el pueblo antes de la independencia? Bien, embargados por la más grande pobreza, sin tierras y sin educación. En la ciudad se vivía en los arrabales casi en las mismas condiciones. Colombia jamás construyó una sola escuela pública en Panamá, por lo tanto, el vínculo de la educación, de la cultura colombiana, jamás fue asimilado por la patria, no hubo tampoco un proyecto colombiano firme porque su regionalismo y su conservadurismo a extrema no permitían ninguna idea o proyecto a beneficio de

los istmeños. En otras palabras, Colombia solo pensó en sus propias élites y sus propios problemas, la patria istmeña era tan solo un lugar que explotar. No olvidemos esta razón histórica, política, social y económica; que en algunos grupos se extiende hasta hoy donde encontramos ciudadanos que señalan el marcado favoritismo de los Estados Unidos hacia estos grupos.

Frente a estas situaciones, los sectores populares tienen otra visión de país, no queremos ser solo un lugar en donde otros se benefician en detrimento de los nacionales, el concepto de panameñidad se fundamenta en lo cotidiano en donde sus propias carencias es la amalgama que unifica sus ideas y forma en el imaginario ya una identidad. En 1903 ya existía una idea bastante consolidada de la panameñidad frente a incursión al país de lo extranjero. Tampoco fue fácil separarse de la cultura colombiana, en algunos aspectos parecidos para ir construyendo el ideario nacional.

Para los sectores populares la presencia de los Estados Unidos desde el siglo XIX y su constante presencia en los asuntos del país fue creando sentimientos ambiguos en la población. Los hechos de 1856 — la llamada los disturbios de la Tajada de Sandía — con la intervención estadounidense comenzaron a dejar en los panameños una relación de amor y rechazo. “Las relaciones antitéticas de los grupos populares y hasta de la clase media con los estadounidenses estuvieron marcados por sentimientos contradictorios: amor-odio, admiración-desprecio, aceptación-rechazo” (Pizzurno, 2011, p. 113). Esta relación impide que la cultura del país norteamericano se infiltre plenamente en la mentalidad del pueblo, por lo cual, para el imaginario de los sectores populares

no pasaba solo de tener un país hanseático, sino un país completo, un país de lo urbano y lo rural.

La soberanía para los sectores populares si está presente no está supeditada solo a los intereses económicos, en un concepto de pertenencia, de vivir y convivir en un mismo territorio que individuos se sienten su panameñidad.

5. LA IDENTIDAD NACIONAL Y LAS AGRUPACIONES POLÍTICAS DE 1903 A 1920

En el momento de la independencia, Panamá contaba con agrupaciones políticas heredadas de la unión a Colombia. Con la separación no se crearon nuevas estructuras políticas, sino que las mismas fuerzas políticas colombianas siguieron en Panamá su andar político. Para la gesta independentistas sectores de los dos partidos políticos, Partido Liberal y Partido Conservador, se liaron para el proyecto independentista, a pesar de que venían de apoyar a sus grupos en la cruenta guerra de los Mil Días que dividió al país colombiano por aproximadamente tres años.

La guerra de finales del siglo XIX y principios del XX repercutió fuertemente en el Istmo ya que en los años de unión a Colombia y de sus tantas guerras civiles y regionales que se dieron, en esta ocasión Panamá se convierte en escenario de la guerra. Esto lleva a que los panameños desearan la independencia, unido al centralismo bogotano.

La lucha contra el centralismo colombiano arriba a su paroxismo durante la Guerra de los Mil Días (1899-19029, la cual deja un saldo de 100,000 muertos. El Istmo, que nunca participa en las luctuosas guerras

civiles colombianas, se externa como el teatro de las más sangrientas batallas. Todo el departamento toma las armas bajo los pendones del Partido Liberal. Cuando en Colombia, el liberalismo claudicaba, sus fuerzas dominaban Panamá. (Figueroa Navarro, 2022, p. 356).

Esta división política heredada de Colombia se convierte en los principales actores de la política nacional. Ambos partidos tienen sus representantes y ambos partidos tienen una concepción de los que debía ser el nuevo país. Aunque la simpatía popular estaba dirigida hacia los liberales, contradictoriamente el primer presidente constitucional, Manuel Amador Guerrero, formaba parte de la corriente conservadora. Sin embargo, los une momentáneamente el proyecto de la independencia, además que los líderes de ambos partidos pertenecen a las familias oligarcas del Istmo.

5.1. El Partido Liberal

Partido político que surge en Colombia bajo con el ideario del federalismo. La ideología federalista se convierte en la posición contraria a la que tradicionalmente estuvo gobernando Colombia por gran parte del siglo XIX.

El Partido Liberal de Colombia se funda en el año de 1848 y surge bajo el idea de acoger posiciones progresistas frente a las ideas conservadoras enarboladas por los sectores políticos tradicionales y la iglesia (Wikipedia, s/a). Su búsqueda constante de igualdad para todos los ciudadanos del país se convierte en su principal consigna, bajo la ideología liberal todos los ciudadanos serían escuchados y no sólo unos pocos. Por lo general, sus partidarios

rechazaban las ideas eclesiásticas basadas en un determinismo religioso o sea que el gobierno era una institución apoyada por un ser supremo metafísico.

El Partido Liberal que surge en Colombia tuvo fuerte arraigo en Panamá. Durante el siglo XIX las constantes guerras y conflagraciones que se dieron entre los bandos liberales y conservadores, los panameños apoyaron más al liberalismo que a los conservadores.

“Las ideologías que inspiraron la institucionalización del Estado panameño y los debates políticos iniciales tras la fundación de la República en 1903: el liberalismo y el conservatismo. Me refiero inicialmente al liberalismo porque, según los testimonios y textos históricos, es la ideología hegemónica en Panamá en el momento en que el Istmo declara su escisión de Colombia. (Guevara Mann, 2012, p 24).

Como nos dice este autor en la dicotomía entre los liberales y conservadores, los panameños se inclinaban más hacia el liberalismo, se identificaban más con las ideas que este partido le ofrecía frente al centralismo bogotano.

La élite comercial panameña se encuadra más bajo la égida liberal, cuyos planteamientos federalistas se acercaba más a sus posiciones hanseáticas de un Panamá como ruta internacional del comercio. Para los sectores populares y capas medias de las áreas urbanas y del interior también sentían simpatía hacia el liberalismo, ya que los liberales coincidían en los planteamientos de mayor autonomía y de mayor prosperidad para sus comunidades.

Los panameños se identificaban más con el liberalismo porque esta doctrina política representaba un enfoque diferente a la manera de pensar de los líderes bogotanos que consideraban que el centralismo y el conservadurismo era lo designado por la providencia. En contraste el liberalismo veía a la sociedad desde la perspectiva de igualdad.

“El liberalismo es el credo, la filosofía y el movimiento comprometido con la libertad como método y política de gobierno, como principio organizador de la sociedad y como modo de vida individual y colectivo. La esencia del liberalismo es su objetivo de liberar el espíritu humano para que alcance el máximo de su potencial creador y realizador. El liberalismo busca liberar al individuo de todas las ataduras «artificiales» que lo constriñen: a tradición, las instituciones políticas, la religión, los hábitos sociales, las restricciones económicas; a fin de maximizar la libertad del individuo para pensar, creer, expresarse, discutir sus puntos de vista, organizarse en partidos políticos, buscar empleo, adquirir y vender bienes y servicios (incluyendo su propio trabajo) y acumular los réditos de estas transacciones, escoger a sus gobernantes y su forma de gobierno y reemplazarlos, por medios revolucionarios si es necesario”. (Guevara Mann, 2012, p 25).

En la Guerra de los Mil Días en donde se enfrentaron liberales y conservadores el pueblo panameño se inclinó por los liberales, aunque estos perdieron la guerra el sentimiento de nacionalidad se relacionó con esta doctrina, a pesar de que hubo un proyecto en común entre ambos bandos referente a la

independencia, los liberales siguieron teniendo la simpatía popular. Para 1903 en la construcción de la identidad la filosofía liberal fue más acorde con el sentir de panameñidad, de aspirar a ese ideal de país libre. A pesar de que el primer gobierno fue de una alianza entre sectores liberales y conservadores el primer presidente constitucional fue conservador; por el contrario los panameños se identificaban con los liberales.

Ese apoyo hacia al liberalismo lo observamos en los primeros procesos electorales que se dieron en el país, todas las elecciones fueron ganadas por los liberales. Se alzan figuras como Belisario Porras, Eusebio A. Morales, Pablo Arosemena, entre otros.

La ideología liberal fue un elemento básico en la conformación del imaginario sobre la identidad nacional, fue base para que ese sentimiento de independencia se reafirmara y que se ligara lo liberal con la idea de ser panameño con la concepción que la nueva república comenzara a identificarse con la filosofía liberal.

5.2. Partido Conservador

En la mitad del siglo XIX comenzaron a estructurarse los partidos políticos tradicionales de Colombia. Primero fue el Liberal en 1848 y el año siguiente, 1849, Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, redactaron el programa correspondiente al Conservador. Pero como definiríamos esta doctrina “El conservadurismo o conservatismo, es el término que describe la doctrina política

fundamentada en el derecho divino y en una visión orgánica, armónica y jerárquica de la sociedad” (Guevara Mann, 2012, p. 29)

A grandes rasgos, la sociedad en esta Colombia decimonónica se dividía en dos grupos que diferían en dos cosas, unos abogaban por la tradición política con la que se venía, y en este grupo estaban: Los esclavistas, burócratas, terratenientes, militares de alto rango y clero, para quienes la situación era ideal y debía ser mantenida a toda costa. Los otros apoyaban la idea de transformar al Estado Colombiano y eran los comerciantes, los indígenas, los esclavos y los artesanos ((Guevara Mann, 2012)

En ese marco surge esta doctrina política que abogaba por mantener el modelo de país en donde imperaba las clases dominantes, la burguesía, el clero, los latifundistas que estaban conformes con este tipo de sociedad, en donde los cambios sean pocos y donde no afecten sus intereses, en especial los económicos, se afecten menos.

La filosofía conservadora no era afín al pensamiento autonómico que prevalecía entre las élites y el pueblo panameño, ya que los conservadores defendían un Estado centralista en donde desde el gobierno central se tomaran las directrices para dirigir a todo un país. Otro elemento básico en el conservadurismo es el papel de la Iglesia Católica, ya que tanto el clero como el poder político conservador estaban unidos para mantener esta ideología. Razón por la cual antagonizaban con el liberalismo que pregonaban ideas diferentes.

Las ideas independentistas pululaban en el Istmo y se venían desarrollando antes de la independencia. Eran contrarias a las ideas conservadoras que, como el de los comerciantes de crear una alianza hanseática con otras ciudades o países en América Latina, chocan con el planteamiento conservador de centralizar todo. Estas posiciones diametralmente opuestas no cuajaban bien en el desarrollo del imaginario sobre la construcción de la panameñidad. Esta causa ideológica del Partido Conservador llevó a que el mismo no contara con una gran simpatía por el pueblo istmeño, ya para finales del siglo XIX veía en la independencia un cambio progresivo a sus problemas diarios.

Con la Guerra de los Mil Días, donde los conservadores surgieron como victoriosos, los panameños se inclinarían más hacia los liberales ya que la doctrina conservadora no era cónsona con estos principios de independizar al Istmo generalmente van ligadas. Al culminar la guerra en 1902 por presiones de los Estados Unidos, los conservadores no preveían que el sentimiento de libertad de los panameños fuese tan grande. El gobierno conservador de entonces percibía un descontento popular, de las élites. Sin embargo, no pensaron que este movimiento lograra la separación del Istmo del territorio colombiano. Este es un ejemplo del modelo conservador de que el cambio no se da o no debe darse.

A pesar de esta manera de proceder de los conservadores, en el movimiento independentista los mismos colaboraron con liberales en la independencia y el primer gobierno constitucional recayó en la figura de un conservador, Dr. Manuel Amador Guerrero, figura importante en el movimiento emancipador de 1903. Sin embargo, el Partido Conservador fue perdiendo fuerza

rápidamente y prácticamente desapareció antes de 1920, ya que las elecciones que se dieron desde 1908 a 1920 fueron elecciones entre liberales. En las elecciones de 1908 lideró la alianza ganadora, José Domingo de Obaldía, quien era conservador y a pesar de que esta alianza estaba compuesta por liberales y conservadores. Se constituye en el último candidato conservador en unas elecciones panameñas.

Para el constructo de la identidad nacional panameña al inicio de la república, el papel de la ideología conservadora no influyó mucho en la misma, ya que los nacionales no tenían una aceptación por los postulados conservadores, que por lo general eran contrarios a los intereses panameños. No obstante, figuras como Manuel Amador Guerrero, José Agustín Arango, José Domingo de Obaldía entre otros, fueron importantes para la formación del nuevo Estado panameño.

5.3. Otros movimientos políticos

Como ya se ha detallado la política en Panamá desde 1903 se debatía entre los partidos políticos Liberal y Conservador, partidos heredados de la política colombiana del siglo XIX. A pesar de que los movimientos políticos en Panamá en este período de inicio de la república gravitaban alrededor de estas agrupaciones no significa que otros movimientos no se estuviesen dando en la sociedad panameña quizás influenciados por las migraciones al Istmo.

Desde el inicio de la construcción de las grandes obras en el país como el Ferrocarril de Panamá y la construcción del Canal Francés, llegaron al Istmo centenares de trabajadores de diversos países que ya conocían el sindicalismo y

la manera de organizar a los trabajadores. Sin embargo, en este período sólo podemos mencionar algunas luchas obreras como la de los tabaqueros y la de los trabajadores del ferrocarril en 1880 (Maloney. G., 1989). El panorama varía con el inicio de la construcción del canal estadounidense y la llegada de migrantes trabajadores no solo de las Antillas, sino también de varios países europeos donde el movimiento sindical ya se había desarrollado.

En el marco de la independencia de Panamá, la llegada de estos migrantes puede influir en el panorama sindical de la nueva república, ya que, aunque el sindicalismo no era desconocido para los nacionales, no se había desarrollado en el Istmo.

Estos trabajadores, algunos con ideas revolucionarias, inspirados también en la lucha de clases, se enfrentan a la práctica discriminatoria que tenían los Estados Unidos hacia sus empleados, primero en la construcción y posterior manejo y funcionamiento del canal. La política salarial del *Gold Roll* y el *Silver Roll* y la implementación de las leyes de Jim Crow exacerban en los trabajadores canaleros el malestar que les producía estas prácticas en donde se discriminaba a los trabajadores por etnia, por sus orígenes y por lo tanto desmejoraba su nivel de vida y sobre todo, ver las diferencias entre los empleados estadounidenses y el resto.

Este sindicalismo que se comienza a desarrollar en Panamá tiene sus inicios

con el cruce del primer barco por el Canal (Ancón) podemos abrir otro período en el movimiento obrero que va de 1914 (15 de agosto) fecha en que se abre el Canal a 1921 (3 de julio) en la que se constituye por primera vez la Junta Directiva de la Federación Obrera de la República de Panamá y que se conoce como los primeros intentos para organizar la masa obrera en Panamá y en la Zona Canallera. (Grain, p 6).

Las luchas obreras fueron también realizadas por los trabajadores antillanos que inspirados en el movimiento denominado Asociación Negra para el Mejoramiento Universal del Negro [UNIA] (de los Estados Unidos) realizaron importantes protestas por sus derechos (Maloney, G. 1989). Entre las más importantes de estas gestas tenemos las huelgas obreras de 1916 y 1920, las que fueron reprimidas por sus aliados: las autoridades en el gobierno panameño, en manos de la oligarquía, no vacilaron en tomar las acciones necesarias para combatir a los trabajadores.

En la huelga de 1916 los trabajadores antillanos de la Zona del Canal protestaban por mejores condiciones laborales y salariales. Las políticas salariales de los Estados Unidos ya mencionadas afectaban su nivel de vida lo que llevó a que los trabajadores emprendieran su lucha, la que fue reprimida por el gobierno panameño y que el mismo se enorgullecía que las protestas hechas en el marco de la huelga fueron controladas sin derramamientos de sangre y en favor del buen funcionamiento del canal (Maloney, G., 1989).

La segunda huelga realizada por los trabajadores antillanos de la Zona del Canal fue la de 1920, en esta huelga los obreros seguían manteniendo sus exigencias salariales.

El 20 de febrero de 1920, encabezada por el maestro barbadiense Willlam Preston Stoute y por Samuel Lewis (miembros del UNIA de Garvey) los obreros negros del Patrón Plata (Silver Roll) inician una huelga con el objeto de alcanzar las siguientes reivindicaciones. Como nos presenta (Maloney, G. 1989, pp. 331-332)

1. Aumentos salariales de siete centavos la hora.
2. Protección a los empleados con más de un mes de servicios.
3. Establecimiento de una escala salarial de acuerdo con el tipo de trabajo.
4. Igualdad de salario para las mujeres.
5. Jornada de 8 horas.
6. Un día de asueto para compensar las labores efectuadas en domingo o días feriados.
7. Investigación en caso de despido y reintegración del trabajador y compensación si la causa del despido era injustificada.
8. Preaviso para todo empleado que fuera despedido.
9. Libertad a los empleados de participar en las organizaciones gremiales.
10. Que toda investigación a los empleados debería ser realizada en presencia de un representante legal del trabajador.
11. Ningún empleado debería ser despedido por reducción de fuerza, ni reemplazado.

Estos movimientos sindicales en el inicio de la república inspiraron a que los panameños emularan estas luchas a futuro, en especial con las huelgas inquilinarias de 1925 y 1932. En la construcción de la identidad el desarrollo del sindicalismo y de las luchas obreras comienzan a ser parte integrante del imaginario que se viene fortaleciendo de la panameñidad. Los panameños absorben las enseñanzas del movimiento obrero internacional que se dan en estos años en el mundo y es importante la influencia que tiene esta en desarrollo de ese imaginario que es la identidad del panameño.

5.4. Principales figuras políticas y su concepto de identidad nacional

En la fundación de la república hubo importantes figuras que fueron importantes artífices en la lucha revolucionaria por la independencia, por la formación y desarrollo del país que fueron representantes importantes de diversos sectores desde la élite oligárquica hasta figuras del pueblo arrabalero y campesino. Los hombres y las o mujeres dieron su cuota de compromiso por la nueva república y que con sus acciones ayudaron al fortalecimiento de Panamá. Estas figuras se desarrollaron en el ámbito político y fueron parte de las dos agrupaciones políticas con que nació en 1903. Se destacan figuras del liberalismo y del conservadurismo.

- ***Manuel Amador Guerrero***. Principal artífice del proceso para liberar al Istmo de Colombia. Médico y político, nació en el poblado de Turbaco, cerca de Cartagena el 30 de junio de 1833 y murió en la ciudad de Panamá el 2 de mayo de 1909. Para Amador Guerrero la independencia fue un paso importante para el desarrollo del Istmo, ya que se estableció en la

ciudad de Panamá desde 1855. Ante el abandono en que estaba sumida Panamá por parte de Colombia, Amador Guerrero se integra a la lucha independentista. Era miembro del Partido Conservador conspira con los liberales por la independencia y fue figura principal de los hechos de 1903. Se convirtió en el primer presidente constitucional de Panamá en 1904 cargo que ocupó hasta 1908. El traspaso del poder al nuevo gobierno se dio de forma democrática a pesar de las críticas de los liberales que lo consideraban un dictador. Su aporte a la construcción del imaginario de la identidad nacional ha sido uno de los más importantes y su solo nombre forma parte de eses imaginario.

- **Belisario Porras** Fue un abogado, arquitecto, escritor, poeta, profesor, diplomático, militar, político y periodista panameño. Caudillo de las filas del Partido Liberal, nació en la ciudad de Las Tablas el 28 noviembre de 1856 y muere en la ciudad de Panamá el 28 de agosto de 1942. Como líder del liberalismo sus acciones revolucionarias más importantes se dan durante la Guerra de los Mil Días en donde lideró a grupos en ofensiva en el Istmo. Los reveses militares infringidos a Porras por las tropas conservadores no aminoraron su interés para que el liberalismo alcanzara el poder, desde su exilio en El Salvador. Antes de la independencia Porras se oponía a la misma ya que consideraba que independizar al Istmo con el apoyo estadounidense significaría caer en las garras del imperialismo norteamericano. En 1904 regresa al país y se convierte en concejal, pero en 1905 se le retira la ciudadanía por considerarlo como un traidor a la patria,

posteriormente en 1907 se les restituye la nacionalidad panameña. Como miembro del Partido Liberal lideriza la ofensiva electoral. Para 1906 en conjunto con otras figuras liberales solicita la intervención estadounidense para garantizar el triunfo liberal bajo la premisa que el pueblo panameño es predominantemente liberal con la lucha en contra del desarme de la policía nacional toma una postura contraria a las exigencias de los Estados Unidos. Fue elegido tres veces presidente, 1912, 1918 (como primer designado) y en 1920. Es una de las figuras más emblemática de la nacionalidad panameña y su solo nombre es sinónimo de la panameñidad.

- **Eusebio Antonio Morales.** Fue uno de los miembros principales del liberalismo panameño. Nació el 5 de febrero de 1865 en Sincelejo, Colombia y murió en la ciudad de Panamá el 8 de febrero de 1929. Morales ha sido considerado uno de los más importantes en el movimiento separatista, se adhirió al movimiento e integró la Junta de Gobierno Provisional y escribió un Manifiesto justificando la separación de Panamá. También en 1904 redactó el Mensaje de la Junta de Gobierno Provisional a la Convención Nacional Constituyente y ocupó la Secretaría de Gobierno del naciente Estado, participando en la elaboración de la primera Constitución. Importante personaje en la historia nacional que ayudó a fundar las bases del país.
- **Carlos A. Mendoza.** Nació en la ciudad de Panamá el 31 de octubre de 1856 y muere también en la ciudad el 13 de febrero de 1916. Importante miembro del Partido Liberal con el cual combatió en la Guerra de los Mil

Días. En 1903, redactó el Acta de Independencia por encargo de José Agustín Arango. Fue el Primer Secretario de Justicia de la Junta Provisional de Gobierno en 1903. Fue redactor del primer Código Civil del país durante la primera presidencia de Belisario Porras. Como convencional de la Asamblea Nacional Constituyente combatió la Enmienda Platt que permitiría la intromisión de Estados Unidos en el país. Fue presidente del país como Primer Designado a la muerte del Presidente José Domingo de Obaldía. Su simbolismo como figura preponderante en los inicios de la república al destacar su papel político y su interés por la educación en Panamá. Ha sido considerado un símbolo de la nacionalidad.

- **Victoriano Lorenzo.** Caudillo indígena del liberalismo, dirigió las huestes liberales de las regiones de Coclé en el ejército liberal. Nació en Penonomé, Provincia de Coclé en 1867 y muere fusilado en la ciudad de Panamá el 15 de mayo de 1903. Alcanzó el grado de General Revolucionario. Luchó en la Guerra de los Mil Días, tuvo una fuerte influencia en el Istmo de Panamá, luchando contra las injusticias que cometían las autoridades conservadoras en contra de los istmeños y por ello se le considera como un caudillo y héroe nacional. Ante las injusticias e iniquidades cometidas por los caciques locales contra la población indígena, en 1900 apoyó al bando liberal contra el gobierno central conservador en la Guerra de los Mil Días que se extendió por toda Colombia. Este liderazgo de Lorenzo al frente de las tropas indígenas y

campesinas liberales desató la rebelión de los aborígenes luchando por tierra y libertad. La influencia que ejercía entre los habitantes de El Cacao y lugares aledaños, le convirtieron en el jefe más peligroso de la rebelión, pues atraía cada vez más hacia sus filas al resto de los desheredados. Su fusilamiento fue objeto de rechazo por la población y a través de los medios se levantaron voces que exigían respeto a los acuerdos de la Paz del Wisconsin en donde no se tomarían represalias contra los líderes y el ejército liberal, esto no se cumple. Lorenzo es fusilado el 15 de mayo, meses antes de la independencia. Una de las figuras más emblemática de la nacionalidad panameña en especial de los sectores campesinos e indígenas y los centros urbanos.

- **María Ossa de Amador:** Nacida en el poblado de Sahagún, en la Nueva Granada y falleció en la ciudad de Charleston, Estado Unidos. Esposa del primer presidente Amador Guerrero. Fue junto con su cuñada, Angélica Bergamonta de la Ossa (esposa del Jerónimo de la Ossa), quienes cosieron las primeras banderas panameñas. Pero a María Ossa no sólo se le reconoce su papel en la confección de la bandera, sino que también fue la que fraguó el plan para detener a los generales colombianos traídos a Panamá desde Colón donde fueron apresados y de esta manera consolidar la independencia. Es considerada a María de Amador como un símbolo de resistencia y valentía, figura clave para la independencia de Panamá y una constructora de la identidad nacional panameña.

Otras figuras resaltantes en los inicios de la república que también fueron constructores de la nacionalidad panameña tenemos a: José Agustín Arango, José Domingo de Obaldía, Pablo Arosemena, Tomás Arias, Ricardo Arias, Ernesto T. Lefevre, Demetrio H. Brid; entre otros que con sus aportes a la lucha independentistas se convirtieron en símbolos de la identidad nacional.

6. LA PRENSA PANAMEÑA Y SU PAPEL EN EL DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La prensa panameña juega un importante papel desde antes de la independencia en denunciar muchas de las vejaciones que se vienen cometiendo en el Istmo por parte de los colombianos. A través de la prensa se sirve de vínculo entre los líderes y la población para conocer todos los acontecimientos que se vienen desarrollando en Panamá desde el momento que se emancipa. A través de la prensa se divulgaba las ideas revolucionarias , de independencia y por donde se expresan las denuncias contra las injusticia cometidas.

En 1903 existían varios periódicos en el país: La Crónica, La Estrella de Panamá, El Lápiz, El Duende, La Justicia, La Pluma, La Probidad, El Mercurio y La Gaceta de Panamá. Pero de estas publicaciones los periódicos más importantes era La Crónica y El Mercurio de la corriente conservadora y La Estrella de Panamá que se consideraba neutral. Y entre las publicaciones liberales tenemos a El Lápiz, El Duende y El Istmeño.

La alfabetización en la nueva república se inicia con la independencia, las nuevas autoridades comienzan un programa de construcción de centros educativos. Esto permite que más panameños sepan leer y escribir, en especial

la juventud y muchos de estos jóvenes con sus ideas de justicia y libertad, comienzan a escribir en estos periódicos acerca de sus ideas. Periódicos como El Lápiz que hace una denuncia frontal en contra del fusilamiento de Victoriano Lorenzo. Nos demuestra que estos medios se convirtieron en instrumentos importantes en dar a conocer sobre todo lo relacionado con los acontecimientos en el nuevo país.

La prensa panameña a inicios de la república reflejó en sus páginas los acontecimientos del acontecer nacional. Pero por ser la prensa el más importante medio de difusión de las ideas, varios de los periódicos surgen como instrumentos de divulgación de las diversas corrientes políticas. Vemos periódicos liberales y conservadores, al igual que periódicos al servicio de los intereses de los Estados Unidos en el país. Esta función de divulgación de ideas la podemos observar, por ejemplo, con el desarme de la policía nacional en 1916, “Con relación a la petición de los Estados Unidos del desarme de la Policía Nacional, los dos periódicos más importantes del país tomaron posición frente a esta exigencia, uno a favor y el otro en contra” (García, P. 2020, p 93). Los periódicos a los que se refiere el historiador panameño Pantaleón García, era La Estrella de Panamá, que se mostraba a favor del desarme y el Diario de Panamá que se mostraba en contra. Estas posturas reflejan como los medios están al servicio de las ideas imperantes en el país, la divulgación de las posturas estadounidenses y de la élite pronorteamericana con respecto a cómo se debe manejar el país expuesto en la Estrella de Panamá y la de otros medios que planteaban el sentir nacionalista de varios líderes y del pueblo panameño.

El apoyo que estos periódicos tomaban por los diferentes bandos, en parte se tomaban porque eran medios creados por los grupos afines a una de las dos principales corrientes políticas que tenía el país: liberales como conservadores crearon medios impresos para la divulgación de sus ideas. También se crearon medios como La Estrella de Panamá y su versión en inglés Star & Herald cuyo principal objetivo, desde el punto de vista político, era la de fomentar las ideas referentes al papel que jugaba los Estados Unidos en Panamá. También se convierten estos medios en la plataforma donde las ideas nacionalistas se pudieran expresar, exponer los sentimientos del nacionalismo floreciente que ya estaba surgiendo en Panamá.

La pluma de los periodistas panameños, sin olvidar la de los literatos, expresaban a través de sus páginas el sentir del pueblo panameño, ya como ciudadanos de un país nuevo, no colombianos, sino teniendo una identidad propia. Periódicos como El Lápiz o el Diario de Panamá expresaban y denunciaban los abusos que se estaban dando en el país por parte de las autoridades y ciudadanos estadounidenses. Comenzaron a denunciar lo desafortunado que fue para el país el trato hecho con los Estados Unidos a través del Tratado Hay-Bunau Varilla y lo que representaba para el país este tratado que cercenaba la soberanía nacional.

La figura del periodista y poeta Gaspar Octavio Hernández, quien nació en la ciudad de Panamá en 1893 y murió sobre su mesa y su máquina de escribir en 1918, con solo 25 años de existencia dedicó su corta vida a la lucha revolucionaria por una Panamá libre e independiente. A través de sus ideas revolucionarias

comenzó a plasmar en revistas y periódicos en el país desde muy corta edad. Sus sentimientos nacionalistas expresaban el sentir nacional. Su dedicación lo llevó a fundar el periódico La Prensa Libre. Con su prosa y su producción periodística Gaspar O. Hernández aportó a la formación de la identidad nacional, resaltó el valor de la patria en obras tales como uno de sus principales poemas como Canto a la Bandera.

¡Bandera de la patria! ¡Con celajes de
púrpura encendida, con pedazos
del cielo de los ístmicos paisajes
y de marina espuma con encajes
tejieron nuestras vírgenes los lazos!

¡Bandera de la patria! Sube...,sube
hasta perderte en el azul... Y luego
de flotar en la patria del querube;
de flotar junto al velo de la nube,
si ves que el Hado ciego
en los istmeños puso cobardía,
desciende al Istmo convertida en fuego
y extingue con febril desasosiego;
a los que amaron tu esplendor un día!

La obra de Gaspar Octavio Hernández es una muestra palpable del sentir y de identidad que ya está presente entre los panameños, a pesar de las influencias extranjeras y de nuestros años unidos a Colombia. Las letras de Hernández reflejan que la identidad y la nacionalidad panameña se está fortaleciendo después de la independencia.

Aunque no está directamente involucrado en el periodismo, aunque publicó en varios de ellos, tenemos a la figura del poeta de la patria Ricardo Miró, poeta y diplomático panameños nacido en la ciudad de Panamá en 1883 y murió en Panamá en 1940. Considerado como el bardo de la patria, Miró siempre fue un

activo baluarte del pensamiento nacionalista panameño, en sus obras reflejó su amor a la patria y por ende la expresión popular, visualizó el desarrollo del imaginario nacionalista que se estuvo desarrollando en el Panamá independizado (Fernández, T y Tamaro, E, 2006).

Su obra máxima, la poesía Patria, escrita en 1909, es una expresión de nacionalidad y una prueba palpable que la identidad nacional ya no estaba en formación, sino que por los eventos como la independencia y la construcción del Canal no menoscababan el imaginario de la identidad panameña:

Oh Patria tan pequeña, tendida sobre un istmo
donde es más claro el cielo y es más brillante el sol,
en mi resuena toda tu música, lo mismo
que el mar en la pequeña celda del caracol!

¡Oh Patria tan pequeña que cabes toda entera
debajo de la sombra de nuestro pabellón:
quizás fuiste tan chica para que yo pudiera
llevarte por doquier dentro del corazón!

Estos poemas de Miró expresan lo significativo que ya la patria representaba no solo para el autor, sino para los panameños. Estos se convierten en símbolos de la nacionalidad y que desde los primeros años de la república los periodistas y poetas divulgaron a través de sus escritos el sentir de la nacionalidad y el amor al país.

El papel de los periodistas en el imaginario de la identidad nacional en las dos primeras décadas del país fue crucial. Sirvieron de lienzo para expresar las ideas del conglomerado nacional ya sean liberales o conservadoras, de servir de para que los líderes nacionales pudiesen explicarles a su conciudadanos la importancia de defender sus derechos frente a las injusticias, de informarle al país

de los eventos que se daban en el país y en especial en la zona de tránsito; del papel que los Estados Unidos estaba ejerciendo en Panamá desde la construcción del Canal y sus primeros años de funcionamiento; de ser los medios periodísticos un baluarte de la formación de la identidad nacional.

7. LA PRESENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN EL ISTMO INFLUYÓ EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

La presencia de los estadounidenses en Panamá se remonta oficialmente, desde la firma del Tratado Mallarino-Bidlack en 1846, firmado entre Nueva Granada y los Estados Unidos. El artículo 35 les permitía a los norteamericanos poder intervenir en el Istmo para asegurar la paz en el territorio. Este aval que le permitió Nueva Granada a los estadounidenses le permitió intervenir a los asuntos internos del Istmo, por lo cual se instalaron los primeros norteamericanos, siendo así que los mismos tienen una presencia de más de 150 años en el país.

Al constituirse Panamá como ese centro en donde convergen personas de diversos lugares, la población panameña se fue mezclando. En el Istmo se encuentran diversidad de grupos nacionales de países europeos, antillanos, asiáticos y en especial estadounidenses. Pero, al ser estos últimos los líderes constructores del Canal y por su idiosincrasia racial y de considerarse superior al resto de los habitantes de Panamá, se comenzaron a ubicar en la Zona del Canal enclave colonial. Estos reprodujeron en el trópico una versión estadounidense de cómo es su sociedad.

Entre 1903 a 1920, los primeros años de la vida republicana, con la presencia de los estadounidenses, la cultura panameña se está cimentando, se

está desarrollando y la influencia de esta población con un concepto de superioridad racial e intelectual. Los nacionales se sienten subordinados, existe una ambigüedad de sentimientos de aceptación o de rechazo.

“El norteamericano pasó a ser «el otro» que el panameño quería ser pero sin ser él, es decir, admiraba su tecnología, deseaba su estilo de vida, pero no quería ser norteamericano. Por el contrario, llegó a rechazar la manera del ser del norteamericano” (Tapia, 2008, p 167).

Esta contradicción refleja el sentir de los panameños. Por un lado aspiran tener una sociedad con una bonanza económica como la tienen los estadounidenses en la Zona del Canal. Por otro lado, rechaza su presencia por el trato discriminatorio de que son objeto por estos. Sin embargo, tenían admiración por el tipo de vida que gozaban los habitantes del enclave colonial que contaban con mejores infraestructuras de viviendas, escuelas, calles asfaltadas; mejores salarios que le permitían un mejor nivel de vida. Pero esa política racial de los norteamericanos chocaba con la idiosincrasia panameña de ser un pueblo amable y que además se viese disminuido en su propio país de ser considerado inferior frente a extranjeros.

Otro aspecto que marcaba una diferencia entre panameños y estadounidenses fue la de los avances tecnológicos que poseían estos frente a los nacionales. El tener salas de cine —invento de reciente creación—, la utilización de autos que en la época eran muy pocos en Panamá, desarrolló ese sentimiento de subordinación frente a los zoneítas, su nivel de vida y su cultura

era admirada por los panameños, además era contradictoria que estos y otros avances tecnológicos estuvieran en Panamá y que los nacionales no tuviesen acceso a estas maravillas de la modernidad. Que a solo un paso existiese y no poseerlos (Pizzurno, P. 2016).

Estos elementos de la modernidad en las primeras décadas del siglo XX que forman parte de la cultura de los Estados Unidos influyen en el imaginario nacional, por ejemplo la utilización de palabras en inglés que se adhieren al vocablo nacional, a la jerga panameña; la importación de las modas estadounidenses impacta en Panamá. La literatura y la música también se incrustan en el desenvolvimiento de la idiosincrasia panameña hasta la importación de diversos productos alimenticios, artesanales y de otro tipo se van incrustando en el pensamiento nacional. Los panameños comienzan a identificar estos elementos como parte de su diario vivir como parte de la cultura nacional. Por lo tanto, la cultura estadounidense logra influir en la nacional (Pizzurno, P. 2016).

CAPÍTULO IV

REPRESENTACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL EN LOS INICIOS DE LA REPÚBLICA

1. LA IDENTIDAD PANAMEÑA UN CONCEPTO QUE SURGE CON LA INDEPENDENCIA

La independencia de Panamá marcó la diferencia entre el proceso de querer crear un nuevo país y la consecución de este. Esto nos lleva a que ya la identidad no sea retenida o encapsulada por ser parte de Colombia, ya que a partir de 1903 el país independizado, enrumba su nuevo camino y con ello su identidad nacional.

En la historia de Panamá en el siglo XIX los diferentes movimientos en que se expresaba el sentimiento de panameñidad resaltaban que en el Istmo ya afloraba la identidad del panameño en los centros urbanos y en el interior, a pesar de que en ese momento oficialmente eran ciudadanos colombianos.

Con la independencia de Panamá de Colombia en 1903, el Istmo se convierte en una nueva nación, por lo cual la identidad nacional es un hecho en el imaginario panameño. No son una mezcla de dos nacionalidades, comienza a echar raíces la nacionalidad y se van agregando nuevos elementos los símbolos patrios, las tradiciones que son propias del país y el inicio de una nueva historia.

Con el inicio de la república, surgida con la participación de los Estados Unidos por su interés en la construcción de Canal, los panameños comienzan a percibir lo que representa ser un país, una nación y en las condiciones en que nace el nuevo Estado es en el marco de los intereses de los estadounidenses, cuyo principal objetivo no era ni el bienestar ni el apoyo al Istmo en sus aspiraciones independentistas. No veían a Panamá como un país plenamente soberano, sino como una pieza importante y necesaria para la construcción del

ansiado Canal. La soberanía del nuevo país era irrelevante, los Estados Unidos apoyó a la independencia del Istmo con un solo objetivo por lo tanto consideraron la separación definitiva de Panamá como parte de las áreas de influencia y de control.

Combinado con esta concepto que tenían los estadounidenses de Panamá tenemos el interés por las actividades económicas que generarían la construcción del Canal y el posterior funcionamiento del mismo. El sentir de la élite comercial apoyó esta acción bajo la luz de convertirse en socios de los estadounidenses en esta magna obra. Para este grupo lo más importante no era un país libre y soberano, sino un país que sirviese a los intereses de la potencia de norte y por ende a sus propios intereses “recordaba con amargura... para algunos de nuestros coterráneos, eso de la soberanía no pasa de ser una preocupación ridícula. Ser esto o lo más de allá; depender de Bogotá o Washington” (Pizzurno, 2011, p. 103). Para la élite panameña y los Estados Unidos la soberanía nacional no era el elemento clave para la independencia, sino el interés económico y político. Razón por la cual para el imaginario de la élite la soberanía no parecía una preocupación y un requisito para la independencia.

A diferencia de la percepción que tenía la élite comercial sobre la soberanía nacional, tienen una posición adversa frente a las clases populares. Estas sí reconocían en la independencia el acto de soberanía como sello de un nuevo país. En el imaginario popular sí está presente la identidad nacional. No está ligada a los intereses de los Estados Unidos, ni a los intereses de la élite comercial, sino que la soberanía es el elemento cohesionador de los panameños para alcanzar

las metas para construir este nuevo país. Para los panameños en 1903 la nacionalidad soberana se convierte en su principal ideal, no pasaba por la construcción del Canal ni de las riquezas que pudiese traer la obra. En el imaginario panameño desde el siglo XIX la idealización de la independencia estaba presente. Para este proyecto de nación se basa en una vinculación de varios elementos.

“El proceso de construcción nacional de Panamá se caracterizó por tres fenómenos estrechamente vinculados entre sí: por un lado, la voluntad homogeneizadora de las élites con el fin de blanquear y civilizar a los grupos populares; por el otro, la consolidación de un imaginario colectivo que representaba un espacio territorial acoplado (Panamá), tanto en lo simbólico como en lo físico y, por último, el destierro de la idea que «panameños» eran exclusivamente los habitantes de la capital” (Pizzurno, 2011, pp. 116-117).

Las diferencias existentes entre los grupos en el país con respecto al concepto de soberanía, no impidió la independencia ni tampoco su apoyo a la misma, tampoco impidió el desenvolvimiento en la mentalidad de los panameños de identidad nacional, como nos explicaba Pizzurno esa consolidación del imaginario panameño de los grupos populares, expresaban su identidad a través de símbolos, expresiones populares, defensa de la soberanía y de las tradiciones panameñas.

En 1903 la población panameña se estima en 300,000 habitantes, se caracterizaban por ser una población dividida entre los de la zona de tránsito y los rurales, pero que tenían en común un alto nivel de analfabetismo en un país bastante despoblado lo que impedía una comunicación rápida y accesible entre los habitantes. Se veía un escenario poco propicio para que se desarrollara la identidad nacional. Además el ingreso al país de extranjeros en los primeros años de la república con un promedio calculado de que por cada cinco habitantes en el país cuatro fuesen panameños y uno extranjero. A pesar de la extranjerización la identidad nacional se nutre de los aportes que estas culturas extranjeras dan a la nacional permite que sobresalgan y se fortalezcan.

Con la independencia surge de manera oficial la identidad nacional, producto de un proceso que se estuvo desarrollando, pero que a partir de 1903, la panameñidad la encontramos como una realidad. Con la soberanía nacional de estandarte de la identidad, el proceso se fue fortaleciendo el imaginario de la población, al identificarse como ciudadanos del este país, del territorio de Panamá, de tener una conciencia ciudadana y un arraigo de pertenencia. Así la identidad nacional, nace oficialmente con la independencia o separación definitiva del país.

2. LA SIMBOLOGÍA PANAMEÑA SURGIDA CON LA REPÚBLICA

Los símbolos patrios son elementos que representan la historia, cultura y valores de un país. Son fundamentales para la identidad nacional. La bandera, el escudo y el himno, representan los valores y la historia de los pueblos. Sumandos a las costumbres y tradiciones, van creando un sentido de pertenencia a la nación

y contribuyen a consolidar nuestra identidad. Además de los símbolos patrios hay otros elementos simbólicos que también son representativos de la identidad, por ejemplo: los vestuarios folklóricos, la gastronomía, la música, las tradiciones, las religiones, el idioma. Para el caso de Panamá desde 1903 ya estos elementos son parte de lo nacional y son símbolos con los que los panameños se van a identificar.

2.1. Los símbolos patrios

Estos representan los más importantes elementos simbólicos del país, se identifica la población. No solo son identificados por los nacionales como elementos representativos del mismo, sino que también se hace a nivel internacional. La propia denominación de símbolos patrios denota la importancia que para el país representan y por lo cual todos los panameños reconocen como símbolos de la nacionalidad.

Los símbolos patrios son aquellos elementos materiales a los que asociamos nuestra idea de patria y nuestra percepción de pertenencia a ella. Son elementos que por su profunda simbología han de ser considerados como sagrados y de máximo respeto en su uso, en su invocación. En momentos de gran emoción, alegría o grave crisis son los que aglutinan y congregan voluntades, motivan el surgimiento de sentimientos profundamente patrióticos y representan a la nación y a sus habitantes. En esos símbolos se reflejan y se unen todos cuando están en el país. Se encuentran fuera del territorio nacional.

Estos símbolos se convierten desde inicios de la república en los elementos representativos y cohesionan a los habitantes del país de la zona de tránsito y del interior. Todos los panameños se identifican con los mismos, representan orgullo nacional, representan el territorio panameño y también unifican a los panameños frente a la introducción de otras culturas, en especial de la de Estados Unidos. Esto influyó en la construcción del imaginario nacional, los símbolos patrios simbolizaron las luchas por la construcción de Panamá.

Entre los símbolos patrios tenemos la Bandera Nacional, el Escudo Nacional y el Himno Nacional

2.1.1. La Bandera Nacional

La bandera panameña se considera el principal símbolo de la identidad nacional. El motivo de ser el principal símbolo se debe a que el pabellón nacional es el más visible símbolo, representa al país en todos los lugares en donde se presenten los panameños ya sea a nivel nacional o internacional; la sola presencia de la bandera inmediatamente identifica a Panamá.

La bandera panameña fue diseñada por Manuel Encarnación Amador Terreros (hijo de Manuel Amador Guerrero) como parte de los preparativos que se venían realizando para la independencia de Panamá. En meses antes de la separación las acciones conspirativas de los revolucionarios panameños por la independencia envían a Amador Guerrero a Nueva York se entrevista con el Ing. Phillippe Bunau Varilla, el anterior director de las obras del Canal Francés, ante el fracaso de los franceses por la construcción de canal, el ing. Bunau Varilla se

traslada a la ciudad de Nueva York. Busca la manera de recuperar sus fortuna perdida en el proyecto del canal francés. Aliado del presidente estadounidense Theodore Roosevelt, ayuda a la conjura panameña al ser rechazado el Tratado Herrán-Hay y la alternativa de Roosevelt y la de Bunau Varilla para construir el canal pasaba por la independencia de Panamá.

Como parte de los símbolos que representaría a la nueva nación, el ingeniero francés le propone a Amador Guerrero la utilización de una bandera diseñada por él. La misma consistía en un rectángulo a rallas rojas y amarillas (colores que representaban a España) y en un recuadro azul dos soles. Este modelo fue inmediatamente rechazado por los panameños razón. Amador Guerrero le asigna a su hijo el diseño de la bandera de la nueva república.

El movimiento separatista tenía un solo objetivo independizar al Istmo. Se debía diseñar y confeccionar un símbolo que representar a los panameños. Se diseñó una bandera que posteriormente confeccionaría la esposa de Amador Guerrero, María Ossa de Amador en conjunto con su cuñada Angélica Bergamota de la Ossa y la hija de ella María Emilia de la Ossa. El diseñador buscaba con su obra buscaba la paz política que solo se podría lograr con una unión pacífica de los partidos Liberal y Conservador que estaba siempre en constantes pugnas y guerras. En su representación simbólica ideó que ambos partidos se vieran frente a frente en base a la igualdad, la paz debía reinar en la nueva nación.

Como parte de esta simbología tenemos que los colores representarán lo que la nueva nación sería, los colores de los partidos, el rojo representativo del

Partido Liberal y el azul por el Partido Conservador, el color blanco es el lienzo que representaba la paz y las estrellas, la roja representaba la ley y la autoridad, mientras la azul representa la honestidad y pureza que debe reinar en la naciente patria.

Las confeccionadoras de la bandera, María Ossa y su cuñada confeccionaron dos banderas que una la colocaron en la sede del Municipio y la otra fue paseada el 3 de noviembre con la proclama de la independencia en la ciudad de Panamá. Fue bautizada el 20 de diciembre de 1903 convirtiéndose en el símbolo más representativo de la identidad nacional. Este diseño fue aprobado por la Ley 64 del 4 de junio de 1904. De esta manera, la bandera tricolor se convierte oficialmente en la bandera de Panamá.

2.1.2. El Escudo Nacional

Otro de los símbolos de la nacionalidad panameña es el escudo de armas de la República de Panamá, al igual que la Bandera y el Himno Nacional se convierte en los símbolos insignias de la naciente nación. El Escudo Nacional se convierte también en un símbolo de la identidad ya que representa la historia, independencia y trabajo de los panameños en la construcción de su país.

Al darse los eventos de noviembre de 1903 y ya con la confección de la Bandera la Junta Revolucionaria se da a la tarea de que el país también tuviese su escudo de armas, elemento que los países tienen como símbolo de su historia. Se convoca a un concurso, se invita a participar para el diseño y confección del escudo nacional. El 13 de noviembre de 1903 el entonces ministro de Gobierno,

Eusebio A. Morales, hace la convocatoria en donde participan 103 diseños y sería la Junta Provisional de Gobierno los encargados de escoger el mejor diseño.

Uno de estos diseños estaba firmado por las siglas N.V. siglas que correspondían al panameño oriundo de La Villa de los Santos Nicanor Villalaz. Este diseño también contó con la colaboración del poeta nacional Ricardo Miró al igual que con el artista alemán Max Lemm Bielert que plasmó en papel la idea de Nicanor Villalaz.

El Escudo no solo es un trabajo artístico, representa la historia de Panamá, ya que cada elemento del Escudo fue diseñado para representar detalles del país. Hay una descripción del escudo y que representa cada elemento:

- Águila arpía: Emblema de la soberanía, con las alas extendidas y la cabeza vuelta hacia la izquierda.
- Estrellas: Representan la cantidad de provincias del país.
- Cornucopia: Emblema de la riqueza, rebosante de monedas.
- Rueda alada: Símbolo de progreso.
- Faja del centro: Muestra al Istmo con sus mares y su cielo, con el sol y la luna.
- Sable y fusil: Significan el adiós a las guerras civiles.
- Pala y azadón: Simbolizan el trabajo.
- Fondo verde: Representa la riqueza vegetal del territorio nacional.

Como se observa el escudo nacional, es un símbolo de la historia del país y de una representación de la geografía nacional, de representar a Panamá. Su

creación estaba destinada a valorizar el progreso y como los panameños comenzaron a construir la nueva nación desde 1903. Cada elemento busca simbolizar los aspectos más relevantes desde presentar el Águila harpía (denominada como ave nacional) hasta el fondo verde representativo de las riquezas que posee el Istmo. En el escudo destacan los océanos Atlántico y Pacífico, el Canal de Panamá, y símbolos de paz y soberanía. Las herramientas y armas incluidas en el escudo reflejan el compromiso con el trabajo y la defensa de la nación. Además, la representación de la flora y fauna nacionales subraya la riqueza natural de Panamá.

El Escudo Nacional fue aprobado finalmente en 1904 por medio de la Ley 64. Se convierte en parte del imaginario de la identidad del pueblo panameño, ya que los elementos de que se compone el mismo, reflejan el pensar y el sentir de los panameños. La obra de los hermanos Villalaz y del pintor Lemm destaca desde su creación en 1903, los panameños se verían plenamente representados. A pesar de que el Escudo tuvo con los años varias modificaciones, los elementos esenciales se mantuvieron presentes.

Como símbolo patrio el Escudo Nacional desde su creación está ligado a la identidad nacional, es una obra artística y de la identidad nacional se ve reflejada y además representa al país en todos los ámbitos: nacional e internacional. Los panameños desde 1903 ven en el escudo un importante símbolo de su identidad.

2.1.3. El Himno Nacional

El Himno Nacional de Panamá es una composición musical que identifica a la nación que expresa su orgullo y tradiciones. A través del Himno Nacional se describen hechos importantes en la historia nacional y es un medio con el cual se expresa el sentir de los nacionales. A través de las letras y la música del Himno el pueblo se identifica y se une para celebrar o para enfrentar cualquier situación.

El Himno Nacional de Panamá se convierte en símbolo de la identidad nacional al representar a los panameños que en 1903 alcanzaron por fin la victoria.

El Himno Nacional tuvo sus orígenes basado en el Himno Istmeño compuesto por don Santos Jorge en el año de 1897 —todavía siendo Panamá parte de Colombia—. Se compuso su música como parte de una canción estudiantil, pero fue aceptado por los panameños que ya comienzan a identificar ese himno con el imaginario de una identidad propia. Es así que por la aceptación del Himno Istmeño, el compositor Santos Jorge le pide a su amigo Jerónimo De la Ossa que le escribiera la letra para este himno y así surge el primer himno en el desarrollo de la identidad nacional. El Himno Istmeño no es el actual himno nacional, ya que fue recibiendo modificaciones posteriormente desde la independencia de 1903.

Al declararse la independencia de Colombia en 1903, los Estados Unidos se interesan de independizar al Istmo para negociar un tratado para la construcción del Canal, en noviembre de 1903 el embajador plenipotenciario de los Estados Unidos presentó credenciales al gobierno provisional del nuevo país,

el sr. William Buchanan. El protocolo para estos eventos era de entonar el himno del país ante la disyuntiva que la reciente nación carecía de un Himno Nacional. Por sugerencia de Santos Jorge, el Himno Istmeño es el entonado en el acto protocolar, ya que contaba con la aceptación popular. Nuevamente Santos Jorge le pide a Jerónimo De la Ossa que escriba a letra para lo que sería el Himno Nacional de Panamá. De esta manera, nace el Himno de Panamá. En 1906, la Asamblea Nacional adopta de manera provisional al himno a través de la Ley 39, sufrió modificaciones y es hasta la Constitución de 1941 en donde se le declara el himno oficial de Panamá.

El Himno Nacional de Panamá sirve de instrumento para unificar a los panameños, de que los mismos se sientan identificados como parte de este territorio, la letra celebra la independencia y la formación de una nueva nación, iluminada por la gloria y el progreso. A través de la letra del Himno se llama a dejar atrás el pasado y las situaciones de dolor y enfrentar el futuro con fuerza y dignidad, de cómo esta nación enfrentará todas las adversidades a las que se puedan encontrar.

La letra del Himno también resalta la belleza del país, su naturaleza, sino que también simbolizan la riqueza y el potencial del país. Es un símbolo de la identidad que todos los panameños desde 1903 reconocen como parte de los elementos que conforman los símbolos patrios. Estos representan al país y unifican a la población indistintamente de las razas, clases o región del país. En el imaginario panameño el Himno Nacional expresa el sentimiento y la nacionalidad de los panameños ya sea a lo interno del país como a nivel internacional y para

realzar su importancia en la simbología de la identidad siempre se toca en los actos oficiales así como en cualquier evento que se quiera resaltar la panameñidad.

Las letras del Himno Nacional de Panamá reflejan a Panamá, Jerónimo De la Ossa nos escribió lo siguiente:

HIMNO NACIONAL

Actual

CORO

Alcanzamos por fin la victoria
En el campo feliz de la unión;
Con ardientes fulgores de gloria
Se ilumina la nueva nación.

ESTROFAS

Es preciso cubrir con un velo
Del pasado el calvario y la cruz;
Y que adorne el azul de tu cielo
De concordia la espléndida luz.
El progreso acaricia tus lares.
Al compás de sublime canción,
Ves rugir a tus pies ambos mares
Que dan rumbo a tu noble misión.

(Coro)

En tu suelo cubierto de flores
A los besos del tibio terral,
Terminaron guerreros fragores;
Sólo reina el amor fraternal.
Adelante la pica y la pala,
Al trabajo sin más dilación,
Y seremos así prez y gala
De este mundo feraz de Colón.

El Himno, aunque tuvo modificaciones con el tiempo a la letra original de Jerónimo De la Ossa, nos dice que Panamá “alcanzó por fin la victoria en el campo feliz de la unión, clara referencia que con la unidad de todos los panameños se alcanzó la anhelada independencia y que con el esfuerzo de todos el país alcanzará los objetivos deseados. Nos habla de la importancia de Panamá como

la ruta que une a los mares y el esplendor de la naturaleza. También nos indica que los panameños son luchadores por el progreso del país y que todos juntos podemos con el esfuerzo y el trabajo de todos convertir a Panamá en una nación próspera. El himno también hace un llamado a dejar atrás el dolor y las dificultades del pasado, representadas por “el calvario y la cruz” y a mirar hacia un futuro de concordia y progreso; la “espléndida luz” que adorna el cielo azul de Panamá es una metáfora de la paz y la armonía que se espera para la nación. Además, el himno destaca la importancia del trabajo y el esfuerzo colectivo para alcanzar el progreso, como se menciona en “adelante la pica y la pala, al trabajo sin más dilación”.

El Himno Nacional de Panamá simboliza la identidad nacional de los panameños ya que los mismos se identifican con la letra y la música. El escucharlo los nacionales identifican su país, para el inicio de la república se convierte en un importante símbolo de nacionalidad que todos reconocen. El Himno Nacional es reflejo de la identidad nacional de Panamá.

3. LA CULTURA POPULAR Y LA IDENTIDAD NACIONAL

La cultura popular es un conjunto de manifestaciones artísticas y culturales, son populares en un lugar y en un momento determinado. Se transmite de generación en generación y se basa en la tradición. La cultura popular es generalmente reconocida por los miembros de una sociedad como ese conjunto de prácticas culturales, creencias y objetos que son dominantes o predominantes en colectividad, en un punto dado en el tiempo.

Al ser la cultura popular parte de esas manifestaciones de los pueblos para los panameños en 1903 esa cultura popular se manifestaba en el diario quehacer. Esta cultura comienza a también ser parte de la identidad nacional en todas las expresiones que se dan en el diario vivir: las expresiones musicales, culinarias, la forma del habla, las tradiciones, las actividades deportivas, etc. Se integran a la nacionalidad panameña. Al darse la independencia parte de esa cultura popular, existía y en las dos primeras décadas de la nueva nación se fueron acrecentando y con aportes de los nuevos habitantes del país producto de la migración de trabajadores por la construcción del Canal, se comienza a desarrollar más esta cultura popular con el aporte de todos.

Esa simbiosis —de lo ya existente y de lo aportado por los extranjeros— significó que la identidad nacional sufriera importantes cambios, a futuro será como se identificará al panameño, como una amalgama de culturas de diversos lugares, pero que todos forman esa cultura del pueblo, parte importante de la identidad nacional.

3.1. Aspectos culturales propios de la panameñidad

La cultura nacional está formada por estos elementos propios de nuestra idiosincrasia. La cultura de Panamá es el resultado de la fusión de diversas culturas que se han asentado en el país durante su historia: españoles, afroantillanos, árabes, judíos, estadounidenses, chinos, etc. Esta combinación se observa en su vida, en su música, en la gastronomía, en el arte, en las tradiciones propias del país.

Se define la panameñidad a lo relativo a lo panameño, a este gentilicio de personas que viven en la República de Panamá. La panameñidad es “elemento unitivo de la variabilidad histórica, se significaba en una estructura formal subyacente tras de la diversidad cultural” (Centro de Estudios Latinoamericanos 54, p. 79). Este concepto de panameñidad tiene su valor significativo en la unidad de las personas que viven en este territorio y que se identifican con los mismos elementos.

Encontrar un elemento sólido en común es bastante difícil ya que por un lado, al ser Panamá un centro de tráfico, se han mezclado los diferentes grupos humanos que se han asentado en el país en especial con la construcción del canal, por otro lado los tres principales grupos humanos considerados nacionales, los grupos indígenas, negros y los del mestizaje español, que al tener sus diferencias, se mantienen un poco equidistantes. “¿cómo encontrar así en esa diversidad de tipos humanos con sus respectivas psicologías y trayectorias originales, alejadas, sino contradictorias, la unidad originaria de la panameñidad” (CELA 54, p 83). En esa diversidad se da la unidad basada en la convivencia diaria que implica que en lo cotidiano se da una interrelación entre los habitantes del país.

En 1903 otro elemento unificador que ayudó a formar la nacionalidad fue el de *la libertad*, de poder dirigir su propio destino. El panameño lo resiste todo con mucho valor menos el solo pensar que no puede dirigir su propio destino. Se incorpora ese pensamiento a todos los grupos humanos que convergen en el país e inclusive a los de más reciente llegada.

Si se pretende definir la cultura panameña, sería una mezcla que se da con los aportes de los diferentes grupos humanos que habitan en Istmo. En nuestro inicio, como república esa cultura en formación se fortalece a saberse que ya tienen un territorio definido y con la llegada de migrantes del Caribe de habla inglesa, de grupos de europeos, de chinos e hindúes; que introducen elementos a la cultura nacional. La cultura no se define por un patrón establecido, sino por la diversidad.

Desde el inicio de la república la mezcla de razas, de costumbres, de tradiciones sientan las bases de esta cultura de la panameñidad, diferentes a los otros países del área y que por esa mezclas de razas y culturas hacen que el panameño se identifique como panameño sin obviar las diferencias, sino integrándolas.

3.1.1. Las tradiciones panameñas

Las tradiciones de un pueblo son las costumbres, creencias, prácticas y manifestaciones que se transmiten de generación en generación. Estas tradiciones pueden ser familiares, locales, nacionales o vinculadas a las creencias de cada persona. Es cada una de aquellas pautas de convivencia que una comunidad considera dignas de constituirse y mantenerse de generación en generación.

En ese marco, las tradiciones panameñas se han venido desarrollándose a través de los años. Ese devenir se hizo patente desde nuestra unión a Colombia, que a pesar de la influencia proveniente de las otras regiones de Colombia, las

tradiciones propias de los panameños se fortalecieron. Estas tradiciones se fortalecen con la independencia y con el ingreso de los nuevos elementos traídos por los trabajadores extranjeros hicieron que a la cultura panameña se añadieran nuevos elementos.

Las tradiciones son partes importantes de la identidad nacional. Las tradiciones **desempeñan un papel crucial en la construcción de la identidad cultural y social**, ya que proporcionan un sentido de continuidad y pertenencia. Ayudan a mantener viva la historia, y la herencia cultural de un grupo y los lazos sociales entre sus miembros.

Entre las tradiciones panameñas que forman parte de la identidad nacional tenemos todas las referentes al folklore, gastronomía, música, literatura; eventos públicos como los carnavales o los eventos religiosos.

3.1.2. El Folklore Nacional

Una de las principales expresiones de la identidad nacional de un país o región son sus manifestaciones folklóricas. El folklore es un conjunto de elementos: los bailes, la música, la literatura, o sea, todas las tradiciones que tiene un país. Se manifiesta el sentido de pertenencia, arraigo y acervo cultural de cada nación mediante aspectos tales como su música, bailes, celebraciones

En Panamá el folklor es una combinación de los diferentes grupos sociales y étnicos que habitan en el país desde los grupos europeos (especialmente españoles), negros, indios, mestizos e inclusive los estadounidenses. Estos

aportan sus elementos culturales. Con esta amalgama de culturas pululando por el territorio del Istmo el folklor se va nutriendo y es así como se viene definiendo lo que denominamos el folklor panameño es donde encontramos la mayor cantidad de símbolos que identifican la sociedad panameña.

Desde el inicio de la república, los panameños y sus líderes culturales y políticos llamaron la atención de la importancia de la cultura nacional y de las tradiciones que ya existían en el Istmo en nuestro período granadino, por lo tanto, reforzar estas tradiciones culturales panameñas fue importante para los gestores culturales así como para las primeras autoridades de Panamá. Basándonos en esta definición sobre folklore

De una manera un tanto inmediata, y apelando a una concepción contemporánea, podríamos decir que toda definición de identidad se alimenta del patrimonio cultural, sea este material o inmaterial Es el sello que nos distingue como nación y así lo reconoce la Unesco. De modo que sería posible correlacionar patrimonio e identidad desde la perspectiva de la cultura individual y de la cultura colectiva, es decir, reconocer el patrimonio de la cultura inmaterial de un particular individuo” (Fajardo, 2016, p. 185)

El folklore en Panamá a inicios de la república es ese patrimonio material o inmaterial que describe desde 1903 la identidad nacional, los elementos simbólicos ya sea desde la élite hasta los sectores populares, en especial estos

últimos, expresan en su vivencia diaria estas manifestaciones culturales y folklóricas.

Así se desarrollan algunos elementos más significativos del folklore nacional en los inicios de la república.

3.1.2.1. La música como expresión de la identidad

La música típica panameña al inicio de la república se caracterizaba por ritmos como la cumbia, el punto y la mejorana. El violín era el instrumento predominante en los conjuntos típicos. Estos primeros ritmos, parte de la música nacional, se fueron formando como con elementos aportados por los españoles, negros e indígenas. Este mestizaje musical lo observamos en todo el país, aunque con nombre diferentes en regiones como Darién, Colón y en Panamá la influencia africana prevaleció. Los ritmos indígenas vienen de una herencia ancestral que a pesar de algunos cambios que se dieron con el tiempo, hasta nuestros días la esencia de la música indígena se mantiene entre los grupos originarios, en especial en las diferentes comarcas. Por otro lado, la influencia hispana mezclada con elementos de las culturas negras e indígenas resalta en las provincias centrales, así como en Chiriquí y Veraguas.

A través de la música, se identifica la sociedad panameña, pero al no ser la misma homogénea, sino que tiene diferentes elementos culturales y étnicos aportados por hispanos, negros e indígenas; surgen diferentes ritmos que no sólo identifican a la República de Panamá, sino también son elementos de identidad de las diversas regiones del país. En 1903, existían ritmos que identificaban al

panameño: el tamborito, la cumbia, el bunde, la música congo. Con la llegada de migrantes caribeños, anexamos el calipso en regiones caribeñas como es el caso de Bocas del Toro. Hubo expresiones musicales *las décimas* y *las salomas* que fueron ya utilizadas por los personas del campos como una expresión vocal en sus faenas diarias y que simbolizan el trabajo del campesino panameño. Con estas vocalizaciones musicales propios del país el campesino panameño se identifica.

Mientras para los sectores populares ya sea del campo o de las zonas urbanas la música es una forma de expresión y de identidad, se va construyendo con todos los aportes, en especial de los negros e indios. Por otro lado, la élite panameña buscaba más acercarse a los patrones culturales europeos y norteamericanos. Apreciaban más la música de llamado de salón, de valeses y otros ritmos con lo cual la identificaban como de buen gusto versus la expresiones populares.

La música también representa un elemento de identidad panameña, ya que en el inicio de la república era la manera de los pueblos del interior y de las comunidades de la zona de tránsito de poder expresar sus inquietudes frentes a los diversos problemas que se podrían estar dando. También la música que se escuchaba en las calles de Panamá era interpretaciones del sentir del panameño, de lo alegría que ha caracterizado a los panameños. Ritmos como el tamborito, la cumbia y otros eran los principales ritmos con que recibían a los extranjeros venidos de otras tierras en especial por la construcción del canal. En los bares y cantinas en donde se congregaban los parroquianos era la música escucha y

bailada por todos. Mientras que en los campos también el ritmo del tamborito, la cumbia se escuchaba utilizando instrumentos como la caja, el tambor y el violín.

Otros ritmos como el congo en las regiones caribeñas de Colón no era desde antes de nuestra independencia parte de la herencia cultural africana en Panamá, sino que también era un medio de comunicación para expresar sus sentimientos y hasta sus burlas a los grupos de poder. Esta expresión musical define la identidad del pueblo Congo, se convierte en uno de los símbolos con que se identifica Panamá.

Desde antes de la independencia de Panamá de Colombia, estos ritmos se habían estado gestando como parte de lo popular, de lo cotidiano. Sin embargo, a raíz de la independencia y en los primeros años de la república estos ritmos comenzaron a gestarse como elementos de la identidad nacional. Las letras no representaban vivencias colombianas, sino que ya representaban las vivencias panameñas. Con la llegada de los trabajadores para la construcción del canal, en especial los de origen antillanos, introducen diversos ritmos que a los primeros años chocaban con los nacionales en especial sus letras que estaban escritas en idiomas diferentes, pero el ritmo, los instrumentos utilizados comenzaron a integrarse con la comunidad nacional. De esa mezcla de ritmos, surge elementos nuevos en la música que se han de convertir en símbolos inmateriales de la identidad nacional.

3.1.2.2. El baile como expresión de la identidad

Entre las expresiones artísticas y culturales más representativas de los pueblos nos encontramos con los bailes. Esta expresión cultural muestra cómo los pueblos expresan sus sentimientos referentes a su diario vivir, pueden expresar su historia, sus alegrías, así como sus tristezas. El baile fortalece el sentido de unidad nacional. Es una actividad en la cual los miembros de una comunidad se interconectan, también es un vehículo con la cual se identifican los habitantes de un país aunque estén a largas distancias. Son elementos conocidos por todos. También a través del baile que los pueblos sienten ese arraigo por su territorio y su cultura de forma tangente.

La música y la danza no son simplemente formas de arte; representan la esencia misma de la identidad nacional. Estas tradiciones, transmitidas de generación en generación, reflejan la historia, la cultura y las costumbres de los pueblos. Son un tejido vivo que conecta el pasado con el presente.

Las danzas folklóricas, por ejemplo, son el alma de las festividades en los países. Cada movimiento narra historias de luchas, alegrías y esperanzas, en un lenguaje corporal que va más allá de las palabras. No son solo espectáculos; son rituales que fortalecen el sentido de pertenencia y comunidad, creando lazos entre las personas y recordándoles su herencia compartida.

Desde la unión a Colombia los panameños expresaban su sentimiento de identidad a través de los bailes populares que reflejan la cultura nacional. Bailes

como el tamborito y la cumbia propia de los sectores del arrabal como de los campos panameños ya marcaban las diferencias con respecto a otras regiones de Colombia. El constante flujo de personas provenientes de distintos lugares agregó elementos a los bailes populares.

Entre los bailes más representativos de Panamá desde antes de la independencia tenemos el tamborito, baile popular que expresa el sentir de los panameños, no solo en las urbes sino también en los campos. Sus orígenes se remontan desde el siglo XVII. Es una mezcla cultural con aportes de la población indígena, de los negros y de los españoles; en especial de los negros que trajeron desde el África ancestral el uso del tambor y otros instrumentos.

“El tamborito es una danza cantada a base de palmas y tambores que data del siglo XVII. En la provincia de Los Santos se cultiva el llamado tamborito santeño, de mayor influencia española, con rico colorido, belleza coreográfica y ritmo medurado” (Zamora, 2010, p. 28).

Este baile diversificó por toda la geografía nacional y vemos diferentes bailes de tamborito como el bunde, bullerengue, el tambor darienita, el tambor santeño, el tambor norte, etc.

El tamborito es ese tipo de baile tradicional e inherente a todas las etnias que conviven en Panamá. Es, sin lugar a duda, el símbolo de nuestra nacionalidad que baila y canta, el alma del pueblo convertida en canto danzante; en resumen, es la imagen coreográfica de nuestra patria: el tamborito como la patria con más

viejos que la Nación. Este sentir era propio de los panameños a inicio de la república y que se fue desarrollando en la idiosincrasia del panameño.

La cumbia es expresión cultural propia de los sectores populares de los barrios urbanos y de las campiñas interioranas. Los orígenes de este baile se remontan a la época colonial y se le relaciona con la etnia negra, en especial de los negros traídos de África.

“Es importante saber que la Cumbia es de origen negro, nace en el Darién colonial que iba hasta la región del Chocó colombiano y de allí toma sus características hacia Colombia y Suramérica y el otro giro es hacia nuestro país. Esta primera cumbia panameña fue vocal y a medida que fue avanzando en el país fue tomando instrumentos melódicos para su interpretación” (Carrasco, 2017).

Cuando Panamá estuvo unida a Colombia se bailaba la cumbia, que se extendió a toda la población panameña. Esto nos señala la llegada de la cumbia a Panamá. En un principio la cumbia se tocaba en base al tambor y el violín, de esta manera se amenizaban los bailes en los barrios de Panamá, en especial del extramuro. Igualmente, en los campos del país la población realizaba actividades bailables cuya música y baile era la cumbia.

La cumbia como expresión folklórica ya está presente en el imaginario panameño desde antes de la independencia, se mantiene como baile popular y adquiere ese sentido de identidad. Los panameños identificaban la nacionalidad panameña con bailes como la cumbia, con todas las variantes que se desarrollaron,

los nacionales bailaban este ritmo reconociendo que era un baile plenamente panameño, que al escuchar la música y posterior baile de esta, es un símbolo de la identidad nacional (Carrasco, 2017).

El del baile congo es una manifestación popular propia de este grupo de origen africano. En el mismo no solo se baila, sino que también se narra su historia. Se convierte en un símbolo propio de la identidad panameña y el sentimiento de una población oprimida y abandonada. Su historia ancestral nos indica como fue evolucionando en el pueblo negro panameño y que al llegar la independencia y los primeros años de la república, se convierten en su símbolo de la identidad nacional. Este baile ha sido reconocido por la UNESCO como parte patrimonio intangible.

Con el inicio de la república, surgen otras manifestaciones bailables con las cuales se identificaba la nación panameña, bailes como el punto, la mejorana, el pasillo; bailes de fuerte influencia española, ya que se caracterizan por la utilización de instrumentos de salón como el violín, la guitarra o instrumentos de vientos. Todos estos bailes son adquiridos por la población, no de los sectores populares y de la élite, pero forman en el imaginario panameño un sentido de pertenencia, de arraigo, de identificarse como un pueblo, un país.

3.1.2.3. Vestimentas panameñas

Una de las representaciones con que más se identifican a los pueblos es el vestuario de uso diario y los de representación folklórica. La vestimenta era por lo general usaba la población para su faena diaria ya sea en la zona de tránsito

como en el interior del país. También hay diferencias entre la vestimenta utilizada por la élite como por los sectores populares.

La migración, producto de la construcción de obras como el canal, los migrantes introdujeron en sus vestimentas al país, en especial los de la población de origen antillano, ya que al ser mayoría sus hombres y mujeres usaban un vestuario propio que con el tiempo se comienza a mezclar con los ya existentes en el Istmo.

“La historiadora Coralia Hassán de Llorente asegura que la constante migración al país ayudó a moldear muchas de las costumbres locales. Por ejemplo, los inmigrantes de Las Antillas llegaron con su ajuar que comprendía sombreros, guantes y faldones, que también llegaron a imperar entre los trabajadores del Canal, a pesar de sus carencias. Llorente también cita a autores como Mathilde Obarrio de Mallet, conocida como Lady Mallet, quien en sus escritos describía cómo los ajuares bordados, muy similares a la pollera y basquiña que hoy conocemos, eran utilizados por la servidumbre de las casas pudientes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX” (La Prensa, 14 de agosto de 2014).

La élite por su parte utiliza la moda a la usanza europea y estadounidense identificándose más con la cultura extranjera. La vestimenta de los sectores populares por lo general era de materiales como el algodón y el lino, telas más frescas por el clima tropical de Panamá.

El vestuario más asociado a la identidad nacional ha sido la pollera en sus diversas manifestaciones. Este vestuario femenino tiene su origen en vestidos españoles que utilizaban las mujeres de la élite que por las condiciones climáticas se fue transformando a lo que ya para inicios del siglo XX tiene la forma con que se conoce hoy.

La pollera de labores se convierte en otro símbolo de la identidad panameña, su confección se realiza por lo general en el interior del país y deja de ser una vestimenta de diario para convertirse en una prenda folklórica. Sin embargo, en los pueblos y ciudades del interior del país, la utilización de pollerones y camisillas seguían siendo de uso diario para las mujeres. En el caso de los hombres su vestimenta que consistía por lo general en camisas y pantalones no variaba mucho de los cánones de moda de la época. (Blog de Campo, abril 2023)

La población indígena poseía sus propios vestuarios: La nagua ngöbe, la falda de paruma entre los emberá y en especial el vestuario guna simbolizado por la mola identificaban a estas poblaciones. En el caso de los hombres, la utilización de camisas y pantalones eran por lo general del uso diario con excepción entre el grupo emberá que los hombres utilizaban los llamados “taparrabo” que consistían en una tela que cubría sólo el área pública. Cuando Panamá se independiza en 1903 y por las dos primeras décadas del siglo XX. Con estos vestuarios indígenas, la población panameña no los veía como un símbolo de su identidad, por lo general estas poblaciones estaban aisladas y la relación entre indígenas y no

indígenas era poca. Además, bajo el concepto de que los mismos no eran civilizados, los panameños no percibían estas culturas como parte de su identidad.

Con el paso de los años la vestimenta panameña comienza a tener cambios, la influencia de los diversos grupos migrantes en el país dejan su huella, la aceptación de lo indígena como parte de la cultura nacional y otros factores culturales hacen que la vestimenta panameña sea parte de la identidad nacional, en especial la pollera panameña caracterizada por su labor artesanal y los accesorios que se utilizan tales como tembleques y un joyero completo que desde inicios de la república ya eran utilizados. El panameño desde 1903 identifica este vestuario como parte de su nacionalidad, de su panameñidad por lo tanto los mismos se convierten en símbolos de la identidad nacional.

3.1.2.4. Gastronomía panameña

Uno de los elementos culturales que identifican a los pueblos es su gastronomía. Por lo general se basa en los productos agrícolas y pecuarios que los habitantes de una región o país cultivan y cosechan (Arjona, E. 2021). Otra característica de la gastronomía de los pueblos es la mezcla que se da cuando a un territorio o país migran grupos procedentes de otros lugares que se entremezclan con los autóctonos transformando y emergiendo una nueva gastronomía que identifica a la totalidad de la población.

En Panamá, su gastronomía tiene elementos propios de las culturas autóctonas como el maíz y la yuca, además con la llegada de los españoles se agregaron productos como cereales como el trigo, también verduras, especies

que se agregan a la nueva cocina en las Américas. Posteriormente, con la llegada de los negros esclavizados procedentes de África, se adicionan nuevos productos alimenticios a la gastronomía del Nuevo Mundo como el sorgo, el café, ñame. Sandía, melón, etc. El ingreso de los productos cárnicos en especial de la carne bovina en reemplazo de la carne de caza que era la proteína que utilizaban los indígenas.

Con esta mezcla culinaria se inicia una cocina propia de las Américas y Panamá desde la época colonial conoce estos productos y forman parte de los ingredientes de una cocina propia. En los años de la unión a Colombia las diferentes recetas creadas con estos elementos de los indios, españoles y africanos se da inicio a un proceso cultural con la cual se agregaría a la cocina panameña como parte de esos elementos que conforman la identidad nacional.

No solamente estos grupos humanos agregaron ingredientes a la dieta del panameño. El descubrimiento del istmo como ruta de tránsito para el proceso de expansión norteamericano trajo al territorio panameño, producto del paso de migrantes y aventureros del norte, parte de la cocina estadounidense. Estos al principio rechazaban la utilización de ingredientes panameños para sus platos, por ejemplo: compotas de frutas tales como la pera y la manzana, pero por la falta de refrigeración la comienzan a producir con frutas del trópico. Al darse la construcción de proyectos como el Ferrocarril de Panamá y el Canal de Panamá. Los norteamericanos agregaron nuevos productos en especial con su panadería y pastelería. Con la construcción del Canal Francés, los franceses también agregan sus elementos culinarios a la gastronomía nacional, en especial su

pastelería. Con estos proyectos, también llegan al país los chinos cuya dieta de vegetales se agregan a la cocina nacional.

Así en Panamá para 1903 la gastronomía se había consolidado con una identidad propia. Surgen platos como el arroz con pollo una forma de paella española), sancocho, el tamal (con todos sus ingredientes), las frituras de maíz, entre estos la tortillas y empanadas; estos y otros platos emblemáticos. La llegada de extranjeros a los grandes proyectos y su gastronomía se comienza a mezclar y la propia idiosincrasia de los panameños se comienza a desarrollar una cocina propia con todos estos aportes.

Otro grupo cultural que ha aportado a lo largo de los años a la gastronomía nacional es el grupo de los antillanos que llegaron para la construcción de los proyectos en el Istmo, en especial la de la construcción del canal. Al ser parte de la cultura inglesa en el Caribe y de ser una población descendiente de los esclavos africanos, algunos de los ingredientes que usaban los conseguían en Panamá. Sin embargo, la manipulación y forma de preparar sus alimentos son diferentes agregando nuevos elementos a la dieta panameña. Ya para finales del siglo XIX algunos de estos antillanos fueron llevados a trabajar en las tierras de cultivo en algunas partes del interior del país como Bocas del Toro, donde se la pagaban con productos cárnicos bovinos que la élite desechaba como las vísceras y extremidades. De estos aportes antillanos tenemos platos como el saos (o patitas de cerdo avinagradas), mondongo, arroz con coco y frijoles; así como algunos postres como pasteles de banano y de yuca. Aunque no es exclusivo de los

grupos antillanos también encontramos una forma diferente de preparar los mariscos y una especia muy utilizada por ellos el picante (Lewis, R. 2019)

La gastronomía panameña a inicios de 1903 contaba con todos estos elementos ya mencionados aportados por los diferentes grupos y que se convierten en parte de la identidad nacional.

“Somos bendecidos por tener todas estas influencias que a lo largo del tiempo llegaron a nuestro país para mejorar lo que ya existía. Hoy Panamá cuenta con una cantidad de platos que quizá no son autóctonos, pero que los consumimos en el día a día, como algo que conocemos. Creo que Panamá es único gastronómicamente hablando, tenemos una gran variedad de platos de los que hemos adoptado ingredientes, técnicas y las hemos reinterpretado, reinventado, y lo hemos aplicado a nuestro gusto, nuestra manera” (Arjona, E. La Estrella de Panamá, 2010).

3.1.3. Fiestas populares

Las actividades festivas se han convertido en parte importante en la cultura de los pueblos. Hay diversas actividades festivas que se realizan, las religiosas, las festivas o deportivas. Además, las fiestas populares son una forma de expresar la identidad de los pueblos, ya que los habitantes pueden conmemorar todo tipo de eventos, en especial los históricos.

Estas festividades que realizan los pueblos los ayudan a unificar más el sentimiento de identidad y forma parte de su imaginario. En Panamá, cuando el

país se independiza de Colombia, existía arraigo popular ante estas festividades. Antes de 1903 Panamá era el único departamento colombiano que en su historia conmemoraba y celebraba una independencia. Se realizaban fiestas populares, tales como las religiosas, nacionales y actividades sociales como el carnaval.

3.1.3.1. Fiestas patrias

Una de las actividades festivas más asociadas a la identidad de los países son las relacionadas a las conmemoraciones relativas a los eventos históricos nacionales, en especial a lo relacionado a un día o días en que se celebra la independencia o lo que se conoce como día nacional. Antes de 1903, en Panamá se celebraba el 28 de noviembre, Día de la Independencia de Panamá de España, el inicio de estas fiestas se remonta al año 1871 y se celebraba con manifestaciones, cabildos abiertos y con actividades festivas como bailes en las calles (Chirú, F, 2016). Los panameños celebraban los sucesos que derivó en la independencia de 1821. Esto nos indica que en el imaginario panameño ya estaba presente el concepto de identidad propia, los istmeños tenían una fiesta propia a diferencia del resto de los departamentos colombianos.

“En ese contexto, el departamento de Panamá recuperó la memoria histórica del 28 de noviembre. Por falta de documentación, no se podrá abundar en esta celebración; con todo, algunas fuentes indican el programa ejecutado, al menos en la ciudad de Panamá. Por ejemplo, un periódico de la época (El Observador, 1890) reseñó la festividad de 1890 así: “las alegres dianas y las armonías de la música militar, recorriendo las calles de

la ciudad; las salvas de artillería y los repiques de campana despertaron a la población en la madrugada del día 28” (Chirú, F. 2016).

Con la Independencia el 3 de noviembre de 1903. los panameños comienzan a festejar este movimiento. Lo hacen a partir de 1904 cuando se incluye en el calendario de la patria con actividades parecidas o a la usanza de las realizadas el 28 de noviembre. Sin embargo, con este nuevo evento las festividades relacionadas con la independencia de 1821 comienzan a perder interés en el pueblo panameño que se avoca a celebrar más los hechos de 1903.

“En efecto, con el pasar de los años, el 28 de noviembre, si bien siguió siendo una fiesta patriótica, perdió su esplendor; la elite política cultural panameña promovió principalmente el 3 de noviembre como fecha fundadora. Algunas voces, sin embargo, «advirtieron que esa fecha no debía opacar el brillo glorioso de aquel otro movimiento que impulsó en sus ilustres antepasados para declararse independientes de España» (La Estrella de Panamá, 27 de noviembre de 1904). Un periódico de la época sentenció que «el 28 de noviembre amenaza con caer en el olvido» (La Estrella de Panamá, 7 de noviembre de 1914).” (Chirú, F., 2016)

Al primer año de la gesta de 1903, en 1904, se celebran oficialmente las fiestas patrias panameñas como un país independiente por lo tanto, el orgullo nacional y los símbolos patrios, como la bandera y el himno nacional, se convierten en los estandartes de la nacionalidad, las personas se identifican con esta simbología y expresan su sentimiento de panameñidad, tanto a los

ciudadanos nacionales como a los extranjeros. Con esta celebración, se da por sentado que la identidad nacional está presente en el imaginario panameño.

Para la élite panameña, la celebración de las fiestas patrias debía de ser más civilizada, más cívica y he inclusive comenzaron a seguir el molde de las celebraciones estadounidense por el 4 de julio. A diferencia de los sectores populares que vislumbraban la celebración patria con eventos deportivos, con bailes, con festejos callejeros. En estos últimos se utilizaban hasta máscaras que se relacionaban con fiestas como el carnaval, práctica que prontamente fue abandonada. Ante este derroche de festejos populares, la élite política y gobernante de Panamá buscaba que las fiestas patrias tuviesen un sentido más cívico, por lo tanto incentivaron a que se realizase eventos académicos tales como concurso de murales en las escuelas, de esta manera inculcar desde la juventud el patriotismo nacional, con discursos sobre lo que significó el estar unido el país a Colombia por más de 80 años y resaltar esta naciente simbología en todo lo que significara identificarse como panameño.

3.1.3.2. Festividades religiosas

Panamá un país cuya historia está ligada a la colonización española que trajeron e impusieron su religiosidad, que con los siglos se arraiga en los diferentes grupos humanos que convivían en el Istmo.

La religión católica se convierte en la religión oficial del país y es un actor importante en la vida de los ciudadanos panameños. En el período en que estuvimos ligados a Colombia las diversas luchas o guerras entre liberales y

conservadores, la iglesia jugó un papel en estas divergencias. Esto nos lleva a concluir que el catolicismo influyó en la mente y en el accionar social de los habitantes del Istmo, por lo tanto, la influencia de la iglesia fue trascendental para el pensamiento social de los panameños.

Al Istmo también llegan otras denominaciones religiosas ligadas al protestantismo, en especial de los estadounidenses llegados a Panamá, al igual que de los trabajadores caribeños a través de territorios ligados a la Corona inglesa practicaban los ritos de las iglesias separadas. La influencia en la población local por parte de estas iglesias no opacó la efervescente trayectoria católica. Fue esta parte de la identidad del pueblo panameño.

En 1903, el fervor religioso ya se enmarcaba en la religión católica. Entre las principales fiestas religiosas católicas tenemos las siguientes:

- *Semana Santa.* principal festividad religiosa de las iglesias cristianas. Para estas fiestas tanto los nacionales como los migrantes celebraban con sus propios ritos, siendo la semana santa un evento que se festejaba por todo el territorio nacional y que es movable.
- *Corpus Cristi.* festividad que se celebra en el mes de junio en todo el país, con suma relevancia en las regiones de Azuero. Esta fiesta mezcla el fervor religioso así como también la fiesta popular con bailes y juegos populares.

- Festividades a diferentes santos, cristos y vírgenes: en el territorio nacional desde antes y después de la independencia en los diversos pueblos del país se comenzó a celebrar a alguna deidad católica. Pueblos como Antón con la figura del Cristo de Esquipulas ya venerado por esta comunidad desde principio del siglo XIX, tradición que con el inicio de la república se mantiene. Otra deidad relacionada a la figura de Cristo es la denominada el Cristo Negro de Portobelo, que enmarcado en las brumas de las leyendas, ha sido objeto de veneración por los panameños desde el siglo XIX por los habitantes de la provincia de Colón. En la región de Azuero en especial en la ciudad de Las Tablas, se venera la figura de Santa Librada, que al igual que otras estatuas llegadas al Istmo que no se conoce con exactitud, pero si las prácticas religiosas desde el citado siglo.

Estas festividades religiosas no sólo se celebraban en los atrios sino también en las calles con procesiones en que la población participaba. Desde que Panamá se independiza, estas festividades se continúan celebrando, siendo una parte importante del imaginario nacional.

Estos eventos religiosos los relaciona la población con el sentir que su diario vivir está ligado a sus creencias, por lo tanto, la religiosidad es parte de su ser como panameño. En el caso de los extranjeros esta fusión entre la religión y sus orígenes es una parte importante de su vida.

En 1904 con la promulgación de la Constitución se hace referencia a la religiosidad de los panameños siendo la religión católica parte de su identidad, los rituales se convierten en parte de la vida cotidiana de la población (Constitución de Panamá 1904).

3.1.3.3. *El Carnaval de Panamá*

Una de las festividades populares en donde la población participaba activamente es el carnaval, se celebra cuatro días antes del Miércoles de cenizas que da inicio de la Semana Santa. Los panameños desde antes de la independencia la celebraban, no era una fiesta que contara con apoyo gubernamental.

Según algunos historiadores los carnavales panameños tienen su inicio a partir de los años 1850, según registros del diario más antiguo de Panamá La “Estrella de Panamá. Para otros, el carnaval istmeño empieza desde la época colonial cuando grupos de personas se disfrazaban de rey y reina de España, en indios, esclavos y soldados conquistadores y partían desde la Avenida Balboa hasta un lugar que hoy es parte de Santa Ana, simulando las batallas (Panamatour.it 2018).

Las fiestas de Carnaval, como fiestas del pueblo, no estaban reguladas por el Estado ni en la época colonial, ni cuando éramos parte de Colombia. Ante esa situación, el Gobierno del Presidente Carlos A. Mendoza, decide reglamentarlo y apoyarlo financieramente, como parte de las formas de dominación; al final sus costos los cubrió la empresa privada en 1910 (Panamatour.it 2018).

El origen del carnaval, fiesta que el panameño celebra con gran alegría, se remonta a los primeros siete años de la vida republicana, en donde las clases populares eran las que organizaban los vítores de sus inicios. La primera soberana de estas fiestas fue Manuelita I, después doña Manuela Vallarino de Morrice, quien supo ganarse la simpatía y el entusiasmo del pueblo. Su nombre fue dado por primera vez a la luz pública por el "Diario de Panamá", periódico al que se le adjudica la iniciativa de la creación de los carnavales, y que en ese entonces gozaba de mucha aceptación. Estas reinas de los primeros carnavales eran de las familias de la élite política y comercial, la primera reina es coronada en el Teatro Nacional. Las jóvenes que aspiraban a ser la reina del carnaval capitalino provenían de las familias más pudientes, en estos primeros años de la república, solo las jóvenes de estas familias eran las elegibles para presidir estas actividades.

En la capital del Istmo y en la ciudad de Colón, comienzan a tener su propia identidad, con su propio folclore y proyección cultural. La celebración se hacía en la Avenida Central y demás áreas del denominado Arrabal Santanero. Las empresas privadas organizaban distintas competencias: de disfraces o de murgas, y se repartían por toda la ciudad. En la ciudad de Colón, cada barrio o sector organiza tonadas musicales, prácticas de los cantos y ritmos de bailes para estrenar junto a los disfraces (que eran de carácter obligatorio usar para desfilar) para competir por los premios que otorgaba La Junta del Carnaval a las tres mejores Comparsas de los cuatro días de Carnaval.

En el interior del país las fiestas del carnaval también contaban con el apoyo popular. Ciudades como Las Tablas donde la celebración del carnaval, cuyos orígenes el carnaval se remonta hace 200 años en las poblaciones de La Ermita de la Santa Cruz y Calidonia . Ambos bandos dirimían sus diferencias y se reunían en grupos los cuales denominaron "Tuna" y por la geografía del poblado se hacía llamar los de arriba y los de abajo, de allí los nombres de Tuna de Calle Arriba y Tuna de Calle Abajo que se ha mantenido hoy día.

En otros pueblos del interior también se realizaron carnavales tales como en la comunidad de Penonomé, Chitré, entre otras. Siendo el carnaval la fiesta en donde comunidades de la zona de tránsito como del interior del país la celebran. Para los panameños el carnaval es una festividad conocida por todos y que su celebración está ligada a la religiosidad ya que una fiesta se relaciona con la semana santa.

Esta festividad simboliza la alegría de los panameños unido a su fervor religioso. Desde el inicio de la república la festividad del carnaval, e inclusive ya para finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las fiestas del Carnaval se habían convertido en una fiesta nacional en Panamá, con desfiles, tunas, cantos, bailes, controversias culturales, personajes (diablitos, resbalosos, morisquetos, etc.), entre otras celebraciones que duraban cuatro días.

Se conoce la importancia que para las primeras autoridades del país representó el carnaval.

“Para el año 1910 (siete años después de haber nacido como República), el entonces alcalde de Panamá, José Agustín Arango, mediante un decreto alcaldicio, oficializó las fiestas del carnaval. Y a partir de allí, se definió que estas fiestas tenían que ser representadas y encabezadas por una reina, como figura principal de estos eventos, por lo que era necesario elegir una reina. Esto les daba una tónica diferente a las tradiciones anteriores a la época; a tal grado que les permitió participación a las familias de clase económica y social elevadas del momento”. (Revista Hacia la Luz, 2024).

Esta fiesta se convierte en una actividad representativa del país. El carnaval panameño tiene su propia idiosincrasia. Es diferente a los realizados en otros países. Se convierte en un símbolo de la identidad nacional, se convierte en una manifestación cultural. Participan todos los sectores de la población desde la élite hasta los sectores populares. El Carnaval también sirvió como válvula de escape a las situaciones diarias vividas por la población, servía como escenario donde se podían burlar de los gobernantes y de los problemas que se vivían en las ciudades y en el interior. Es una fiesta popular en donde se mezclaban los ciudadanos y por su aceptación simbolizó y sigue simbolizando la alegría del pueblo panameño, por lo tanto el Carnaval considero forma parte del imaginario de la identidad nacional.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CONCLUSIONES

La identidad nacional en la República de Panamá de 1903-1920 tema de este trabajo de graduación es una investigación que trata sobre el concepto de la identidad nacional en las dos primeras décadas del siglo XX . Estos son los primeros años de la república que se inició con la independencia de Panamá de Colombia, pero que estuvo formándose en todos los años de nuestra unión al país suramericano. De este estudio he llegado a las siguientes conclusiones.

La formación del istmo panameño, calculado por la ciencia geográfica, hace tres millones de años, se convirtió millones de años después en el territorio de diversos grupos indígenas. Se calcula la presencia del ser humano en el istmo hace unos 11,000 años. Con el tiempo esa presencia humano derivó en la formación de tribus y colectivos que comienzan a identificarse con su entorno.

Basado en el precepto de que la identidad nacional, la podemos definir como los elementos que previene de lo abstracto a convertirse en una realidad tangible, que puede ser observable, palpable y que diferencia a un pueblo de otro. De esta manera, la identidad nacional es el elemento en común de los habitantes de un territorio. Los habitantes de ese territorio reconocen estos elementos como propios y que los hace diferente a los demás.

En el caso panameño, si bien el territorio estaba poblado ante de la llegada de los españoles, no podemos hablar de una identidad nacional, los diferentes grupos tenían lengua, religión y otros aspectos propios y no necesariamente se relacionaban entre sí, con la llegada de los europeos se comienza a definir un territorio. La colonización se unifica el territorio y se le comienza a denominar con

un nombre “Panamá”. Con la independencia de Panamá de España y de la unión a Colombia la idea de la identidad está presente. A pesar de que los panameños de la época al principio veían con satisfacción esa unión, la presencia de Simón Bolívar como presidente de la República de Colombia fue muy importante, los panameños comenzaron a identificarse como un pueblo en un territorio propio.

Entre 1830 a 1840 se dieron los llamados movimientos independentistas, que se les considera más movimientos autonómicos. El papel que jugaron los grupos sociales, por un lado la élite comercial buscaba más autonomía, o sea, un gobierno autónomo frente al centralismo bogotano versus el proyecto de nación independiente que tenían los sectores populares. Prueba de ello es el intento de 1830 encabezado por José D. Espinar que fue apoyado por la población general tanto de las zonas urbanas como del interior; frente a los otros movimientos que fueron encabezados por las élites comercial y latifundista. Desde este período para los habitantes del Istmo la semilla de la identidad está presente.

En ese devenir de los años la identidad nacional siguió germinándose en entre los panameños y también la idea de la independencia de Colombia. Desde antes que se dieron este hecho trascendental para el país, en Panamá existían algunos símbolos que servirán de base para estos elementos que simbolizarán al nuevo Estado.

Con la independencia de Panamá de Colombia en 1903 y convertirse en un país el concepto de identidad nacional definido por Moreno y canela que la Identidad nacional se define como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una comunidad en la que existen diversos

elementos que la cohesionan y la hacen única, por ejemplo: la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc. Estos son elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad, una comunidad nacional

Bajo este contexto ya la identidad de los panameños se asocia a ser quienes dirijan su destino. Ya consolidándose la panameñidad surgen nuestros símbolos patrios que nos identifican, no solo a nivel nacional, sino también internacional. En el fragor de la lucha independentista se diseña y se confecciona la Bandera Panameña, se escoge el Escudo de Armas y basado ya en un himno conocido como el Himno del Istmo, sus mismos autores lo modifican y surge nuestro Himno Nacional.

La visión del papel del Istmo desde el punto de vista de la élite y la de los sectores populares frente a el concepto de país; mientras que para la élite el mito de que Panamá tenía sólo la función de ser una zona de tránsito de ser un territorio hanseático en donde se desarrollara el comercio euroamericano, no visualizaban que la identidad nacional pasara por un verdadero arraigo al territorio y a su historia, si Panamá desde la época colonial Panamá debía ser parte de la Corona Española para salvaguardar sus intereses, o de unirse al proyecto de Bolívar de la República de Colombia, o de mantenerse unida al territorio nuevo granadino o finalmente aceptar independizarse de Colombia con el apoyo de los Estados Unidos. Todos estos procesos siempre están ligados a los intereses económicos de la élite, por lo tanto, la soberanía nacional no era su principal objetivo.

Por el contrario, para los sectores populares la soberanía representaba un objetivo a alcanzar. En el período de unión a Colombia la población panameña

presentaba atisbos de identidad propia, de arraigo al territorio, a las costumbres y tradiciones identificadas como propias. La idea de ser diferentes al resto de los departamentos colombianos estaba presente en el imaginario popular. La cultura nacional se está consolidando. En 1903, con el surgimiento de la República de Panamá para los sectores populares, existe una plena identidad nacional.

Es menester mencionar en estas conclusiones el aporte a la identidad nacional de los diversos grupos de extranjeros que aportaron elementos culturales al desarrollo de la panameñidad. Entre estos grupos tenemos el de los trabajadores y sus familias procedentes de las islas de las Antillas. Aunque productos de diversos factores como el idioma, religión y de su cultura en general no congeniaron de inmediato con los nacionales. Con el tiempo todos sus aportes culturales se integraron a la nación panameña. Otros grupos como los de los europeos tales como españoles e italianos también fueron aportes importantes. Por la relación histórica con España, aportaron la base de algunos vestuarios considerados símbolos de la identidad nacional, por ejemplo, la pollera y otros aportes en la música y en las tradiciones. Finalmente, hubo un significativo legado de la cultura hindú y de los chinos llegados al país desde la construcción de los importantes proyectos del ferrocarril y el Canal, su legado en la cocina el tiempo se convirtió en parte de la gastronomía panameña.

La presencia de estadounidenses en Panamá agrega elementos culturales, a pesar de la probable hostilidad que los panameños podían haber tenido frente a los abusos proferidos por algunos ciudadanos de los Estados Unidos, es innegable la influencia y aculturación de estos en la nueva república. La utilización

de términos y palabras anglófonas, el tipo de vestimenta, su gastronomía, la circulación del dólar en el país de manera legal. Todos estos elementos también se convierten en parte de la identidad nacional.

El desarrollo de la identidad nacional entre 1903 a 1920 como se desarrolla en grupos como es el de los indígenas. El querer llevar a lo que las nuevas autoridades consideraban la civilidad a los pueblos indígenas chocó frente a las tradiciones y forma de gobernanza de estos grupos, en el especial con el pueblo cuna. Esto llevó a que con quién se indígenas se identificaban o como colombianos o panameños, la presión de los gobiernos en las primeras décadas de la república, desconocieron el papel de su tradicionalidad y les impusieron su concepto de civilidad, ya que los gobernantes panameños consideraban que la civilización pasaba por imponer la religión católica, la educación en español y que estas poblaciones aceptaran la autoridad estatal. La escala de esta situación llevó al levantamiento cuna en 1925 conocido como la Revolución Dule.

Al igual que los grupos indígenas que visualizaban un país que se reconocieran a todos los grupos así como sus derechos, tenemos a las mujeres que emprenden desde el inicio de la república una lucha por el sufragio universal y del reconocimiento de la identidad de la mujer. Líderes como Clara González, primera abogada panameña y una de las fundadoras del Partido Feminista, la de Matilde Obarrio de Mallet fundadora de la Cruz Roja Panameña o Esther Neira de calvo, educadora. Estas y otras mujeres influyeron en el desarrollo de la identidad nacional a través de sus luchas por la igualdad y por el respeto.

Finalmente, El baile, la música, el vestuario, la gastronomía se convierten en símbolos de la identidad, cada vez que el baile del tamborito se expresaba así se reconocía como parte de la panameñidad. Los hombres y las mujeres se ataviaban con vestuario y artículos como sombreros y adornos en la cabeza simbolizan a los panameños. La gastronomía panameña con aportes de grupos de extranjeros se convierte en un importante detalle de la identidad. Por supuesto, las fiestas populares como la celebración de las fiestas patrias, las religiosas y la de jolgorio como el carnaval, todos elementos importantes de la nacionalidad y de la identidad nacional.

RECOMENDACIONES

Como parte de este trabajo de investigación recomiendo lo siguiente en el estudio de la identidad nacional

1. Que dentro del Plan de Estudios de materias como Historia de Panamá o Historia de las Relaciones entre Panamá y los Estados Unidos se incluya el tema de la identidad nacional.
2. Realizar seminarios sobre el tema de la identidad nacional, por ejemplo el aporte de los diferentes grupos humanos sea nacionales o de extranjeros llegados al país desde inicio de la república.
3. Procurar que los investigadores sobre historia nacional desarrollen el tema de la identidad nacional.
4. De ser posible en un futuro crear la asignatura a nivel universitario sobre la Identidad Nacional.
5. Creación de una maestría sobre la Identidad Nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Araúz, Celestino (1980). La independencia de Panamá en 1821: antecedentes, balance y proyecciones.
2. Araúz, Celestino (2022). La Independencia de Panamá en 1821: contrabando, corsarios y utopías. Colección Biblioteca del Bicentenario N° 3. Imprenta Universitaria, Universidad de Panamá. Panamá.
3. Araúz, Celestino & Pizzurno, Patricia (1996). Estudio sobre el Panamá Republicano 1903-1989. Manfer, Colombia.
4. Arjona, Esther M. (2021). Gastronomía panameña cosmopolita y única. La Estrella de Panamá.
5. Beluche, Olmedo. Estado, Nación e Identidad. Sin Permiso (20/07/2021) Info.
6. Beluche, Olmedo (2021). Independencia Hispanoamericana y lucha de clases. Cuarta edición, Imprenta Universitaria, Universidad de Panamá, Panamá.
7. Beluche, Olmedo (2006). La Separación de Panamá de Colombia: Mitos y Falsedades. Reflexiones sobre la patria. Revista Tareas N° 122, Centro de Estudios Latinoamericanos.
8. Beluche, Olmedo (2003). La verdadera historia de la separación de 1903, reflexiones en torno al centenario. Talleres de Imprenta ARTICSA.
9. Berrío Lemm, Vladimir Escudo de Armas de Panamá. Revista Lotería N° 521 julio-agosto 2015. Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.
10. Blog del Campo. De la vestimenta y aspecto de las panameñas de mediados del siglo 19. Abril de 2023.
11. Canela, Luis y Moreno, María Teresa. Identidad Nacional: planteamiento y evolución de un modelo estructural. Revista Obets, 2009, Universidad de Alicante, España.
12. Carrasco, Oscar E. Cumbia Panameña verdadero nombre de nuestra música típica. La Estrella de Panamá, 2017.
13. Castillero Calvo, Alfredo. Visión histórica de la gastronomía panameña. Revista Tareas N° 152, págs. 33-52. Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), 2010.
14. Castillero Calvo, Alfredo. El Movimiento de 1830. Antología del Pensamiento Crítico Panameño Contemporáneo. Centro de Estudios Latinoamericano "Justo Arosemena".

15. Castillo, Bernal. La Comarca de Tulenega de 1871 como antecedente como antecedente en la construcción de la autonomía Guna en Panamá. 2018.
16. Chiriboga, Vilma (2017). Género y Deporte en la Zona del Canal (1904-1914) Revista Tareas N° 157. Centro de Estudios Latinoamericanos.
17. Chirú Barrios, Félix. Panamá tiene una fiesta. La construcción del 3 de noviembre. Revista Universidad de Costa Rica, 2016.
18. Constitución de la República de Panamá de 1904.
19. Del Valle Mora, Eduardo José y Riviere Viviescas, Luisa Fernanda (2005). Panamá Estado Independiente (1840-1841). Universidad Pontificia Javeriana, Colombia.
20. Fajardo, Roberto (2016). Identidad y Cultura: el ser panameño como patrimonio. Revista Canto Rodado. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Panamá.
21. Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. (2004). Biografía de Ricardo Miró (Biografía y Vidas), Barcelona, España.
22. Figueroa Navarro, Alfredo (2022). Dominio y sociedad en el Panamá Colombiano (1821-1903). Colección Biblioteca del Bicentenario N° 2, cuarta edición, Imprenta Universitaria, Universidad de Panamá. Panamá.
23. García B., Pantaleón (2020). Panamá: historias de luchas 1904-1964. Jornadas populares por la reafirmación de la soberanía nacional. Chitré, Panamá.
24. Grain, Nelly. El sindicalismo y su aporte al mejoramiento de las condiciones laborales en Panamá. Cuadernos del IPEL N° 2. Instituto Panameño de Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo y Bienestar Social.
25. Guevara Mann, Carlos (2012). Las ideas políticas y los gobiernos republicanos: Raíces Liberales y Conservadoras Republicanas en Panamá. Colección de Ensayos "Reflexiones en un Panamá Democrático", Tomo II. Tribunal Electoral de Panamá.
26. Lasso, Marixa (2021). Historias perdidas del Canal de Panamá. Ediciones Culturales Paidós. Colombia.
27. Lewis, Ricardo (2019). La gastronomía panameña como aporte a la cultura panameña (trabajo de graduación). Universidad de Panamá.
28. Marulanda, Gilberto (2017). Historia de Panamá en el Mundo Global (Folleto). Universidad de Panamá, Departamento de Historia.

29. Maloney, Gerardo (1989). El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos. Panamá: cronología de una lucha. Ediciones Formato 16, Extensión Universitaria, Universidad de Panamá.
30. Martínez Maurí, Mónica (2011). La autonomía indígena en Panamá: la experiencia del pueblo kuna (siglos XVI-XXI). Ediciones Abya Yala, Quito, Ecuador.
31. Mendoza, Carlos Alberto & Stamato, Vicente (2021). 1903 en la prensa panameña y los infaustos años precedentes. Comisión del Centenario de la República. Alcaldía de Panamá.
32. Morales Gómez, Jorge. El Convenio de 1870 entre los cunas y el Estado Colombiano. Sentido de una acción de resistencia. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XXXII, Instituto Colombiano de Antropología, 1995.
33. Ortiz Saurí, Myrna (2001). Incidencia de la construcción del Canal Interoceánico en las políticas migratorias de Panamá 1880-1914. Universidad de Panamá, Maestría en Historia de Panamá y América.
34. Panamatour.it. El Carnaval de Panamá y su historia. 2018
35. Pizzurno, Patricia (2016). El Miedo a la Modernidad 1904-1930. Cultura Portobelo.
36. Pizzurno, Patricia (2011). Memorias e imaginarios de identidad y raza en Panamá siglos XIX y XX. Editorial Mariano Arosemena (INAC), Dirección Nacional de Publicaciones. Panamá
37. Porras, Ana Elena (2009). La Cultura de la Interoceanidad (Narrativas de la Identidad Nacional de Panamá 1990-2002). Universidad de Panamá, Instituto de Estudios Nacionales.
38. Soler, Ricaurte (1980). Idea y Cuestión Nacional Latinoamericana, de la independencia a la emergencia del imperialismo. Edición Siglo XXI (nuestra América), México.
39. Tapia, Octavio (2008). Para entender al panameño: una aproximación a su identidad cultural. Instituto Nacional de Cultura, Dirección Nacional de Artes, Departamento de Letras. Panamá.
40. Universidad Nacional de Colombia. Colombia 200 años de identidad (1810-2010) Tomo IV. Universidad de Colombia, Revista Bavaria. 2010.
41. Zamora, Julio (2010). El Tamborito Panameño un aporte literario poético de Dora P. de Zárate al folclore costumbrista de la región y transcripción de treinta partiduras musicales. Vicerrectoría de Investigación y Posgrado, Centro Regional de Veraguas, Universidad de Panamá.

A N E X O

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen N° 1	180
Imagen N° 2	180
Imagen N° 3	181
Imagen N° 4	181
Imagen N° 5	182
Imagen N° 6	182
Imagen N° 7	183
Imagen N° 8	183
Imagen N° 9	184
Imagen N° 10	184
Imagen N° 11	184
Imagen N° 12	185
Imagen N° 13	185
Imagen N° 14	186
Imagen N° 15	187
Imagen N° 16	187
Imagen N° 17	188
Imagen N° 18	188
Imagen N° 19	189
Imagen N° 20	189
Imagen N° 21	190
Imagen N° 22	190
Imagen N° 23	191
Imagen N° 24	191
Imagen N° 25	192
Imagen N° 26	192
Imagen N° 27	193
Imagen N° 28	193
Imagen N° 29	194
Imagen N° 30	194

IMAGEN N° 1



IMAGEN N° 2



Imágenes de grupos prehispánicos
(fuente: Historia Universal.org)

IMAGEN N° 3



Imagen de misioneros españoles en tierras panameñas
(Fuente: Historia Universal.org)

IMAGEN N° 4

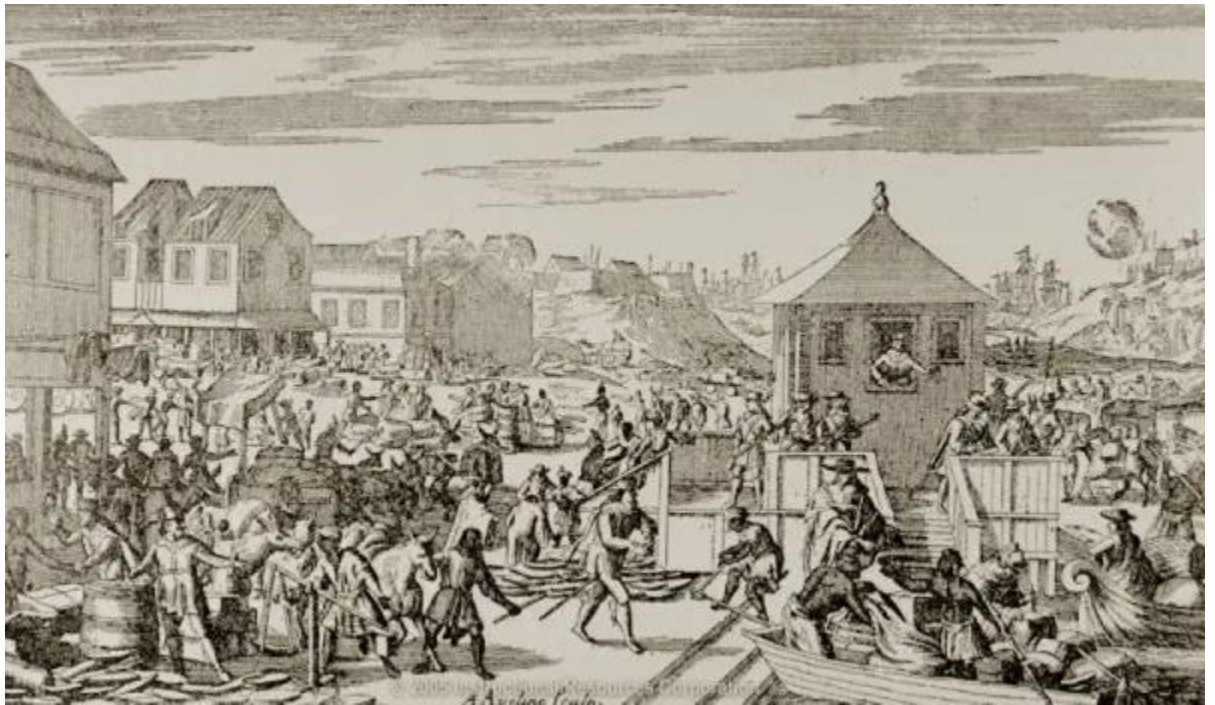


Imagen de las actividades económicas en el Panamá Colonial
(Fuente: Metro Libre)

IMAGEN N° 5



Imagen con temas de la independencia de Panamá de España
(Fuente: Radio Nacional FM)

IMAGEN N° 6



Imagen de la Independencia de Panamá de España y la figura de Simón Bolívar
(Fuente: A2 Sofway Panamá)

IMAGEN N° 7



Imagen de los próceres solicitando unirse al proyecto de Bolívar y unirse a Colombia
(Fuente: Facebooker)

IMAGEN N° 8



Imagen de la figura del Libertador Simón Bolívar
(Fuente: Surdoc)

IMAGEN N° 9



Imagen de José Domingo Espinar gestor del Movimiento de 1830
(Fuente: La Estrella de Panamá)

IMAGEN N° 10



Imagen de Juan E. Alzuru
Movimiento independentista de 1830
(Fuente: Wikipedia)

IMAGEN N° 11



Imagen de Tomás Herrera Movimiento
independentista de 1840-1841
(Fuente: Wikipedia)

IMAGEN N° 12

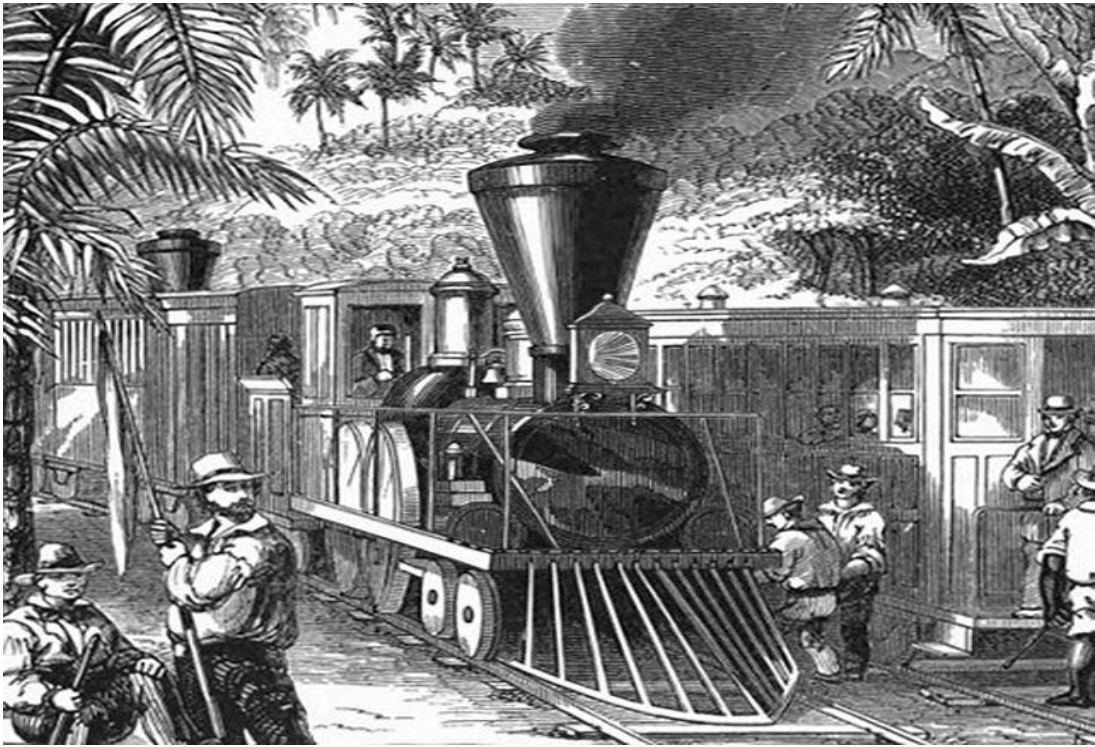


IMAGEN N° 13



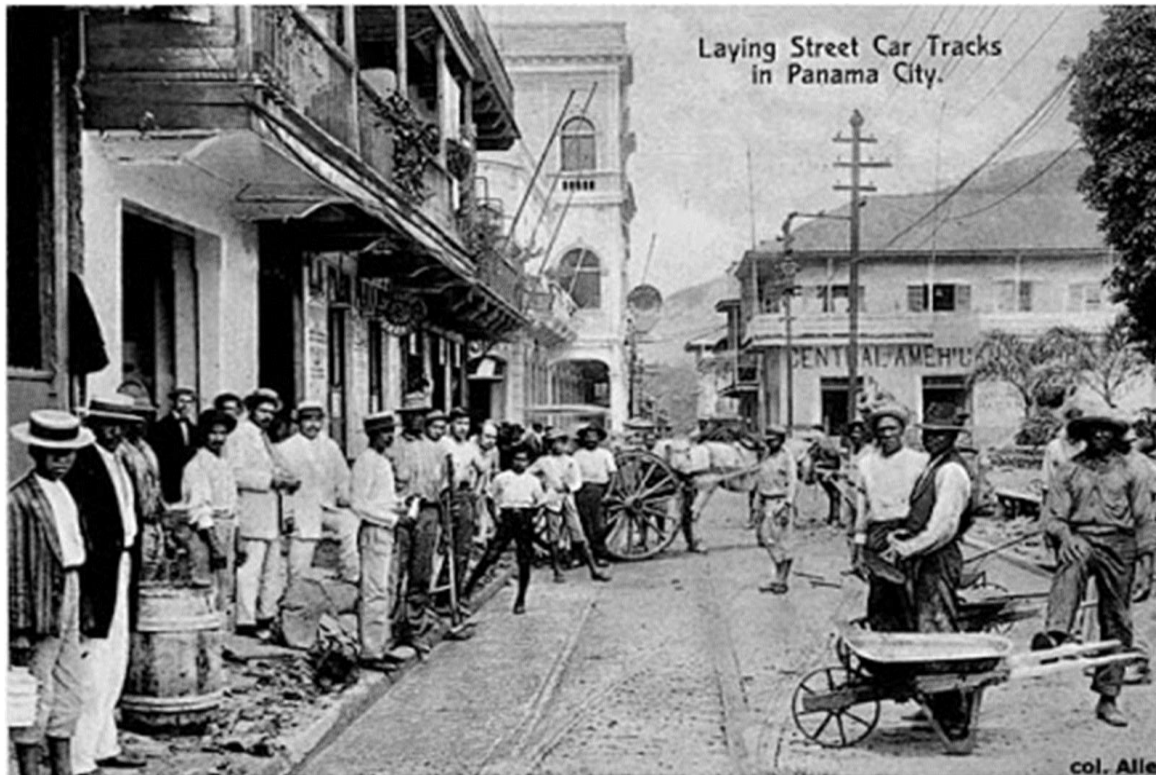
Imágenes 12 y 13 importantes proyectos de construcción siglo XIX, llegada de importante grupos de migrantes procedentes de varios países del mundo, construcción del ferrocarril y el Canal Francés

(fuente: Imagen 12: Wikipedia – Imagen 13: Autoridad del Canal)



Acta de la Independencia de Panamá de Colombia
(Fuente: Wikimedia Commons)

IMAGEN N° 15



Panameños en 1903 en sus actividades diarias
(Fuente: TUI Elvin Pinzón)

IMAGEN N° 16



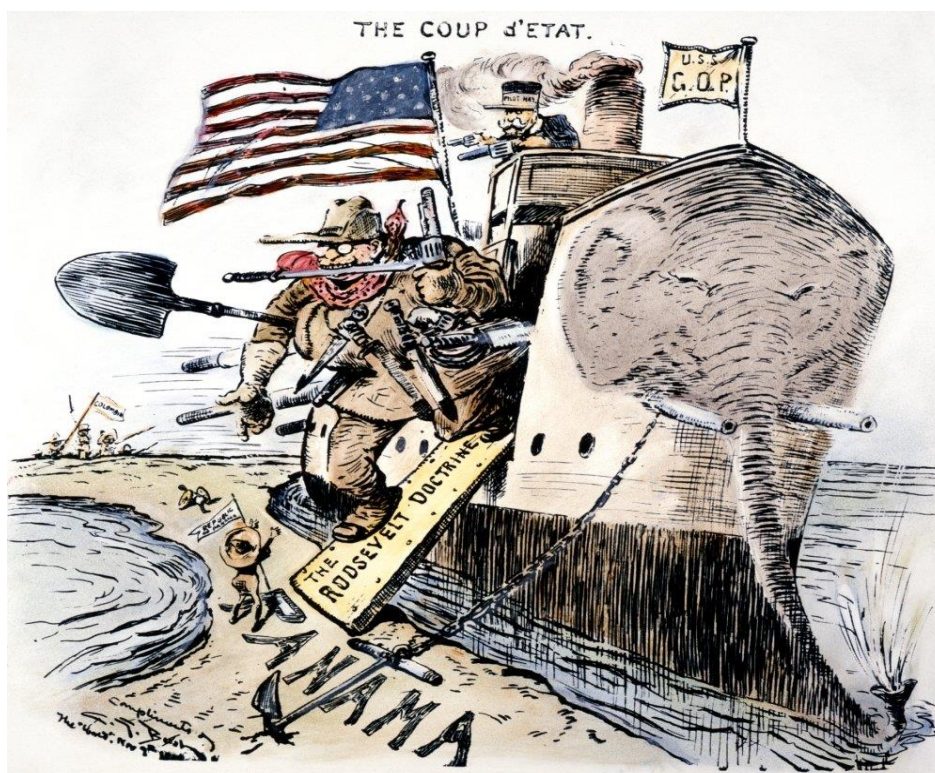
Junta Provisional de Gobiernos de 1903
(Fuente: Panamá América)

IMAGEN N° 17



Dibujo que simboliza como Colombia aprieta a Panamá y es señalado por los EE.UU
(Fuente: Panamá Vieja Escuela)

IMAGEN N° 18



Dibujo que simboliza la independencia de Panamá y la llegada de los EE.UU. a construir el canal
(Fuente: Amazon.com)

IMAGEN N° 19



IMAGEN N° 20



Imágenes 19 y 20 trabajadores migrantes procedentes de las Antillas
(Fuente: Canal de Panamá)

IMAGEN N° 21



Trabajadores chinos que migraron a Panamá en 1850 y en 1904
(Fuente: Bayano Digital)

IMAGEN N° 22



Trabajadores europeos en la construcción del canal en 1904
(Fuente: Thediplomaticspain.com)

IMAGEN N° 23



Los símbolos patrios de Panamá
(Fuente: LatinOL.com)

IMAGEN N° 24



Panamá Star uno de los primeros periódicos en Panamá
(Fuente: Panamá Vieja Escuela)

IMAGEN N° 25



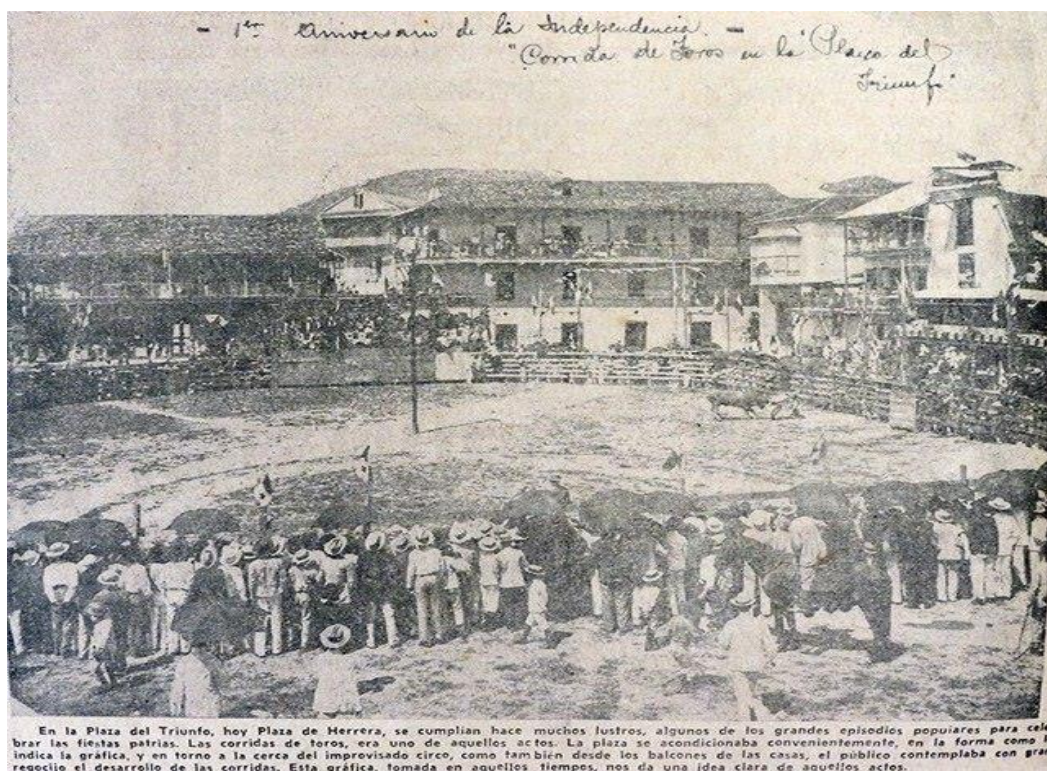
Vestuario de principio del siglo XX
(Fuente: Escuela Panamá Vieja)

IMAGEN N° 26



Las polleras panameñas símbolos nacionales
(Fuente: Escuela Panamá Vieja)

IMAGEN N° 27



Celebración de las fiestas patrias en Panamá a inicios de la República
(Fuente: Wikipedia)

IMAGEN N° 28



Fiestas patria panameña en 1903
(Fuent: Metro Libre)

IMAGEN N° 29



Manuelita Vallarino primera reina del Carnaval de Panamá
(Fuente: Facebook)

IMAGEN N° 30



El carnaval de Panamá festividad simbólica de Panamá desde 1910
(Fuente: Panamá Vieja Escuela)